

**ABLACIÓN GENITAL FEMENINA (AGF): EL PROYECTO EMBERÁ WERA Y
SU EFECTO EN LA COMUNIDAD EMBERÁ CHAMÍ DE LOS MUNICIPIOS DE
MISTRATÓ Y PUEBLO RICO EN RISARALDA (2007-2014)**

FALLON YAMILET HERNÁNDEZ PALACIO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“Ablación Genital Femenina (AGF): el Proyecto Emberá Wera y su efecto en la comunidad
Emberá Chamí de los municipios de Mistrató y Pueblo Rico en Risaralda (2007-2014)”

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Fallon Yamilet Hernández Palacio

Dirigido por:
Ángela del Pilar Santamaría Chavarro

Semestre I, 2015

RESUMEN

El interés de este estudio de caso es analizar los efectos y limitaciones de la implementación del proyecto Emberá Wera, que tenía como objetivo eliminar la Ablación Genital Femenina, dentro de la comunidad Emberá Chamí de Mistrató y Pueblo Rico (Colombia). Para ello, se rastrean los cambios generados respecto a la práctica, y en las creencias sobre la misma, después de finalizado el proyecto. Luego, se hace un acercamiento a la norma internacional: eliminación de la ablación, para dar cuenta de que no logra internalizarse en los Chamí, y así, ver la pertinencia de los procesos de feminismos autónomos. Finalmente, se hace un acercamiento a la implementación del proyecto a través de la acción sin daño, para ver algunos errores y estrategias pertinentes. Esta investigación fue posible gracias a la realización de un trabajo de campo, un seminario intercultural, y a múltiples entrevistas etnográficas.

Palabras clave: *Ablación Genital Femenina, Mujeres Emberá Chamí, Ciclo de Vida de las Normas Internacionales, Feminismo Autónomo, Acción sin Daño.*

ABSTRACT

The purpose of this case study is to analyze the effect and limitations produced by the implementation of The Embera Wera Project, aimed to eliminate the practice of Female Genital Ablation within the Embera Chami community from the municipalities of Mistrató and Pueblo Rico (Colombia). To do this, the changes generated regarding the practice and its related beliefs are tracked once the project was finished. Then, an approach is made to the international standard: elimination of ablation, to realize that it fails internalizing in Chami people, and thus, see the relevance of feminism autonomous processes. Finally, an approach to the project implementation is made using the notion of do no harm, aimed to see some errors and relevant strategies. Methodologically, this research combines fieldwork, an intercultural seminar and multiple ethnographic interviews.

Key words: *Female Genital Ablation, Embera Chamí Women, Lifecycle of International Norms, Autonomous Feminisms, Do No harm.*

*A cada ser que ha tocado mi vida con amor y paciencia, en especial a mi madre, mi padre,
mi hermana, mis abuelitos, Ángela y Shariton. Gracias al universo que me puso estas
personas como luz en mi camino.*

AGRADECIMIENTOS

En una clase sobre Budismo, una profesora nos explicó que existimos en dependencia a todo lo que conforma el universo. Que la comida que se servía hoy en la mesa, no solo había que agradecerse a quien la sirvió, sino a quien la preparó, a quien la vendió, a quien cultivó los alimentos, a quién aró la tierra, y así con todo lo demás en nuestras vidas. Estamos unidos, y un suceso no puede ser posible sin la magia de miles de personas. Además, cuando alguna situación o persona se encuentra en nuestro camino, no es casualidad, siempre aparecen para enseñarnos algo. Esta investigación apareció y fue posible en el camino de mi vida gracias a muchas personas que aparecieron como ángeles. Y bueno, no fue casualidad, este tema cambió mi vida, pues logró removerme sentimientos profundos, derrotar creencias, descubrir pasiones, e iniciar una nueva etapa de mi vida.

GRACIAS a mi mamá, mi mayor inspiración, mi compañera eterna, la mujer que me dio la vida y la fuerza para estar aquí. A la profe Ángela, a quien admiro, por ser la otra mujer que me inspira y me enseña a diario. A mi papá, por ser la fuente de mi espiritualidad y buen corazón. A mi hermana, por ser un ejemplo y por sus enseñanzas. A mis abuelitas Mercedes y Lucy, por sus oraciones y su amor de años, y a mi abuelito Roberto por ser un ejemplo de entereza. A Shariton, por su amor, sus transcripciones y dormir a mi lado mientras yo trabajaba. A Nelson y Alvarito, por su ayuda incondicional. A Pao por ser mi familia en Bogotá, y por confiar en mí y motivar esta investigación junto a Juli. A mi Madrina Gloria Panesso, quien despertó mi interés por los Pueblos Indígenas. A Maria Gabriela, por tener la valentía de iniciar esta investigación. A la profe Adriana González, Alberto Wasorna y David Cardona, por su colaboración y confianza. A las mujeres Emberá, en especial a Rosa, Olivia, y a cada mujer que participó en el seminario en Jeguadas, gracias por compartir conmigo un pedacito de sus vidas, por confiar en mí e inspirarme. A los hombres y a los niños Emberá por su presencia y colaboración. A Marta, y a su familia por abrirnos con amor las puertas de su casa. A Mónica, Yeshica y Andrés, por acompañarme a la aventura entre montañas. Gracias a todos los que pertenecen y pertenecieron a la EIDI, el espacio que hace posible estos procesos. Gracias al universo por permitir que todas estas personas confluyeran en mi camino.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. EL PUEBLO EMBERÁ CHAMÍ, LA ABLACIÓN/CURACIÓN	20
1.1 El Pueblo Emberá Chamí.	20
1.2 La visión Emberá Chamí frente a la AGF: una “curación”	24
1.3 La visión de las Organizaciones Internacionales frente a la AGF	31
2. EL PROYECTO EMBERÁ WERA: UN ANÁLISIS DE SUS EFECTOS	34
2.1 Una respuesta internacional: El Proyecto Emberá Wera	34
2.2 Tres años después del proyecto: Cambios en la práctica, en las creencias frente a la ablación, y en el papel de la mujer	38
2.3 El ‘ciclo de vida de la norma’: eliminación de la ablación	47
2.4 De una norma internacional al feminismo autónomo	50
3. UNA LECTURA DEL PROYECTO EMBERÁ WERA DESDE <i>LA ACCIÓN SIN DAÑO</i> (ASD)	55
3.1 ¿Qué es la ‘Acción sin Daño’?	55
3.2 los efectos del proyecto Emberá Wera desde la ASD	56
4. CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE IMÁGENES, MAPAS Y FOTOGRAFÍAS

Imagen 1.	Diferentes tipos de ablación	12
Imagen 2.	Perfiles de los entrevistados	15
Fotografía 1.	Seminario Noviembre 2014	17
Mapa 1.	Municipios de Risaralda con presencia del Pueblo Emberá Chamí	21
Fotografía 2.	Territorio Emberá Chamí (Jeguadas)	24
Imagen 3.	¿Tijeras, cuchilla o hierbas?	29
Fotografía 3.	Asamblea durante el proyecto Emberá Wera.	36
Imagen 4.	“Simbología del amor de las mujeres Emberá Chamí: los colores de la genitalidad”	39
Fotografía 4.	Marta interviniendo durante el seminario	43
Fotografía 5.	Mapa de cuerpo de mujer Chamí (pena y el miedo)	45
Fotografía 6.	Lideresa Emberá Chamí	54
Fotografía 7.	“Este líder tiene debilidad porque no tiene talleres”	63
Imagen 5.	Mapas de cuerpo mujeres Emberá Chamí.	65
Fotografía 8.	Mujeres durante el seminario con sus hijos	66

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Un acercamiento a las vidas y experiencias de las mujeres Emberá Chamí, desde un enfoque de interseccionalidad.

Anexo 2. La Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena.

Anexo 3. Notas de campo y resultados del taller “El lodo, el loto y el perfume: Emberás, lideresas y artistas”

Anexo 4. Resguardos Emberá Chamí en Risaralda

Anexo 5. Tratados internacionales, regionales y documentos de consenso que luchan por el abandono de la ablación.

Anexo 6. Interpretación Collage

Anexo 7. Trayectoria de vida Olivia Arce.

Anexo 8. Entrevista a Rosa, mujer emberá chamí. De mistrató y actual residente de Pueblo Rico, Risaralda. 28 de agosto de 2014 Bogotá, Colombia.

Anexo 9. Entrevista a Alberto Wasorna, Consejero ONIC. Realizada el día 23 de septiembre de 2014 en Pereira (Risaralda).

Anexo 10. Entrevista a David Cardona, gobernador mayor de Resguardo en Marsella, Risaralda. Realizada el día 23 de septiembre de 2014 en Pereira (Risaralda).

Anexo 11. Entrevista a Marta presidenta de mujeres de la comunidad Emberá Chamí. Realizada el día 26 de noviembre de 2014 en Jeguadas, Resguardo de Mistrató, Risaralda.

Anexo 12. Entrevista Jenny mujer de la comunidad Emberá Chamí. Realizada el día 27 de noviembre de 2014 en Jeguadas, Resguardo de Mistrató, Risaralda.

Anexo 13. Grupo Focal a Rosa, Lucila, y Cecilia, mujeres Emberá Chamí. Realizada el día 27 de noviembre de 2014 en la vereda Jeguadas, en el resguardo de Mistrató, Risaralda.

Anexo 14. Notas conversación Ernesto, Realizada el día 27 de noviembre de 2014 en Mistrató (Risaralda) Hombre Emberá Chamí residente en Jeguadas.

Anexo 15. Entrevista Esmeralda Ruiz, asesora género y derecho UNFPA Realizada el día 20 de enero de 2015 vía Skype.

GLOSARIO

Cooperación internacional: Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE es “la acción conjunta para apoyar el desarrollo económico y social del país, mediante la transferencia de tecnologías, conocimientos, experiencias, recursos por parte de países con igual o mayor nivel de desarrollo, organismos multilaterales, organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil.” (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APCIC).2014).

Fondo Poblacional de Naciones Unidas (UNFPA): Es una agencia especializada de las Naciones Unidas que presta asistencia a los países en desarrollo frente a los asuntos relacionados con salud sexual y reproductiva, y asuntos poblacionales.

Infibulación: Según la OMS es el estrechamiento de la abertura vaginal para crear un sello mediante el corte y la recolocación de los labios menores o mayores, con o sin resección del clítoris.

Interseccionalidad: Es un enfoque usado para describir las múltiples categorías de identidad, que se ven influenciadas por las emociones, la cultura, y las diferencias materiales, de la experiencia de identidad de alguien en particular, que identifica una categoría por sí mismo (Intersectionalities [s.f] pág. 177). Así “permite analizar las maneras en que distintos ejes de categorización y diferenciación como el género, la raza, la etnicidad, la sexualidad, la clase, la posición de ciudadanía, la diversidad funcional, la edad o el nivel de formación están imbricados de manera compleja en procesos de dominación” (Gandarias [s.f] párr.1). La interseccionalidad es parte del feminismo, sin embargo, no solamente es usado por estudiosos feministas, sino por activistas, juristas y quienes hacen estudios sociológicos.

Jaibaná: Autoridad tradicional y espiritual del Pueblo Emberá.

Investigación Basada en las Artes: Según Barone y Eisner es: “un tipo de investigación de orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y preformativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación” (Citado por Hernández 2008, pág. 92).

Mapas de cuerpo: Herramienta investigativa en la cual se invita a los participantes a que dibujen sus siluetas, y mediante preguntas que el investigador (a) va planteando, las personas van dibujando, según las preguntas, las respuestas en sus cuerpos. Este es “un modo en que se estructura la subjetividad en relación cuerpo, psique y mundo” (Buchbinder y Matoso 2011). Es un método en que “los individuos utilizan una serie de herramientas, prácticas artísticas y materiales (pintura, marcadores, papel, recortes) para crear una representación visual de sus cuerpos, registrando marcas y huellas de experiencias de

sufrimiento y violencia (ejemplo, enfermedad, heridas) así como las huellas de su resistencia y los placeres” (Centro de Memoria Histórica 2009: 96).

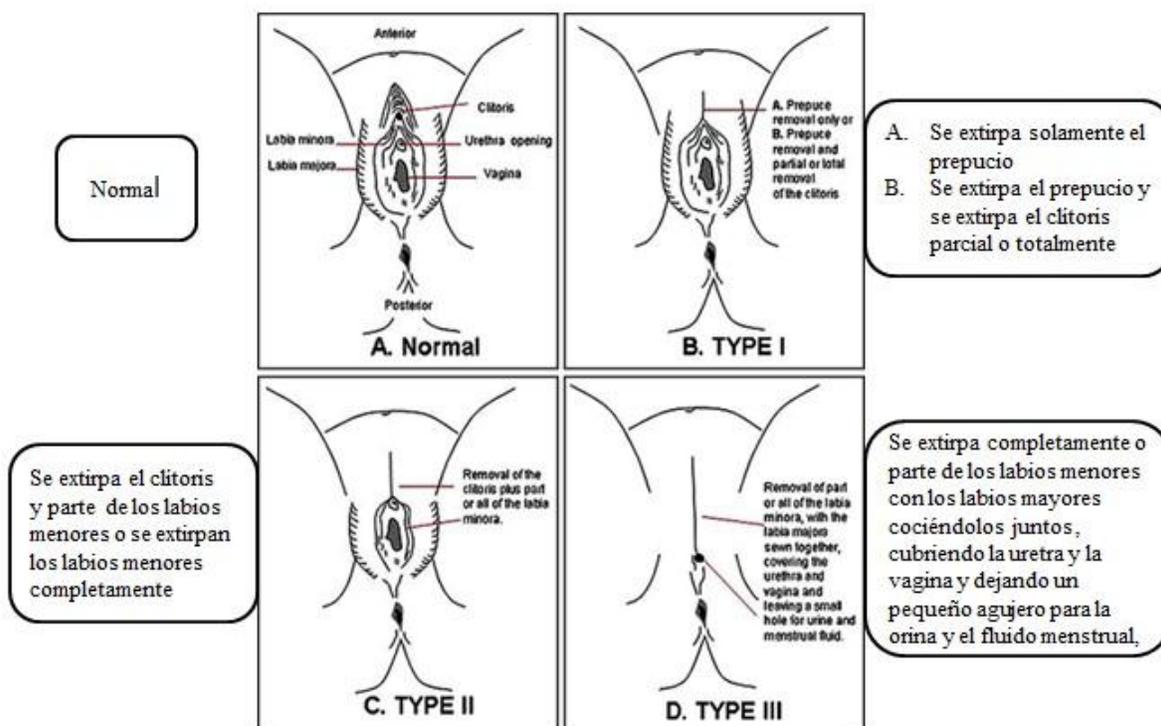
Organizaciones Internacionales: son definidas como “una asociación de Estados, establecidas por un acuerdo entre sus miembros y dotada de un aparato permanente de órganos, encargado de perseguir la realización de objetivos de interés común por medio de una cooperación entre ellos” (Calduch 1991, pág. 1).

Parteras: Son las principales compañeras y guías de las mujeres embarazadas, son quienes tienen el conocimiento en la atención al parto, capacidades que fueron dadas por el dios Karagabí. Es una profesión que se adquiere por herencia o por interés (UNFPA 2011, pág. 83)

INTRODUCCIÓN

Inicialmente, es importante remitirse a la explicación científica del procedimiento que conlleva la Ablación Genital Femenina (AGF). Según El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), es una práctica que “comprende todos los procedimientos quirúrgicos que consisten en la extirpación total o parcial de los genitales externos, u otras intervenciones practicadas en los órganos genitales femeninos por motivos culturales o no terapéuticos” (s.f.). Dicha práctica varía desde “el grado de extirpación de los genitales femeninos, desde un corte insignificante hasta la eliminación del clítoris o hasta un procedimiento mayor en el cual se extraen el clítoris y los labios menores y se cose la abertura de la vagina (se infibula)” (Henao y Pineda 2010, pág. 9).

Imagen 1. Diferentes tipos de ablación.



Fuente: (Sexpression Organization s.f). Traducción propia.

Aunque no hay exactitud en el origen de la práctica, se cree que se originó en Egipto hace 4000 años, y desde allí se expandió a las tribus africanas, donde más se realiza (Muñoz 2003, citado por Lucas [s.f], pág. 3). Así pues, “más de 70 millones de niñas y mujeres de 15 a 49 años de edad” se les ha practicado la ablación en 28 países de África y

“tres millones de niñas corren el riesgo de sufrir esta práctica cada año” (Organización Mundial de la Salud [OMS] 2015).

Aunque la AGF se ha considerado una práctica exclusiva de África y Asia, se han documentado casos en países de Medio Oriente, y Latinoamérica (OMS 2015) al igual que en Australia, Canadá, Estados Unidos, Europa y Nueva Zelanda, relacionados con inmigrantes, especialmente provenientes de África. (OMS 2013, pág. 2) Las razones por las cuales se practica la AGF son “complejas, multifacéticas, éticas y están entrelazadas con los conceptos de género y sexualidad construidos socialmente” (Henaó y Pineda 2010, pág.10). Dentro de dichas razones, la UNICEF ha rastreado razones sexuales, sociológicas, higiénicas, estéticas, y religiosas, dependiendo de la comunidad donde se practica. (OMS, 2015)

En Colombia, en el año 2007 sale a la luz pública que las comunidades Emberá Chamí de Mistrató y Pueblo Rico practican la ablación, debido a la muerte de una niña Chamí desangrada, en el hospital de Pueblo Rico, porque se le había realizado dicha práctica (Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio [MDGF] s.f). Siguiendo a la antropóloga Raquel González, es relevante manifestar que antes de la fecha mencionada, ya existían registros de la práctica en los Chamí¹ (2013, pág. 214) y que dichas comunidades no son las únicas que practican la ablación en Colombia, pues como lo señaló Maria Nella Panchi²: “en los cañones las mujeres Emberás, las mayores tienen esa cultura, la mutilación genital no solo la practican en Risaralda también lo hacen en el Cañón Garrapatas” (Cumbre 2012, pág. 61). Igualmente Esmeralda Ruiz³, sostiene que: “otros pueblos también la realizan, no solamente son los Emberá”, sin embargo, no está autorizada para especificar quienes son (2015).

¹ En 1975 el antropólogo Luis Guillermo Vasco, expone en su trabajo etnográfico que un misionero decía que allí se realizaba la ablación, pero él no lo comprobó en su trabajo de campo. En el 1981, Cayón y Gutierrez, documentaron la existencia de la práctica y en 1997, Víctor Zuluaga Gómez y Patricia Granada Echeverri expusieron en un artículo los fundamentos míticos de la ablación, en la década de los noventa ya se había hablado públicamente de esta, y para el año 2005, la personera de Pueblo Rico Araceli Ocampo, ya había presentado denuncias por casos de ablación, ante “la Defensoría del Pueblo, el ICBF, y la Procuraduría” (González 2013, pág. 214)

² Consejera de mujer y familia del CRIR.

³ Ex asesora de género y derecho del UNFPA.

Ahora bien, debido a que los Chamí empezaron a ser señalados de “salvajes” por realizar la ablación, decidieron aceptar trabajar conjuntamente con el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), por medio del proyecto Emberá Wera (Mujer Emberá), el cual fue planteado como “Una experiencia de “cambio cultural” para la eliminación de la ablación genital femenina y la promoción de los derechos de mujeres Emberá de los municipios de Mistrató y Pueblo Rico del departamento de Risaralda”(Henao y Pineda 2010, pág. 1). Es importante señalar que el proyecto se planteó desde el discurso de las Organizaciones Internacionales (OIs) frente a la ablación, en el cual se sostiene que dicha práctica es una violación a los derechos humanos de mujeres y niñas, que refleja desigualdad de los sexos, afecta la salud sexual y reproductiva de las mujeres, controla su sexualidad, viola el derecho a la salud, la integridad física y el derecho a no ser sometidas a torturas, siendo una muestra fehaciente de la violencia hacia la mujer (OMS 2008, 2012, 2013; UNFPA, 2011; Henao y Pineda, 2010, entre otros). En contraste, para los Emberá Chamí, la ablación ha sido asumida como una “curación”, “operación” o “arreglo”, que debe realizarse a las niñas cuando el clítoris sobresale, para que este no crezca hasta adquirir el tamaño de un pene, y así, las mujeres no se vuelvan infieles, promiscuas o lesbianas.

Al observar estas dos visiones, y considerar que el proyecto se ejecutó bajo una visión diferente a la Emberá, y en vista de que después de finalizado, los casos continuaron, surgió la presente investigación, con el objetivo principal de analizar el efecto que tiene el proyecto Emberá Wera en la práctica de la ablación dentro de la comunidad Emberá Chamí de Mistrató y Pueblo Rico (Risaralda). Para lograr este objetivo es indispensable remitirse a las mujeres Chamí, ya que, además de ser a quienes se les practica la ablación, también son quienes la practican, por lo cual, son el sujeto de estudio de este trabajo. De modo que para entender las vidas de las mujeres Chamí, y su condición dentro de su cultura, se recurre al enfoque de interseccionalidad (Ver Anexo 1), y así, incluir reflexiones de género, etnia, sexualidad, entre otros.

Esta investigación, cuenta con un método cualitativo, ya que por medio de la etnografía se recolectó gran parte de la información. Su sustento fueron las entrevistas etnográficas, la Investigación Acción Participativa (IAP) y la Investigación Basada en las Artes (IBA). Estos alcances metodológicos y el trabajo de campo fueron posibles gracias a

la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena (EIDI) de la Universidad del Rosario (Anexo 2).

Las entrevistas etnográficas lograron establecer “una relación social” a través de la cual se logró “una instancia de observación directa y de participación” (Guber 2001, pág.30). Estas fueron realizadas en ciudades itinerantes a personas con diversos perfiles.

Imagen 2. Perfiles de los entrevistados.

Nombres	Fecha	Lugar	Perfil
Olivia	17 de abril de 2014	Armenia (Quindío)	Mujer Emberá Katío nacida en Pueblo Rico (Risaralda) residente en Armenia, por su condición de desplazamiento, tiene cinco hijos, dos de ellos hijos de su actual esposo <i>paisa</i> , y se dedica a la venta de artesanías en chaquiras
Rosa	28 de agosto de 2014	Bogotá	Mujer Emberá Chamí de Mistrató, que actualmente reside en Pueblo Rico, vivió aproximadamente 6 años en Bogotá por su condición de desplazada, se dedica a la venta artesaniás en Bogotá, ya que viaja ciertas veces durante el año a dicha ciudad, tiene cuatro hijos y está casada con un líder de la comunidad.
Alberto Wasoma	23 de septiembre de 2014	Pereira (Risaralda)	Hombre Emberá Chamí, nacido en Mistrató. Es consejero de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia).
David Cardona	23 de septiembre de 2014	Pereira	Hombre Emberá Chamí, gobernador mayor del Resguardo Emberá Chamí de Marsella, Risaralda.
Marta	26 de noviembre de 2014	Jeguadas (Mistrató)	Lideresa Emberá Chamí, presidenta del comité de mujeres en el Resguardo de Mistrató, tiene cuatro hijos y está casada.
Ernesto	27 de noviembre de 2014	Jeguadas (Mistrató)	Hombre Emberá Chamí residente en Jeguadas y tiene aproximadamente 40 años.
Jenny	27 de noviembre de 2014	Jeguadas (Mistrató)	Mujer Chamí residente en Jeguadas, tiene 18 años, está casada y tiene dos hijos.
Luz Helena	27 de noviembre de 2014	Jeguadas (Mistrató)	Mujer Emberá Chamí residente en Jeguadas, aproximadamente 35 años de edad, está casada y tiene hijos.
Grupo Focal (Lucila, Rosa y Cecilia)	27 de noviembre de 2014	Jeguadas (Mistrató)	Mujeres Emberá Chamí, residentes en Jeguadas, madres y esposas.
Esmeralda Ruiz	20 de enero de 2015	Vía Skype	Abogada y ex asesora de género y derecho del UNFPA.

Fuente: Cuadro creado por la autora del presente trabajo.

En este punto es importante hablar del método de IAP, atribuida a Orlando Fals Borda, pues permitió durante la investigación, asumir a los indígenas como sujetos, y no como objetos de estudio, estableciendo “una relación de intersubjetividad y no de jerarquía”, ya que, “quien desea conocer la realidad no puede estar en el contexto social

observando como objetos de estudio a los actores sociales” (Calderón y Cardona s.f, págs. 6). Además, este enfoque también brindó un marco de participación que posibilitó “actuar como iguales en un colectivo social” (Calderón y Cardona s.f, págs. 6).

Ahora bien, es pertinente aclarar que los Emberá Chamí de Mistrató y Pueblo Rico, cuentan con un extenso territorio, y que las casas donde habitan, pueden encontrarse a kilómetros de distancia las unas de las otras, por lo cual, no puede decirse que el trabajo realizado fue con la totalidad de la comunidad Chamí de estos dos territorios, pues solamente se pudo ir a Jeguadas, una vereda relativamente central para las mujeres de una parte del Resguardo Unificado Emberá Chamí, Río San Juan (Mistrató). Aunque también se pensaba ir al territorio en Pueblo Rico, no fue posible por cuestiones de tiempo, presupuesto, y distancia. Entonces, se trabajó, además de las personas mencionadas, con aproximadamente 40 mujeres Chamí que asistieron al “Seminario de liderazgo y empoderamiento de las mujeres Emberá Chamí a través de las artes y la interculturalidad”, realizado por un grupo de profesores de la EIDI los días 26 y 27 de noviembre de 2014.

Fotografía 1: Seminario noviembre 2014



Fuente:(Hernández, F. 2014a)

En esta investigación se encuentran los resultados de los talleres realizados en el seminario, la observación participante y las notas de campo de los mismos, en especial del taller titulado: “El lodo, el loto y el perfume: Emberás, lideresas y artistas” (Ver Anexo 3), que contó con las artes como método pedagógico e investigativo. En este taller se implementaron ejercicios teatrales para la sensibilización corporal, para después, por medio de la pintura, dibujar los mapas de cuerpo de las mujeres Chamí. Por lo anterior, es relevante referirse a la IBA, un método que revela una investigación más profunda, que va más allá del discurso de las personas, y permite acceder “a lo que las personas hacen y no sólo a lo que dicen” (Hernández 2008, citado por Silverman 2000, pág. 93). Además, mediante representaciones artísticas, posibilita “diálogos y conexiones con el inconsciente de los sujetos o con sus referentes culturales” (Hernández 2008, pág. 100). Por consiguiente, las obras de los cuerpos de las mujeres Emberá permitieron dar cuenta de su

cultura y sus subjetividades, además, de que las artes lograron facilitar el diálogo y la comunicación.

El ejercicio pedagógico no se puede dejar de lado, ya que cuando se recurre a las artes para educar, se entiende que se sirve de un arte para lograr una finalidad útil: “utilizar la pintura para, por ejemplo, aumentar la autoestima; servirse del cine para reflexionar o conocer otra cultura (...) trabajar la escultura para expresar emociones que no encuentran el medio de encarnarse” (Pérez 2002, pág. 290). Entonces, en el taller se usaron la pintura y los movimientos corporales, para reconocer el cuerpo, y acercarse a un conocimiento propio del mismo y a lo que este nos puede decir respecto a identidades y emociones.

Ahora bien, la importancia de este estudio, radica tanto en los métodos de investigación mencionados, los cuales no son muy comunes en Relaciones Internacionales (RRII), como en la interdisciplinariedad al abordar el tema, ya que se recurre a enfoques sociológicos y aproximaciones feministas como lo son la ‘Interseccionalidad’ y el ‘Feminismo Autónomo’, que permiten ver otras perspectivas del tema, sin dejar de lado el protagonismo de las RRII, el cual, se ve reflejado en los siguientes puntos: en primer lugar se recurre al concepto ‘ciclo de vida de las normas’ de Finnmore y Sikkink, que pertenece a la vertiente constructivista de las RRII, para observar cómo la norma internacional: ‘eliminación de la ablación’, por medio del UNFPA, busca internalizarse en la comunidad Emberá Chamí, algo que va desde lo global a lo local, y que plantearía una relación paradójica para las teorías de las RRII clásicas, ya que basaban sus estudios en relaciones interestatales, pero, actualmente, debido al crecimiento del número de actores en el Escenario Internacional y sus relaciones de interdependencia, resulta ser un estudio de gran relevancia para la disciplina. En segundo lugar, con el fin de ampliar los estudios sobre las OIs, que en su mayoría abordan temas sobre su funcionamiento interno y el rol que cumplen en el ámbito internacional, se quiere hacer un análisis del efecto de los proyectos que realizan dichas organizaciones. Por lo cual, se pretende hacer un acercamiento a la ejecución del proyecto Emberá Wera, por medio del concepto ‘acción sin daño’, para observar algunos efectos y estrategias implementadas, y hacer un aporte referente a los proyectos ejecutados por Organizaciones Intergubernamentales u Organizaciones No

Gubernamentales (ONGs), en el marco de la Cooperación Internacional, con el fin de que dichos proyectos sean evaluados y mejorados.

Así pues, en el primer capítulo se esboza un contexto general del Pueblo Emberá Chamí. Se abordan las razones por las cuales los Emberá practican la ‘curación’, teniendo en cuenta los relatos de mujeres y hombres de la comunidad, y se expone la visión de las OIs frente a la AGF.

En el segundo capítulo se hace una descripción institucional sobre el proyecto Emberá Wera, teniendo en cuenta que esta fue la respuesta internacional que se planteó a través del UNFPA, frente al asunto de la ablación en los Chamí. Asimismo, se abordan los cambios que se observan en la práctica, en las creencias frente a la misma, y en aspectos relacionados con las mujeres, después de finalizado el proyecto. Luego se hace un recorrido por el ‘ciclo de vida de la norma’, eliminación de la ablación, dentro de la comunidad Chamí, para ver por qué no logra internalizarse, y desde allí, se recurre a los ‘Feminismos Autónomos’, para observar la importancia de que los procesos de mujeres indígenas nazcan desde su propia cultura y autonomía.

En el tercer capítulo se hace una aproximación al concepto de ‘acción sin daño’, para observar su pertinencia en el análisis del proyecto Emberá Wera, y abordar sus efectos, donde se incluye la homogeneización de valores por parte del UNFPA, la sostenibilidad, el monitoreo, y algunas estrategias pertinentes, que pueden considerarse para futuros proyectos que aborden temas similares o que se realicen con la comunidad Chamí.

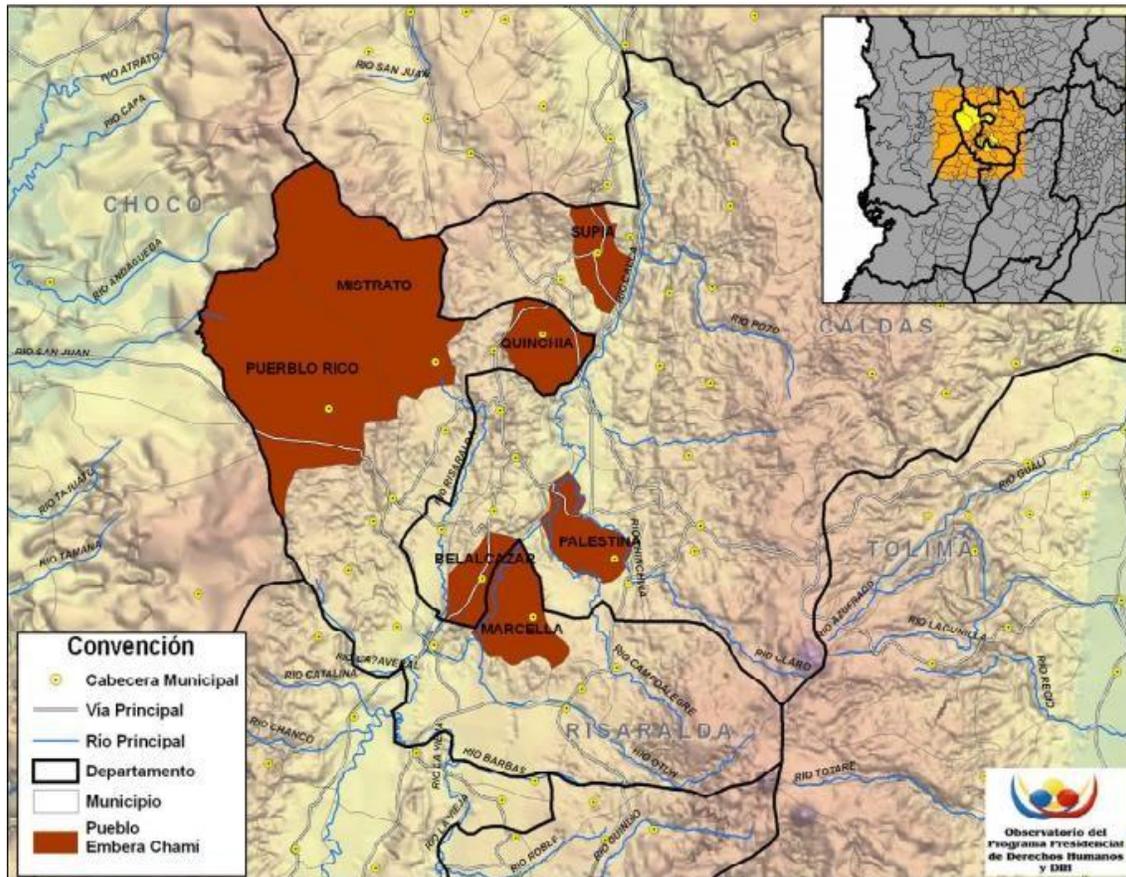
1. EL PUEBLO EMBERÁ CHAMÍ Y LA ABLACIÓN/CURACIÓN

1.1 El Pueblo Emberá Chamí

El Pueblo Emberá (gente) en Colombia pertenece a la familia indígena de los chocoes y antes de la colonización se ubicaban en “las cuencas de los ríos Atrato, San Juan y los afluentes del Baudó” (UNFPA 2011, pág.9). En la actualidad, se encuentra en los departamentos de: “Antioquia, Risaralda, Quindío, Córdoba, Cauca, Nariño, Putumayo, Caquetá y Chocó” (UNFPA 2011, pág.9).

Dentro del pueblo Emberá se encuentran los Katío, Chamí (cordillera), Dodiba, y Eperara y Wounnan, que aunque cuentan con algunos aspectos culturales similares, varían en su ubicación geográfica y en su lengua (UNFPA 2011, pág.9). Respecto a los Emberá Chamí, se encuentran ubicados en “las zonas altas de la geografía nacional [departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle, en las cordilleras Occidental y Central de los Andes colombianos]” (UNFPA 2011, pág.9). Aquellos que habitan Risaralda, se encuentran en los municipios de Mistrató, Pueblo Rico, Belén de Umbría, Quinchía, Guática, Marsella y Pereira. (CRIR 2012, pág.18)

Mapa 1. Municipios de Risaralda con presencia del Pueblo Emberá Chamí



Fuente: (Asociación de Cabildos Indígenas de Risaralda- ACIR y Ministerio del Interior 2011, pág. 20).

El pueblo Emberá Chamí representa el 2,1% de la población indígena del país, con 29.094 personas auto-reconocidas, en el censo del DANE del 2005. De la anterior cifra, 16.023 personas que corresponden al 55.1% de la población Emberá, habitan en el departamento de Risaralda (Ministerio de Cultura de Colombia 2010, pág.2), donde se encuentran organizados en “territorios ancestrales, mayores y menores, asentamientos indígenas y una organización de segundo grado” denominada Autoridades Tradicionales Indígenas de Risaralda o Consejo Regional Indígena de Risaralda [CRIR] fundada en 1999 (CRIR 2012, pág.18). Su organización territorial en dicho departamento consta de seis resguardos (Anexo 4), compuestos por diferentes veredas o comunidades de difícil acceso, lo cual, genera que los precios de los alimentos y los transportes sean elevados, además de influir en las limitaciones de servicios públicos, salud y escolaridad (UNFPA 2011, pág. 28). Respecto a la cosmovisión de pueblo Chamí, arriba vive Dachiakhore el padre de los

Emberá, quien da vida a Karagabí y Trutuica, quienes son opuestos y de quienes surge el mundo medio (UNFPA 2011, pág.42). El mundo según los Chamí, se divide en tres “el mundo de arriba donde habitan los espíritus de los muertos, los gallinazos reales y *Karagabí*, su héroe cultural; el mundo intermedio donde se encuentra Trutuica y otros espíritus como la madre del agua, que toman la forma de animales o monstruos; y en el último, los seres humanos”, (Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) 2006 pág. 43) quienes tienen la tarea de mantener el mundo en equilibrio, la naturaleza en armonía y preservar “el orden y la permanencia de la vida” (UNFPA 2011, pág.79).

Asimismo, dicho pueblo se caracteriza por vivir en una situación de vulnerabilidad, pobreza extrema, exclusión, discriminación, falta de acceso a los servicios sociales y a salud, bajo acceso económico, desnutrición de los niños, violencia interna y externa, esta última generada por grupos armados, la cual ha suscitado desplazamiento y mendicidad (UNFPA 2011). Respecto al tema de salud, se presenta un déficit de atención médica debido a la ubicación de las comunidades, lo que “genera un factor de riesgo para la mayor presencia de enfermedad y muerte de esta población”, las brigadas de salud son esporádicas, por lo cual no se atienden las necesidades de la población, en especial de las mujeres embarazadas y niños recién nacidos (UNFPA 2011 pág. 94). El bajo acceso económico, se debe en especial a la falta de tierras productivas que impide la disponibilidad de recursos para el auto-sostenimiento, por lo cual los Emberás buscan trabajo fuera de los resguardos y muchos recurren a la mendicidad. En lo que refiere a la educación, son escasas las mujeres que logran acceder a la misma, lo cual hace que su participación sea menor en los procesos organizativos y que no cuenten con información suficiente en temas de prevención y derechos (UNFPA 2011 pág. 92).

Ahora bien, la violencia generada por grupos armados, inicia desde el año 2000, causando daños psicológicos, pérdida de derechos, violación de mujeres, masacres, amenazas, desplazamientos, sin embargo, aunque ya no se presenta lo anterior, gracias a que la guardia indígena cuida el territorio, todavía hay memoria de estos hechos y sigue habiendo presencia de ejército y guerrilla en algunas áreas estratégicas (ACIR Ministerio del Interior 2011, pág. 139).

Además, la Corte Constitucional en el Auto 004 del 2009, declaró que el pueblo Emberá está en “riesgo de extinción física y cultural”, debido a esto el Estado colombiano ordenó la elaboración del plan de salvaguarda, que expone el análisis sobre situaciones que ponen en riesgo la existencia de los pueblos indígenas (Ministerio de Cultura 2010, pág. 8). El pueblo Emberá Chamí cuenta con un detallado plan de salvaguarda.

Históricamente, los Emberá se encontraban en un mismo territorio “amplio y unido”, pero, debido a la colonización el territorio se fraccionó y segmentó (Ministerio del Interior 2010, pág.4). No obstante, como menciona Wasorna, el pueblo Emberá sobrevivió a la colonización por las siguientes razones: la primera es que fueron guerreros y resistieron la invasión, la segunda gracias a los Jaibanás, que son las autoridades tradicionales y espirituales, y ayudaron a mantener la cultura, y la tercera, debido a sus territorios, “esto fue lo que nos ayudó a resistir, para que hoy en día todavía existan los pueblos Emberá” (Wasorna, 2014). Así pues, dicho pueblo mantiene una “cohesión a nivel cultural con elementos de identidad muy fuertes como su idioma, tradición oral, jaibanismo, organización social y una nueva organización política a través de las organizaciones regionales” (Ulloa 2004, citado por Ministerio del Interior 2010, pág. 4)

Para la vida social y espiritual de los Emberá, cabe mencionar que no solo los Jaibanás tienen un rol importante, sino también las parteras, curanderos y sobanderos, ya que “trabajan por la salud y entrelazan a la naturaleza con los Emberá” (UNFPA 2011, pág. 79).

Fotografía 2. Territorio Emberá Chamí (Jeguadas).



Fuente: (Pardo, A. 2014a)

1.2 La visión Emberá Chamí frente a la AGF: una “curación”

El origen de la “curación” en los Emberá Chamí. Siguiendo a Marta, la ‘curación’ no hace parte de su cultura, ya que cuando investigaron, los ‘jaibanas’ dijeron que había llegado de África a Colombia. Por su parte, Wasorna complementa diciendo que la ablación fue adquirida en la época de la “invasión al territorio indígena, hoy llamado Colombia. Esto entró a través de los europeos, a través de africanos [...] esto no es del mundo indígena” ya que “si esto fuera cultural ¿cómo se manejaba antes de la llegada de los europeos? porque los cuchillos llegaron con ellos” (Wasorna 2014). Dora Tavera⁴, reafirma lo anterior diciendo: “lo que nosotros nos pudimos dar cuenta con los Emberá Chamí es que dentro de su ley de origen no hay nada, la pelea nuestra o el argumento nuestro es que la práctica no

⁴ Ex Consejera de Mujer Familia y Generación de la ONIC.

está dentro de su ley de origen” (Moncada 2013, Anexos). Así pues, se puede decir que la práctica de la ablación fue adquirida y no se originó en el mundo Chamí.

¿Por qué los Emberá Chamí practican la ‘curación’? Según González la ablación es “un hecho cultural [...] construido socialmente” (2013 pág. 219), considerado por los Emberá Chamí una “curación” u “operación”, pues se lleva a cabo para “arreglar” un defecto en el cuerpo femenino. Sí el clítoris es grande, según la partera, este debe ser cortado porque la niña presenta un defecto, no es “normal”. Lo anterior se refleja en lo mencionado por Rosa, al contar la experiencia de cuando nacieron sus hijas: “Las niñas nacieron normalmente, algunos cuando nacen tienen de eso [...] la abuela miró a las niñas cuando nacieron y eran normales, por lo cual no las curaron” (Rosa 2014). Así pues, la ‘curación’ se realiza “cuando la niña nace con el clítoris largo, que sobrepasa la vulva” (González 2013, pág. 220).

Wasorna, por su parte, expresa que las razones por las cuales los Emberá Chamí han realizado la ‘curación’, son cuatro: la primera, que el clítoris se vuelve del tamaño de un pene, la segunda, la infidelidad, la tercera, para que la mujer no se mueva (durante el acto sexual), y la cuarta, para mantener la unidad, o sea que no se genere violencia familiar (Wasorna 2014).

A continuación se complementan dichas razones con las explicaciones brindadas por las mujeres Chamí entrevistadas. Dichas mujeres, tienen la creencia de que el clítoris crece: “en la raza de nosotros cuentan que si su esposa tiene lo mismo, como el esposo tiene, eso crece cuando van a hacer el amor” por eso “se lo cortan, cuando está grande” (Rosa, 2014). Entonces Rosa menciona una creencia popular: “una niña de por allá que se casó tenía de eso, y ellos tomaron relación y eso creció, y ahí mismo el hombre se abrió de la mujer” (2014). Fortaleciendo esta creencia, Ernesto menciona que una mujer y un hombre indígenas se casaron, pero, el hombre dijo que tenía un problema porque su mujer: “tenía lo mismo que el hombre, y se le paraba también” y que por eso él la iba a abandonar (Ernesto, 2014). Lo anterior está ligado al rol de la mujer dentro de la comunidad, en la cual, el ideal es tener un marido y una familia, y no ser abandonada por el hombre.

Olivia, por su parte, expresa que el clítoris: “hay que arreglarlo porque no puede crecer, si a una niña no se le hace arreglo, eso le crece un poquito, por eso se arregla, y sí

creciera está muy grande y ya no es capaz con eso [...] los indígena no dejan que eso crezca” (2014). Para Marta: “el pene de la mujer, sino lo curan, se crece”, además, los abuelos contaban que: “si mi diosito iba a fabricar a un hombre, y después solamente fabricó una mujer, ahí sí el clítoris de la mujer dizque crece, y si [...] dios Karagabí, [...] verdaderamente iba a fabricar una mujer, ese no crece” (2014). Entonces, según esta razón, si el clítoris no se corta, este seguiría creciendo hasta adquirir el tamaño de un pene (González, 2013 pág. 219).

De lo anterior, se derivan dos implicaciones: la primera estética y la segunda social. Esta última está relacionada con la infidelidad femenina, siendo la segunda razón mencionada por Wasorna. Así pues, estéticamente ‘se ve feo’, ya que si el clítoris tiene el tamaño de un pene, no es atractivo para los hombres, en palabras de Jenny: “antiguamente las abuelas de uno decían, que si uno no curaba eso de la mujer, que esa cosita crecía, que parecía un hombre, que a los hombres no les gustaba eso” (2014). También, según las Chamí, operaban “por no dejar que se burlaran de la niña, de la hija de uno”, pues a los hombres les parece feo una mujer con órganos genitales masculinos (Grupo Focal 2014).

Respecto a la implicación social, Ernesto expresa que si no se cura la niña cuando nace, en la adolescencia el clítoris se vuelve del tamaño de un pene, y que de lo anterior se deriva la infidelidad (2014). Entonces, se cree socialmente que “la mujer va a empezar a comportarse como un hombre, eso quiere decir que va a desear” tener placer sexual con más frecuencia, sintiéndose atraída por varios hombres, volviéndose promiscua o infiel (González, 2013 pág. 220). Respecto a esto, Marta expresa que si no se hacía la ‘curación’, las mujeres “seguían buscando otros hombres” y que una mujer necesitaba tener hasta 10 hombres (2014). Asimismo, se presenta el argumento de que las mujeres puedan “sentir atracción por otras mujeres, lo cual es considerado negativo” (González, 2013 pág. 220). Esto último, lo menciona Ernesto cuando dice que su abuelo le contó a los 12 años, que si él llegaba a tener una mujer que fuera como un hombre (sin ‘curación’), no podía vivir con ella, porque a esas mujeres nos les gustan los hombres, denominándolas lesbianas, ‘areperas’ (Ernesto 2014).

Igualmente, una mujer Emberá mencionó en el año 2010, que los jóvenes comentaban cosas como: “yo creo que esas muchachas a las que no hicieron esas

curaciones son arrechas” (González, 2013 pág. 216). Además, también ha existido la creencia, acerca de que sí no se realiza la ‘curación’, las mujeres traicionan a sus esposos, por lo cual, Ernesto manifiesta que los hombres creen que las mujeres ‘paisas’ necesitan tener sexo a diario, y que si los maridos no tienen sexo con ellas, los abandonan. Según él, con las indígenas no pasa esto, ya que así el marido se vaya lejos, las mujeres no los traicionan, debido a la ‘curación’ (Ernesto 2014). De lo anterior, se observa que existe una connotación negativa respecto a la sexualidad femenina, relacionada con que las mujeres disfruten de sus relaciones sexuales, pues si lo hacen se les tilda de ‘arrechas’, ‘infieles’, ‘promiscuas’, ‘lesbianas’ o ‘areperas’, sin tener en cuenta que el hecho de que una mujer desee tener sexo, no implica que va a hacerlo con 10 hombres, y si lo hiciera, está relacionado con la decisión que toma frente a su sexualidad y su cuerpo. Además, cuando se ‘cura’ se tratan de evitar estas decisiones autónomas, siendo la ablación un procedimiento que busca evitar el placer sexual femenino, y que refuerza socialmente las connotaciones negativas que llevan a la satanización de la libertad sexual de las mujeres. Por su parte, los hombres no cuentan con un procedimiento que evite su placer sexual ni su infidelidad, ya que muchos de ellos son infieles y no son cuestionados por ello.

La tercera razón que mencionaba Wasorna, hace referencia a que la mujer no se mueva durante la relación sexual. Lo anterior, indica que no puede sentir placer, ya que si lo sintiera la mujer se movería, produciendo desequilibrios en el mundo. Esta razón se une con la cuarta que menciona Wasorna, acerca de que la ablación se realiza para mantener la unidad. Estas dos explicaciones están relacionadas con la cosmovisión Emberá Chamí, ya que, según un ‘jaibaná’: “El dios ‘karagabi’ tiene el mundo en sus manos y si la mujer realiza un movimiento durante el sexo, el mundo se mueve y se le puede caer. Por eso se debe cortar y cauterizar esa parte” (Cárdenas 2008). Según esto, la ablación evita la destrucción del mundo. Sin embargo, debe aclararse que esta razón no estuvo presente en el trabajo de campo realizado, lo cual puede deberse a la pérdida de la memoria de dicho relato o que es una explicación que no se ha difundido lo suficiente (González 2013, pág. 218).

Cardona, por su parte, aclara que las historias de cada mujer frente a la ablación pueden ser diferentes (2014), pero, hay una claridad en lo que mencionan la mayoría de

hombres y mujeres Chamí, y es que creen que el clítoris crece del tamaño de un pene y que su crecimiento debe evitarse para que las mujeres no sean infieles.

También es importante resaltar que aunque en algunos territorios Emberá, la ablación ha desaparecido, “se mantiene la creencia de que es necesario realizar un rito de paso con medicina tradicional u otro mecanismo para contrarrestar el peligro potencial que entraña el crecimiento de este órgano” (González 2013, pág. 221). Entonces, para arreglar el ‘defecto’, “aunque ya no se hace el corte [...] se han implementado procedimientos con los cuales se espera garantizar que las niñas se conviertan en buenas mujeres” (González 2013, pág. 224). En este orden de ideas, según una mujer Chamí, la ‘curación’ se hace con huevos: “cuando la gallina coloca el huevo ahí mismo hay que cogerlo y con eso sobarle allá en la vagina. Si no se hace cuando ya va creciendo la niña (...) entonces se va alborotando más, por eso no se puede dejar eso así” (González 2013, pág. 224).

Otro aspecto relevante es que en otras comunidades donde se reflexionó sobre la práctica, las mujeres buscaban alternativas con plantas medicinales, (González 2013, pág. 224). Como en el caso de Olivia, quien sostiene que la ‘curación’ se hace con hierbas del monte, ya que su abuela le decía que eso no se podía hacer con cuchilla, porque la niña podía desangrarse y morirse, y por esto la podían meter a la cárcel (2014). Desde lo anterior, se puede decir que aunque algunas comunidades han abandonado la ablación, siguen llevando a cabo una ‘curación’, con otro procedimiento, dando muestra de que hay un defecto que se debe “arreglar”, pues si no se hace se producen efectos negativos fisiológicos y sociales.

Imagen 3. ¿Tijeras, cuchilla o hierbas?



Fuente:(UNFPA 2011, pág. 50)

Las parteras, las mujeres, y los hombres frente a la ‘curación’. La ‘curación’ ha sido algo exclusivo de las mujeres, pues, al ser quienes transfieren la cultura (idioma, costumbres, creencias), también han sido las encargadas de transmitir generacionalmente los detalles sobre cómo se realiza, las consecuencias que conlleva o no realizarla, las explicaciones del por qué se considera necesaria, y además, en calidad de parteras son quienes realizan el procedimiento, el cual es llevado a cabo cuando la niña tiene “entre dos y quince días de nacida” (González 2013, pág. 220). Ellas son quienes deben examinar a todos los bebés “cuidadosamente para ver que están bien, y con todas las partes de su cuerpo normales y completas” (UNFPA 2011, pág. 48). Marta sostiene que: “revisan el cuerpo, [...] cómo está el niño, si está alentadito, si tiene dificultad, [...] sí en alguno encuentran dificultad, ahí mismo se manda para el hospital” (Marta 2014). A las niñas debían revisarlas con cautela para observar el tamaño del clítoris, “si sobresalía de los labios mayores, era cortado [...] porque se pensaba que así se garantizaba una futura

adulthood normal. Sin embargo, muchas mujeres sufrieron y enfermaron y algunas murieron” (UNFPA 2011, pág. 50). Lo anterior se evidencia en lo que menciona Rosa cuando nacieron sus hijas: “la partera tiene que revisar todo” y “mirar si tiene o no tiene [clitoris]. Cuando las niñas nacieron me las entregaron en mis manos y la abuela le miro a las niñas la vagina, para ver si estaba normal” (2014).

En efecto, dicha práctica ha pertenecido a las mujeres, aunque las creencias de su realización, han estado ligadas a lo que los hombres piensan a cerca de una mujer con clitoris. Igualmente, cabe mencionar que la ‘curación’ era y aún es desconocida por algunas mujeres que no tienen hijas, o que están muy jóvenes y no tenían marido, y por ello, desconocen sus genitales. Esto se observa en lo que menciona Marta después del taller de cuerpos, refiriéndose a que las niñas más jóvenes no explicaron lo que representaban sus genitales en sus dibujos, porque según ellas, aún no sabían que era eso: “las niñas son inocentes [...] todavía falta para conocer del hombre, por eso solamente se taparon la carita y la boca para no decirlo” (Marta 2014). Entonces, no se puede decir que todas las mujeres tienen un conocimiento frente al tema, incluso, Ruiz sostiene que antes del proyecto ni los hombres, ni las mujeres, “habían hecho nunca una reflexión sobre eso [ablación]” (2015). Respecto a las mujeres, menciona que realizaban la práctica “por repetición” porque “lo hacía la abuela, la partera” (Ruiz, 2015). Por lo cual, cuando el tema sale a la luz pública es que se empiezan a mencionar las razones por las cuales se realiza la ‘curación’ (Ruiz 2015).

Igualmente, Marta menciona que antes de que saliera a la luz pública la práctica en la comunidad: “los hombres no sabían nada, ellos eran inocentes y la mujer no podía decir a los hombres”, debido a que algunas mujeres les decían a las otras, que eso era algo privado (2014). Por tanto, cuando los hombres se enteraron, a las mujeres les dio miedo, porque ellos dijeron “¡aaa no! entonces las mujeres estaban haciendo embarrada con nosotros, porque nosotros no sabíamos de esas cosas”, por esto, las mujeres empezaron a ser atacadas por los hombres, porque no les habían contado sobre la práctica (Marta 2014).

Wasorna, por su parte, cuenta que fue muy importante conocer sobre la AGF, ya que los hombres la desconocían, tanto así que cuando el tema se hizo público, él le dijo a su mamá: “Yo me siento engañado por usted [...] por qué nunca me había dicho lo que estaba pasando con las muchachas, niñitas, que ustedes hacen eso. Yo no sabía nada. [...] se sentó

[su mamá] a contarme, [...] me dijo: hijo su cuñada se iba a morir cuando nació, cuando hicimos esa práctica, ya se estaba muriendo y se salvó” (Wasorna 2014).

De la misma forma, Cardona menciona que cuando ellos preguntaban por el tema de la ‘curación’: “a una hermana o la misma mamá” les decían “respete que de eso no se habla. Entonces nosotros nos frenábamos”, porque, “respetamos mucho a las madres mayores, a las abuelitas” (Cardona 2014). También, expresa que los hombres desconocían la práctica, ya que estos no se dan cuenta durante la relación sexual si la mujer tiene o no tiene clítoris, en sus palabras: “el hombre lo único que hace es hacer el amor con la pareja y ya, no se dio cuenta de nada mas, así manejaron en esas épocas, nadie se dio cuenta [...]. Entre mujeres [...] claro que sí sabían. Pero, nosotros nos dimos cuenta fue cuando cayeron dos niñas por la práctica al hospital de Pueblo Rico” (Cardona 2014).

Finalmente, aunque se considera que los hombres desconocían la práctica (González 2013, pág. 222), en los relatos, se pudo observar que cuando los hombres veían que la mujer tenía clítoris, la abandonaban, lo cual presenta una confusión frente a si los hombres sabían o no a cerca de su realización. Respecto a esto, Ruiz menciona que: “cuando se empieza a hablar del tema, ellos [...] sabían que había algo que realizaba la comadrona, la partera, la abuela y que eso tenía que ver con sus genitales pero ellos no sabían qué ni cómo. [...] jamás ellos se preguntaron qué era lo que le quitaban y por qué se lo quitaban y si a la mujer le gustaba o no le gustaba” (Ruiz 2014).

1.3 La visión de las Organizaciones Internacionales frente a la AGF

En las últimas décadas ha adquirido gran relevancia en el ámbito internacional, la categoría “salud de la mujer”, dentro de la cual cabe la AGF, ya que dicha categoría aborda “las manipulaciones quirúrgicas en el cuerpo de la mujer” (Tovar 2004, pág. 254). La importancia de esta categoría

[...] es reciente y se debe a iniciativas y prioridades de entidades como las Naciones Unidas, que pasaron del interés general centrado en el control de la población, propio de los años 1950 y 1960, a un nuevo marco conceptual y teórico enmarcado en los derechos humanos, la creación de mejores condiciones de vida para los grupos en desventaja y la promoción de las mujeres como actoras y gestoras con capacidad de decidir sobre sus cuerpos (Tovar 2004, pág. 254)

El tema de la AGF ha sido considerado en el ámbito internacional, no solo por agencias y organismos de la ONU, sino por algunos grupos de feministas radicales, la opinión pública internacional y algunas ONGs, como una práctica que solamente se lleva a cabo “en países tercermundistas”, frente a la cual se tiene “‘la buena intención’ de sensibilizar” para que sea eliminada (Delgado 2004, pág. 18). Igualmente, en los discursos de los actores mencionados, se evidencia una posición que ha “satanizado y victimizado” a las mujeres que practican la ablación (Delgado 2004, pág. 18), y que ha dejado de lado la importancia cultural que plantea las razones de su realización. En el caso de la ‘curación’ en los Chamí, es posible decir que “requiere verse desde otra óptica, ya que no se acomoda a los lineamientos legales internacionales y al enfoque universalista de los derechos humanos”⁵ (Delgado 2004, pág. 54).

Así pues, es posible ver la visión de las OIs frente a la ablación en los discursos de dichas organizaciones. Según la OMS, la práctica es “reconocida internacionalmente como una violación de los derechos humanos de las niñas y las mujeres que refleja una desigualdad entre los sexos muy arraigada. Como la AGF casi siempre se practica en menores, constituye también una violación de los derechos de las niñas” (2013, pág. 1).

En el Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994 en el Cairo, la ablación es asumida como una “práctica nociva cuyo propósito es controlar la sexualidad femenina” siendo una “violación de derechos fundamentales y un riesgo que afecta a las mujeres en su salud sexual y reproductiva durante toda la vida” (Naciones Unidas 1995, citado por Henao y Pineda 2010, pág.15). La OMS, la UNICEF y el UNFPA, en 1997, emitieron una declaración conjunta sobre la ablación, que describía las implicaciones de la práctica, en salud pública y derechos humanos, y la declaración de su abandono (OMS 2008, pág. 3).

El UNFPA, por su parte, sostiene que la ablación “es una de las más graves y arrasadoras violencias contra mujeres y niñas, y ha sido considerada un asunto de

⁵ Ya que este no es el tema central de la presente investigación, remitirse a: “Incidencia del Fondo Poblacional de la ONU en la Abolición de la Ablación Femenina en la Comunidad Emberá Chamí de Risaralda (2007-2012). Una disyuntiva, Derechos Culturales versus Derechos Universales del Hombre”, disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4701/1072652606-2013.pdf?sequence=1>

derechos humanos y de salud pública, que debe ser erradicada en todo el planeta” (2011, pág. 8).

La OMS expone que la AGF es:

[...] una violación de los derechos humanos de las mujeres y niñas. Refleja una desigualdad entre los sexos muy arraigada, y constituye una forma extrema de discriminación de la mujer. Es practicada casi siempre en menores y constituye una violación de los derechos del niño. Asimismo, viola los derechos a la salud, la seguridad y la integridad física, el derecho a no ser sometido a torturas y tratos crueles, inhumanos o degradantes, y el derecho a la vida en los casos en que el procedimiento acaba produciendo la muerte (2012, párr. 4).

Asimismo, la Asamblea General de ONU, el 27 de Noviembre de 2012, “aprobó por primera vez una resolución que condena la mutilación genital femenina y pide a los Estados miembros que prohíban y castiguen esa práctica” (ONU 2012 párr. 1).

La AGF también ha sido asumida como un obstáculo para el Desarrollo Humano, ya que impide el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), tres, cuatro y cinco, que respectivamente corresponden a: promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna (Henao y Pineda 2010, pág. 16).

Además, otros organismos de la ONU como OIM (Organización Internacional para las Migraciones), UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura), ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer), PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), organismos de Derechos humanos como La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y diversas ONGs como Paz y Desarrollo, Plan Internacional, Kadi, Fundación Kirira, entre otras, continúan trabajando para erradicar la ablación. Según la Fundación Kirira la AGF es una “práctica brutal” con la cual, “se pretende controlar al deseo sexual femenino y [...] conseguir la total sumisión de la mujer a la familia y al esposo. Esta aberrante costumbre es requisito esencial en muchas tribus [africanas] para que las mujeres encuentren esposo [...] Si no aceptan ser mutiladas, son rechazadas y tratadas como indeseables” (Kirira s.f, párr. 5). Por último, es pertinente mencionar que diversos tratados internacionales y regionales y documentos de consenso son un fuerte apoyo para la protección de los derechos humanos de mujeres y niñas, y para la erradicación de la AGF (OMS 2008, pág. 8) (Anexo 5).

2. EL PROYECTO EMBERÁ WERA: UN ANÁLISIS DE SUS EFECTOS

2.2 Una respuesta internacional: El Proyecto Emberá Wera

Cuando sale a la luz pública la práctica por el caso de la niña que murió desangrada en el hospital de Pueblo Rico en el año 2007, muchos fueron los medios que se refirieron a los indígenas Emberá Chamí como “salvajes”, Séptimo Día fue uno de los programas que más atacó los indígenas (Moncada 2013, pág.28). Frente a lo anterior, Wasorna menciona que él era consejero del CRIR cuando esto sucedió y cuenta: “eso se llenaba de todos los medios, de todas las instituciones, Naciones Unidas” (Wasorna 2014), Cardona complementa diciendo que aparecían medios como: “RCN, Caracol, Telecafé” e instituciones como la OEA (Organización de los Estados Americanos) (2014). Para Wasorna “El problema era que todo el que hablaba de la ablación decía que somos animales, que los indios eran brutos, que somos salvajes, que en Risaralda no existía organización indígena, o sea a montárnosla, a desprestigiar nuestro proceso” (2014). También, manifiesta que internamente esto los afectó, pues empezaron “los choques entre hombres y mujeres porque las mujeres a defenderse que eso era cierto y nosotros a investigar si eso era o no cierto” (Wasorna 2014). Marta, complementa diciendo que antes ellos vivían en tranquilidad, hasta que los dirigentes empezaron a decir: “ustedes ya cometieron errores, nosotros ya escuchamos una práctica de mujeres, y por eso tenemos que hablar seriamente, así nos dijeron, y cuando nosotras escuchamos, en la radio también comunicaban, en televisor...” entonces “nosotros tuvimos miedo, porque en esa época los hombres no sabían nada, ellos eran inocentes y la mujer no podía decir a los hombres” (Marta 2014).

En efecto, se puede decir que había una presión por parte de instituciones y medios de comunicación, un choque interno, y miedo por parte de las mujeres. Además, es importante mencionar que “con la sentencia del caso de violencia intrafamiliar emitida el 24 de julio de 2008 por un juez promiscuo municipal, se empezaron a buscar soluciones desde entes del Estado, ONG’s y a nivel internacional” (Delgado 2014, pág. 52). Así pues, la comunidad Emberá Chamí aceptó trabajar conjuntamente con el UNFPA a través del proyecto Emberá Wera, pues como lo expone Wasorna, fueron asesorados por un abogado, para aceptar el proyecto, ya que la presión externa era muy fuerte: “el abogado dijo: [...]

dígales que ustedes van a aceptar ese proyecto de este problema, pero a través de un proyecto de socialización, de formación, para investigar. Entonces ahí es donde yo a través del abogado, me hice un proyecto y los presentamos. Ahí fue donde nació este proyecto para trabajar con mujeres” (Wasorna 2014).

Por su parte, frente a la problemática de la ablación, desde la ONU, y como respuesta del Estado colombiano, el proyecto Emberá Wera se formula dentro del componente de género y derechos del programa para la cooperación “País 2008-2012”, dentro del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) para Colombia siendo un reflejo del Plan Estratégico del UNFPA Global 2008-2011. El programa tenía como objetivo responder a las necesidades nacionales referentes a: salud Sexual y reproductiva, población y desarrollo y género y derechos (UNFPA s.f, párr. 2).

Dicho proyecto, inicia en el año 2007, se une al programa mencionado en el 2008, y finaliza en el 2011. Fue implementado por el UNFPA, junto al ICBF, el Ministerio de Interior, el CRIR, la Defensoría del Pueblo y las Autoridades Indígenas de Mistrató y Pueblo Rico. En el 2009 se vinculan:

[...] la Procuraduría General de la Nación, la Organización Nacional Indígena de Colombia –ONIC– y el Programa Integral Contra Violencias de Género del Fondo Español para los Objetivos del Milenio, MDG-Found, en el cual participa la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer como representante del gobierno nacional, en asocio con el UNFPA, UNIFEM y la OIM como agencias ejecutoras de éste programa (UNFPA 2011, pág. 11).

Durante la implementación del proyecto, se buscó concientizar a la comunidad por medio de espacios de diálogo intercultural frente a la ablación, y fortalecer el liderazgo y la participación de las mujeres a través de escenarios como el Congreso de Mujeres Emberá, y La Escuela de Derechos de los pueblos Emberá-Chamí. Esta última, fue una estrategia en la cual se “formaron 27 maestros y maestras” que generó “unos materiales a partir de la formación indígenas, para que cada resguardo contara con al menos dos personas formadas” que pudieran hablar y dar conferencias sobre la ablación (Ruiz, 2015). Igualmente, se llevaron a cabo reuniones y asambleas para socializar el Mandato de Mujeres del año 2009, el cual tuvo como “objetivo principal, la situación y el fortalecimiento de los derechos de las mujeres Emberá de la región”, donde se abordaron temas de salud, educación, violencia contra la mujer, conflicto armado, entre otros, y se presentó la Resolución 001 A/MFG, para la suspensión de la ablación durante dos años,

exponiendo que las parteras serían castigadas por la realización de la misma (UNFPA y CRIR 2009, pág.48). En el año 2010 se realizó el encuentro Internacional de Salud Intercultural, con el fin de “lograr una atención en Salud Integral que incluya los saberes tradicionales en Salud de ‘jaibanás’, [...] parteras y yerbateros” (Cumbre 2012, págs. 44-45). Para el año 2011, “se aprobó el Plan Anual de Trabajo con las autoridades, líderes, lideresas y gobernadores de los cabildos indígenas de Pueblo Rico, Mistrató y el CRIR, para la realización de la Asamblea General de validación de la Investigación adelantada” (UNFPA 2011, pág. 13).

Fotografía 3. Asamblea durante el Proyecto Emberá Wera



Fuente: (UNFPA 2011, pág. 14).

Según el UNFPA, el proyecto se realizó con un enfoque de derechos humanos y sensibilidad cultural, donde se buscaba un dialogo intercultural, para entender que “a pesar de las diferencias desde el mundo occidental y el mundo Emberá” existía un acuerdo en proteger la vida y la salud (UNFPA 2011, pág. 23). También se buscaba que los Chamí aceptaran que “la cultura cambia y que las comunidades tienen la capacidad de transformar prácticas que ponen en riesgo su vida, su salud y su integridad, amenazando la pervivencia de sus pueblos” (UNFPA 2011, pág. 23). Igualmente, el proyecto pretendió fortalecer “la participación de las mujeres Emberá en el ejercicio de sus derechos, especialmente en lo relacionado con la salud sexual y reproductiva, incluyendo la prevención de diferentes

formas de violencia [...] como la violencia física, psicológica, económica, la violencia sexual, y la ablación genital femenina” (UNFPA 2011, pág.11).

Uno de los resultados del proyecto es el documento ‘En Búsqueda del Sentido’, que describe algunas generalidades de su implementación, exponiendo que la primera parte del proyecto se basó en la generación de confianza entre las instituciones y los indígenas, para que estos últimos reconocieran la existencia de la práctica, y cómo esta vulnera a las mujeres. Asimismo, menciona el diálogo con las mujeres que tenía como objetivo que reflexionaran a cerca de su salud sexual y reproductiva (UNFPA 2011, pág. 12). Igualmente, expone que en el 2008 se llevaron a cabo reuniones para reflexionar e investigar sobre los aspectos que caracterizan la vida y la cultura de los Chamí, y que en el 2009 se implementaron estrategias para fortalecer la participación femenina, con el fin de que las mujeres ejercieran sus derechos. En el mismo año inició la IAP, para abordar temas referentes al origen, las consecuencias de la ablación, y conocer desde la cosmovisión Chamí la memoria ancestral y la historia de la práctica (UNFPA 2011, pág. 13).

Por su parte, Ruíz expone que al inicio del proyecto se identificaron lideresas en las diferentes veredas, con quienes se organizaban reuniones para entablar diálogos frente a temas desconocidos para los indígenas, con el fin de recoger sus creencias frente a dichos temas. Entonces, mientras las lideresas contaban sus creencias, las personas del proyecto, por ejemplo, brindaban elementos constitucionales, para que después las mujeres fueran a sus veredas a contarles a sus compañeras lo que habían aprendido (Anexos 6, Moncada).

En el folleto de finalización del proyecto aparece que se implementaron las siguientes estrategias: fortalecimiento institucional y diálogo intercultural, fortalecimiento comunitario y de las mujeres, comunicación educativa e intercultural, e investigación, monitoreo y evaluación (UNFPA 2011, págs. 24-5). Según el UNFPA los proyectos de cambio cultural, cuentan con seis indicadores que fueron implementados en el Emberá Wera, estos son: “un proceso no coercitivo, que no juzgue desde una cultura diferente, sensibilización de la comunidad sobre los daños que se causan con la ablación, toma de decisión colectiva, compromiso público de abandonar la práctica, apoyo a la difusión

organizada del proceso, y la consolidación de un entorno que permita, facilite y apoye el cambio” (UNFPA 2011, pág27).

Además, dicho documento sostiene que el resultado principal fue que:

[...] la vida de las mujeres que participaron en el proyecto, cambió, hoy conocen y ejercen sus derechos, hoy levantan la voz, están organizadas, hacen propuestas, y participan de la dinámica organizativa y política de sus comunidades, y como consecuencia de este proceso, ellas mismas han decidido erradicar la ablación (UNFPA 2011, pág. 32).

Como otros resultados, se expone que la comunidad comprende los daños que causan la ablación, el compromiso público de la erradicación de la práctica, los espacios organizativos y de toma de decisiones para las mujeres, y la inclusión de temas como violencia de género en los planes de desarrollo de la comunidad (UNFPA 2011, págs. 32-33). Cabe aclarar que la anterior descripción del proyecto se hizo con referencias institucionales. Por lo cual, es importante confrontar dichas conclusiones con fuentes primarias recogidas en terreno.

2.2 Tres años después del proyecto: Cambios en la práctica, en las creencias frente a la ablación y en el papel de la mujer.

Para el año 2014, durante el trabajo de campo y el taller de mapas de cuerpos, se evidencia que la mayoría de mujeres conocen la práctica de la ablación, hablan sobre ella, haciendo referencia la mayoría de veces, a lo que aprendieron en el Emberá Wera. También, se observa que identifican en sus cuerpos los genitales, ya que durante el desarrollo del taller muchas empezaron a dibujar esta parte denominándola ‘el amor’ y manifestando que allí se sentían ‘contentas’ y sentían alegría.

Imagen 4. “Simbología del amor de las mujeres Emberá Chamí: los colores de la genitalidad”⁶



Fuente: (Hernández, F. 2014b)

Ahora bien, durante el trabajo de campo no se conoció que existiera alguna transformación en la práctica o algún rito de paso, las mujeres en su mayoría dicen que actualmente no operan, que antes lo hacían porque no había una ley que lo prohibiera, aunque en el territorio se conocen casos recientes de ablación (Diario de campo 2014). Sin embargo, se debe resaltar que, según Marta, es posible hacer la ‘curación’ con una hierba del monte, que aunque es difícil de conseguir, ella ha escuchado que cura (2014), y según Rosa, hay un remedio para la ‘curación’ que aunque desconoce, ha escuchado de él en su vereda (Rosa 2014). Debe aclararse que ninguna asegura que usa esa hierba o ese remedio para ‘curar’. Así pues, aún no es posible hablar de que realicen una práctica que reemplace la ablación, pero si se puede hablar de algunos cambios que se han generado en las creencias y

⁶ (Anexo 6).

en el discurso sobre la misma. En este orden de ideas, según Jenny, antiguamente curaban a las mujeres, pero ahora les dicen que “cuando lo mochan [clítoris], se vacía la sangre, y eso mata a los niños, que si mataban así, directamente las llevaban para la cárcel, por eso, ya no están curando niñas” (Jenny 2014). También comenta que cuando nació su hija, la partera le dijo que la niña “estaba normal [...] que no podían curar eso, que si curaban, que las metían a la cárcel”, frente a esto “los doctores dicen [...] si se crece un poquito [...] tiene que llevar la mujer al médico, para curar” (Jenny 2014). Marta reitera esto diciendo: “en esa época nos dieron capacitación. Hoy en día (...) no pueden hacer eso, ni discriminarla ni nada”, y expresa: “con este proyecto le dicen, ya no más, no pueden tocar, porque eso ya es prohibido, si ustedes tocan o matan, ahí si van a ir a la cárcel” (2014). También, una mujer Chamí sostiene que: “nosotros no podemos hacerle nada al cuerpo de la niñas. Antiguamente operaban mucho, pero hoy en día no vamos a tocar eso, hay leyes para eso”, otra mujer menciona que curar está prohibido porque existe un: “castigo, y las pueden meter a la carcel” (Grupo Focal 2014). Por último, según Ernesto, muchas niñas se estaban muriendo por la ‘curación’, y “por eso en una ley se dijo que no podía hacer esas cosas” (2014).

Entonces, se puede decir que actualmente, según las mujeres Chamí entrevistadas, no practican la ablación porque las pueden meter a la cárcel, debido a una ley que lo prohíbe y porque las niñas se pueden morir por su realización. Sin embargo, como lo menciona Marta, muchas mujeres todavía creen que el clítoris crece sino se practica, aunque, según ella, ahora las mujeres estén cambiando dicha creencia. Marta duda respecto al crecimiento del clítoris:

[...] Yo no sé, [...] crece o no crece, [...] la verdad uno siente duda, [...] Vamos a ver, vamos a mirar a partir (...) de esta fecha adelante, vamos a mirar al 2018 al 2020, cómo quedan las muchachas, si las muchachas no quedan pues, como le dicen, como buscan muchos hombres, [...] sino quedan así entonces están hablando mentira (2014).

Marta preguntó durante el trabajo de campo si era verdad que cuando una mujer no estaba curada le daban ganas de tener relaciones sexuales, no se aguantaba, y buscaba a varios hombres. No obstante, ella misma reflexionó frente a esto y manifestó que aunque antes en la comunidad Chamí sostenían que era así, ella considera que: “eso ya es voluntario. Es el cuerpo de cada mujer y nadie obliga” (Marta 2014).

Ernesto, por su parte, expresa que los mayores decían que si no se cura a la niña

cuando nace, “cuando tenga 15, 16, 20 años, ‘eso’ se vuelve del tamaño de un pene”, y por ello, “hay mujeres que traicionan al marido, y consiguen hasta 10 o 5 hombres” (2014). Por el contrario, un líder como Wasorna, ha cuestionado las creencias Chamí frente a la ‘curación’, considerando que ha habido un avance por parte de las mujeres, pues ellas: “han reconocido que está afectando la vida de la niñez”, lo cual cree que: “fue el logro más importante”, y expresa: “yo he dicho, gracias a que descubrieron eso, ellas ya hablan que hay que darle un cambio, que toca seguir viendo más, cuidar las niñas, [...] hablan que ellas tampoco están muy claras según esa historia” (Wasorna 2014).

Ahora bien, hay mujeres que dicen que el clítoris no crece, y sostienen respecto al proyecto que: “nosotros ya recibimos varios talleres y con eso nos educaron, ya no vamos a tocar más, ¿para qué?” (Grupo Focal 2014). Igualmente, una mujer Chamí dice que ella entiende que eso no crece gracias a que su esposo, quien es enfermero, le ha explicado lo siguiente: “no toque [...] eso no crece, eso es normal, los médicos también explican que a las parteras hay que enseñarles eso” (Grupo Focal 2014), por esta razón ella sostiene que no realiza la ‘curación’. Asimismo, otras mujeres han comprobado por medio de sus hijas que el clítoris no crece: “yo tengo una niña, va a tener como nueve años, y la niña [...] va a crecer así sin ninguna operación, ya la niña es normal... eso no crece”, otra mujer menciona: “antiguamente decían mentiras. Tengo dos niñas son normales” (Grupo focal, 2014).

También es importante referirse a las mujeres que fueron desplazadas y no hicieron parte del proyecto, como Rosa y Olivia. Rosa menciona: “por allá (refiriéndose a Pueblo Rico) está prohibido curar eso”, pero dice que si tuviera clítoris se lo dejaría cortar, aunque le hayan dicho que duele (Rosa, 2014). Por su parte, Olivia dice que no se puede ‘curar’ con cuchilla porque la niña se puede morir, pero que: “eso hay que arreglarlo porque no puede crecer” (2014).

Igualmente, es posible observar la adquisición del discurso de las OIs, por medio del UNFPA, en lo que expresa Marta: las mujeres “están cambiando mucho” ahora piensan en

“proteger la niña” porque “eso es un maltrato grande”, es “una discriminación grande, y viene muerte”, refiriéndose a la ‘curación’, y asimismo, sostiene: “las compañeritas también entienden” que deben respetar “el derecho de la niña” (2014). Entonces, se puede ver cómo sus palabras se relacionan con la visión de las OIs, que fue expuesta en el primer capítulo.

Asimismo, actualmente existe la creencia que cuando el clítoris se corta, la mujer no disfruta la relación sexual. Ernesto menciona que cuando les hacían la ‘curación’ a las mujeres, ellas no quedaban sirviendo para hacer el amor, que casi no querían hacerlo, porque ya no les gustaba (2014). Incluso, hay mujeres que afirman que los médicos les decían que con el clítoris se sentía rico “para sentir relación con el hombre” y que “si no lo tienen no siente nada” (Grupo Focal 2014). En el mismo sentido, una mujer Chamí, sostiene que esa parte le falta para hacer el amor, en sus palabras: “con esa cosita no más, dizque se siente amor como de verdad, para hacer relación sexual, por esa cosita no más que siente cariño, [...] pero nosotros no tenemos de eso” (Grupo Focal 2014). Por último, Marta menciona: “me hicieron ‘curación’, y por eso [...] si diario un hombre utilizan a uno, es muy aburridor” (2014).

Entonces, se evidencia que después del proyecto hay mujeres que se han cuestionado frente al crecimiento del clítoris, y la infidelidad de la mujer cuando no se realiza la práctica, sin embargo no puede ser algo generalizado, pues hay mujeres que aún creen que el clítoris crece, y hombres como Ernesto, que creen que cuando una mujer no está curada, el clítoris le crece y por ello es infiel. Además es posible ver la adquisición del discurso de las OIs frente a la ablación, en lo que expresan algunas mujeres como Marta, cuando se refiere a la ablación como muestra de maltrato, discriminación, irrespeto a los derechos de las niñas y a que la práctica genera muerte. Igualmente se observa que algunas mujeres creen que el hecho de no tener clítoris implica que la mujer no disfrute de las relaciones sexuales.

Ahora bien, después del proyecto también se observa que muchos Chamí reconocen que durante el mismo descubrieron que la ablación no hace parte de su ley de origen, y además, conocieron más sobre su historia, en palabras de Marta: “aprendí historia de los nativos, [...] historia de los ‘Karagabí’, [...] también aprendí de los españoles, que hace 500 años habían explotado los indígenas, hubo muchas guerras, [...] no sabía la explotación de los Pueblos Indígenas en 1492, que en esa fecha habían matado a los indígenas” (2014).

Otro aspecto relevante a tratar es el liderazgo de las mujeres Chamí. En su caso, Marta, vio fortalecido su liderazgo después del proyecto, ya que durante el mismo, la capacitaban para luego ir al territorio a brindar información sobre lo aprendido, y manifiesta: “yo no tengo miedo, yo a cualquier parte voy, me llevan lejos [...] Cali, para Bogotá, [...], allá también entraba yo a la reunión. Y allá yo voy, ya no me da miedo, la timidez ya se me quitó del todo, cuando me paro, me paro firme, y también propongo política de nosotros” (2014).

Fotografía 4. Marta interviniendo durante el seminario.



Fotografía:(Hernández, F. 2014c

Marta continúa diciendo que ahora ve mujeres que: “si son capaces de hablar, si son capaces de levantar el proceso del movimiento indígena”, pero, según ella “es mucho el conocimiento de los hombres”, entonces, a las mujeres “les da miedo tener cargo, trabajar en el cabildo, ir a comisión de talleres”, reconociendo que muchas de ellas temen avanzar en estos procesos, aunque este no sea su caso (Marta 2014). Además, es relevante resaltar que el hecho de que las mujeres deban pedir permiso a los maridos para asistir a las reuniones, obstruye sus procesos de liderazgos, respecto a esto, Marta expresa:

[...] cuando uno sale sin decisión del marido, ahí mismo viene problemas para uno, usted por qué salió, sin decisión mía, qué estaba haciendo por allá, perdiendo tiempo, usted no habla, usted es una mujer boba porque se fue allá sin cuidar a mis hijos, sin mirar animalitos, yo no la quiero así, [...] no puede salir sin pedir permiso, [...] por eso a las mujeres les da miedo, por esa misma timidez las mujeres se quedan en la casa.(2014)

Igualmente, que puedan ser abandonadas cuando salen sin pedir permiso, es algo que no desean. Marta manifiesta:

[...] si yo paso línea más que un hombre, entonces al hombre no le va a gustar, porque él va a sentirse maluco conmigo, ella quiere ser más hombre, la mujer me quiere mandar. Eso dicen los hombres, entonces uno también tiene que reflexionar, uno tiene que medir, para dónde me voy y cómo pido el permiso y así. Si uno sale sin pedir permiso, [...] a nadie le va a gustar, antes me abandonan. Por eso les da miedo a las mujeres salir solas (2014).

En efecto, se observa que después del proyecto, persisten características del deber ser de la mujer Chamí, pues para ellas no es fácil levantar sus voces, y participar en los procesos, mientras deban cuidar a sus hijos, pedir permiso para ir a reuniones, y exista miedo al abandono por parte de los hombres. No obstante, en el trabajo de campo se pudo apreciar que muchas mujeres estaban asistiendo a los talleres que se realizaron, ya que, no era por días enteros ni en otras ciudades. Igualmente, es importante referirse a la a los cambios que se pueden observar respecto a la educación en las mujeres, en este punto se puede apreciar que aunque algunas de ellas, como la hija de Marta, reconocen la importancia de la educación, y quieren continuar haciéndolo, la mayoría se casan a tempranas edades, sin haber estudiado (Diario de Campo 2014).

Fotografía 5. Mapa de cuerpo de Mujer Chamí (pena y miedo).



Fuente:(Hernández, F. 2014d)

Asimismo, es importante señalar, en palabras de Cardona, que el proyecto buscaba “formar mujeres lideresas, jóvenes, y usted va en este momento a Mistrató, Pueblo Rico, que eran más de dieciséis lideresas y en Pueblo Rico unas veinte lideresas, ahora sí mucho hablan por ahí dos o tres”, ya que según él, las lideresas que ahora son visibles son las que han estado de forma permanente ejerciendo el liderazgo, y no quienes solamente fueron lideresas durante el proyecto (2014). Sin embargo, en el seminario sobresalieron algunos liderazgos, había mujeres que se atrevían a participar, a pesar de que la mayoría siguen siendo tímidas, y saben poco español, aunque ahora sepan más que cuando inició el

proyecto, pues para ese momento, “las mujeres no hablaban español, ninguna mujer, eran unas excepciones que hablaban español” (Ruiz 2015).

Actualmente, respecto a la violencia sexual y domestica ejercida en contra de la mujer, Marta sostiene que se dan casos de maltrato físico cuando el hombre llega borracho y quiere tener relaciones sexuales y la mujer no, entonces, “vienen problemas, si la mujer no le da lado a ellos, dizque maltratan, les pegan en la noche, [...] al otro día es problema, [...] no hablan, se van así sin comer al trabajo, y ahí sí todo eso es una discriminación, ¿cierto? eso ya es violencia”, esto sucede porque “no quiso dar el cuerpo de la mujer, por eso amanecen con rabia” (Marta 2014). En este contexto, algunas mujeres terminan accediendo a tener relaciones sexuales para no tener problemas con los hombres, a pesar de no querer y que a algunas no les guste tenerlas, porque solo sienten “poquito por encima, no siente nada” (Grupo Focal 2014), o porque “los indígenas [...] solamente abrazan un ratico no más a la mujer [...] sin besar, [...] sin tener caricias, solamente le dicen: quítese las tangas vamos a hacer cosas [...] y a quién le va a gustar eso” (Mujer Chamí 2014). Marta, respecto a estos actos violentos, manifiesta que es difícil evitar que esto pase, ya que: “es mucha comunidad, entonces adentro pasan muchas cosas, ¿quién va a controlar eso? si el cabildo controla sí, pero, quién va a escuchar si ellos están viviendo cada cual en su casa” (2014).

De igual forma, es importante considerar que hay mujeres como Marta que reconocen la violencia, la discriminación y el maltrato físico contra la mujer, y creen que es importante tomar medidas para controlarlo, por lo cual, sí actualmente las mujeres reconocen esto, es en alguna medida gracias a la reflexión y al cuestionamiento de la condición de la mujer durante el proyecto, pues según Marta, se abordaron temas sobre la práctica, las parteras, el maltrato físico hacia las mujeres, y la violación de los derechos humanos (2014). Otras mujeres aseveran que en el proyecto aprendieron: “el derecho de la mujer, cómo se puede manejar el resguardo como mujer, cómo podemos liderar”, y que “una mujer también debe tener experiencia, tener su cargo, puede ser gobernadora, para tener un avance con la comunidad” (Grupo Focal 2014).

2.3 El ‘ciclo de vida de la norma’: eliminación de la ablación

Aunque después de finalizado el proyecto las mujeres entrevistadas manifiestan que no practican la ablación porque hay una ley que lo prohíbe, debe considerarse que se siguen presentando casos, “en el año 2012 se presentaron 12 casos, en el 2013 fueron 19” (RCN radio 2014), y en lo corrido del año 2014 se registraron 14 casos de ablación (El Espectador 2014). Además, en Jeguadas, las mujeres decían que en esos días habían escuchado que todavía algunas mujeres realizaban la práctica.

Según Finnemore y Sikkink, la norma que define el comportamiento de los actores brindándoles una identidad determinada, se internaliza en un Estado por un “ciclo de vida”, el cual cuenta con las siguientes etapas: ‘emergencia de la norma’, ‘cascada de la norma’ o amplia aceptación de la norma e ‘internalización de la norma’ (Finnemore y Skkink 1998, pág. 895).

La norma que se trató de internalizar, en este caso, en la comunidad Chamí fue la eliminación de la ablación, que está ligada a las siguientes normas: respeto por los derechos humanos de la mujer, igualdad de género, no discriminación femenina, no violencia contra la mujer, y empoderamiento de la mujer. Estas son normas occidentales con mayor facilidad de expansión, que buscan hacerse universales, determinando lo que es bueno para la gente en todos los lugares del mundo (Finnemore y Skkink 1998, pág. 907). La primera norma mencionada es regulativa y evaluativa. Regulativa, porque pretende eliminar la ablación, entonces ordena y restringe el comportamiento. Y evaluativa, porque en este tipo de normas se involucran comportamientos adecuados y correctos, y la ablación ha sido tachada de ser inadecuada e incorrecta (Finnemore y Skkink 1998, pág. 889).

Es importante señalar que “los cambios en la comunicación y en las tecnologías de transporte y el aumento de la interdependencia mundial han llevado a incrementar la conectividad y en cierto modo, están llevando a la homogeneización de las normas mundiales” (Finnemore y Skkink 1998, pág. 909), esto no ha hecho solamente que las normas sean adquiridas más rápido, sino que lleguen a actores diferentes a los Estados. Por lo cual, en este caso la norma buscó internalizarse en la comunidad Chamí, quienes al ser indígenas, cuentan con su propio sistema de creencias y leyes.

En la normativa internacional, las OIs, juegan un rol esencial, ya que son “los custodios del sello de aprobación o desaprobación internacional que enfatizan su rol en el establecimiento y en asegurar la adherencia de las normas internacionales” (Claude 1966, citado por Finnemore y Skkink 1998, pág. 903). Se puede decir que la ONU es una de las organizaciones que más ha contribuido a la aceleración del proceso normativo en el ámbito internacional (Finnemore y Skkink 1998, pág. 909). En este caso, esta organización llega a la comunidad Chamí por medio del UNFPA, para internalizar una norma, mostrando el deber ser respecto a un comportamiento no deseado frente a la mujer.

En la primera etapa, la emergencia de la norma, está presente la persuasión por parte de los emprendedores de la norma (UNFPA) como agente que tiene una noción del comportamiento adecuado y deseable (Finnemore y Skkink 1998, pág. 896), en este caso frente a temas poblacionales. Entonces, contando con recursos, y al tener influencia sobre un país en desarrollo como Colombia, inicia la convicción normativa con los Emberá Chamí, por medio del proyecto Emberá Wera.

Entre la emergencia de la norma y la cascada de la norma, existe un ‘tipping point’ (punto de inflexión), que se logra cuando los emprendedores de la norma han persuadido a la masa crítica, para que se conviertan en líderes de la norma y la adopten (Finnemore y Skkink 1998, pág. 896). El punto de inflexión se logra cuando la organización inicia diálogos con autoridades indígenas, líderes y lideresas de la comunidad, y empiezan a trabajar en Mistrató y Pueblo Rico para que la población adquiriera la norma. El ‘tipping point’ debe estar institucionalizado o volverse ley, en este caso lo que sucede es que en el año 2009, el CRIR emite una resolución en la cual se suspendía la práctica por dos años, y para el 2010, anuncian su suspensión definitiva (González 2011).

Hay que tener en cuenta que a pesar de que se logra el punto de inflexión, y hay líderes de la norma dentro del pueblo, faltaron líderes de otros departamentos y comunidades donde no se ha avanzado en la norma, y además tampoco se tuvo en cuenta la población Emberá en condición de desplazamiento. Sin embargo, como fue mencionado, en los territorios de Mistrató y Pueblo Rico, muchos de ellos tienen presente que está prohibido.

En la segunda etapa, la cascada de la norma, se socializa la norma para que los Estados la acojan y sea aceptada por la población (Finnemore y Skkink 1998, pág. 895). En este caso, quienes la deben acoger no son los Estados sino las diferentes comunidades, o veredas en las cuales se encuentran los Chamí. En este punto, hay una combinación de presión, y deseo de legitimación internacional (Finnemore y Skkink 1998, pág. 895), entonces cuando sale la práctica a la luz pública, tachan a los indígenas de salvajes y empieza una presión por parte de OIs y medios de comunicación. En vista de esto, los Chamí aceptan la adopción de la norma por medio del proyecto, para así tener una legitimidad frente al Estado colombiano y la Comunidad Internacional. Respecto a la socialización, el UNFPA lo hace por medio de talleres, reuniones y asambleas.

Además, muchas veces los Estados “cumplen con las normas para demostrar que se han adaptado al entorno social al que pertenecen” (Axelrod 1986, citado por Finnemore y Skkink 1998, pág. 895- 903). Por lo cual, la comunidad empezó un proceso para cumplir la norma y demostrar que se adaptó a lo que es correcto en el ámbito internacional y nacional, ya que existe la necesidad sociológica de ser parte de un grupo y de no ser señalado (Finnemore y Skkink 1998, pág. 902).

Es importante considerar que en un principio la comunidad Chamí quería demostrar que se estaba adoptando una norma, porque así debía ser según el Estado colombiano y la Comunidad Internacional, pero como era un proyecto de sensibilización cultural, los emprendedores de la norma, mostraban las consecuencias de la ablación, por consiguiente, los Chamí empezaron a cuestionarse y a percibir que dicha práctica generaba consecuencias en las niñas.

En la tercera etapa, cuando la norma es ampliamente aceptada, e internalizada por los actores, ya no se discute a cerca de ella, no se cuestiona (Finnemore y Skkink 1998, pág. 904). Claramente la norma no se internaliza porque como se expuso, muchos siguen dudando frente al crecimiento del clítoris, y a lo que pasa sino se realiza la ‘curación’, además que se conocen casos recientes de ablación, por lo cual, no puede hablarse de una eliminación de la práctica, ya que, aún no es una norma adquirida y entendida. Sin embargo, como se mencionó en el anterior subcapítulo, si es posible observar algunos elementos del discurso del UNFPA, en lo que expresan las mujeres, pero esto, no ha

logrado que la norma se internalice, ya que frente a las creencias que los Chamí han tenido sobre la ‘curación’, todavía existen dudas y cuestionamientos. No obstante, según Finnemore y Skkink, cuando existe un reiterado comportamiento o hábito frente a la norma, esta puede llegar a internalizarse (1998, pág. 905), entonces puede decirse que si no se realiza la práctica porque está prohibido, este hecho puede llevar a la internalización de la norma: eliminación de la ablación.

En síntesis, el marco del ‘ciclo de vida de las normas’ permitió observar el recorrido de la norma de una OI a una comunidad indígena, por las etapas mencionadas. Se infiere que así haya existido el diálogo intercultural durante el desarrollo del proyecto, inicialmente hubo presión por parte de agentes externos, y además, aún la comunidad cuestiona la norma y no la acepta completamente, pues hay una adquisición de un discurso ajeno pero no una transformación generalizada en las creencias Chamí del por qué realiza la ablación, por tanto, no está internalizada. Así pues, es importante referirse a Wasorna, quien aclara que los procesos con pueblos indígenas, que vienen de una iniciativa externa, “no tiene impacto porque no son salidos desde la visión indígena, al no salir desde la visión indígena no lo ven con mucha importancia” (Wasorna, 2014). Igualmente, es relevante remitirse a William Duica, quien expone que es importante que los cambios se generen por autodeterminación y no por presión externa (2012).

2.4 De una norma Internacional al Feminismo autónomo

Los procesos indígenas deben nacer de la misma comunidad, en este caso, los procesos relacionados con asuntos de mujeres indígenas referentes a: participación política, procesos organizacionales, liberación de relaciones desiguales, violentas o subordinadas, y en casos como el de las mujeres Chamí, procedimientos corporales violentos, son procesos que deben ser propios desde la condición de mujer indígena. Lo anterior, debido a que cuando se realizan proyectos, como el Emberá Wera, desde lógicas diferentes, no siempre existe diálogo de saberes, por lo cual, se incurre en la imposición de los mismos. Francesca Gargallo, refiriéndose a los procesos con mujeres indígenas, menciona que “no todas las relaciones entre mujeres de los pueblos de Abya Yala y feministas blancas o mestizas han sido horizontales” (Gargallo 2012, pág. 55), y que en ciertos procesos, muchas mujeres de

los pueblos indígenas “son tachadas de desconocer (o de resistirse a aceptar) sus saberes, siendo consideradas desde ahí como un escollo para los avances de la equidad de género” (Gargallo 2012, pág. 56).

Desde lo anterior, es relevante referirse al ‘feminismo autónomo’, ya que, plantea procesos que buscan la liberación de mujeres diversas e “implica la interacción entre movimiento feministas, mujeres indígenas y una multiplicidad de actores” (Santamaría 2012, pág. 263). Por ende, no dejan de lado las relaciones con procesos de otras mujeres, pero lo esencial es que dicho Feminismo desarrolla “procesos autónomos de liberación locales, propios, ajenos, a la metafísica de la política moderna y sus formas institucionalizadas” (Gargallo 2011, citado por Santamaría 2012, pág. 266). Por ello, se recurre al ‘feminismo autónomo’ para descolonizar, las normas que desde los países occidentales y OIs se imponen, y al feminismo que se considera “apto y universal para todas las mujeres” aunque solo sea vivido y pensado “desde una región ideológica del mundo la que se identifica con el occidente en expansión histórica” (Gargallo 2012, págs. 62-63).

Asimismo, es relevante considerar que la ayuda externa por parte OIGs, ONGs y universidades, es importante, pues aunque algunas imponen saberes, otras plantean ayuda desde el diálogo y el aprendizaje mutuo, lo cual hace que se nutran los procesos de Pueblos Indígenas, incluyendo los de sus mujeres. En el caso del proyecto Emberá Wera, existieron espacios de participación para mujeres, pero no todos se fortalecieron y están aún vigentes. Respecto a esto, Jenny, sostiene que es importante el fortalecimiento de las mujeres dentro de la comunidad, para que puedan hacer frente a los problemas que algún día se generen, aunque reconoce que a las mujeres Chamí les da pena para hablar enfrente de toda la comunidad” (2014).

En este punto es importante referirse a la feminista india Talpade Mohanty, ya que según ella, “las mujeres de distintas comunidades nacionales, raciales y culturales” acentúan “las relaciones de mutualidad, corresponsabilidad e intereses comunes, ancladas a la idea de solidaridad feminista” para así lograr que cada experiencia ilumine las experiencias de las otras mujeres (Talpade 2003, pág. 439-440). Entonces, es posible contrastar la experiencia de las mujeres Chamí con la experiencia de las Feministas

Comunitarias Xinkas al oriente de Guatemala, quienes logran organizarse, “apoyándose en redes extracomunitarias con feministas, medicas, abogadas y sociólogas urbanas”, con el fin de lograr “experiencias sexuadas de buena vida, lo cual incluye el acceso a una vida libre de violencia” (Gargallo, 2012 pág. 95). Empezaron un proceso de feminismo comunitario en el año 2003, en el cual, no separan su etnia, sus cuerpo, su territorio, de los procesos de liberación, y expresan que las mujeres tienen “derecho a ensayar la vida en libertad sin tener que salirse de la propia cultura [...] como una forma de vivir la vida”, en su proceso hay reflexiones sobre la violencia, sus cuerpos y su condición como mujeres indígenas (Gargallo, 2012 págs. 153-54).

Las Feministas Comunitarias Xinkas tienen en común con las mujeres Chamí la concepción de: cuerpo/territorio⁷. Las Xinkas, declaraban la defensa de su territorio-cuerpo ante cualquier acto de violencia y así se declaran “en resistencia y lucha permanente contra todos los efectos de violencia patriarcal originaria y occidental”, reconociendo una violencia interna y externa, permitiéndose cuestionar y reflexionar ante el legado ancestral (Gargallo 2012, pág. 154). Igualmente, asumieron una posición política en defensa de su territorio cuerpo como de su territorio tierra (Gargallo, 2012 pág. 156), y no dejaron de lado ninguna de las dos luchas. Es importante mencionar que las mujeres jóvenes fueron esenciales en su proceso, ya que son quienes “empiezan a hablar de los derechos sexuales y reproductivos y denuncian la violencia sexual dentro comunidad” (Gargallo2012 pág. 163). En el caso de las Chamí también se observa que los jóvenes fueron esenciales, pues mostraron mayor interés por los temas referentes a la ablación, indicando que desde allí se podían generar grandes cambios (Ruiz 2014).

Otro caso es el de las mujeres Feministas Comunitarias Rurales de Bolivia, quienes iniciaron en el año 2006 un proceso de reflexión colectivo:

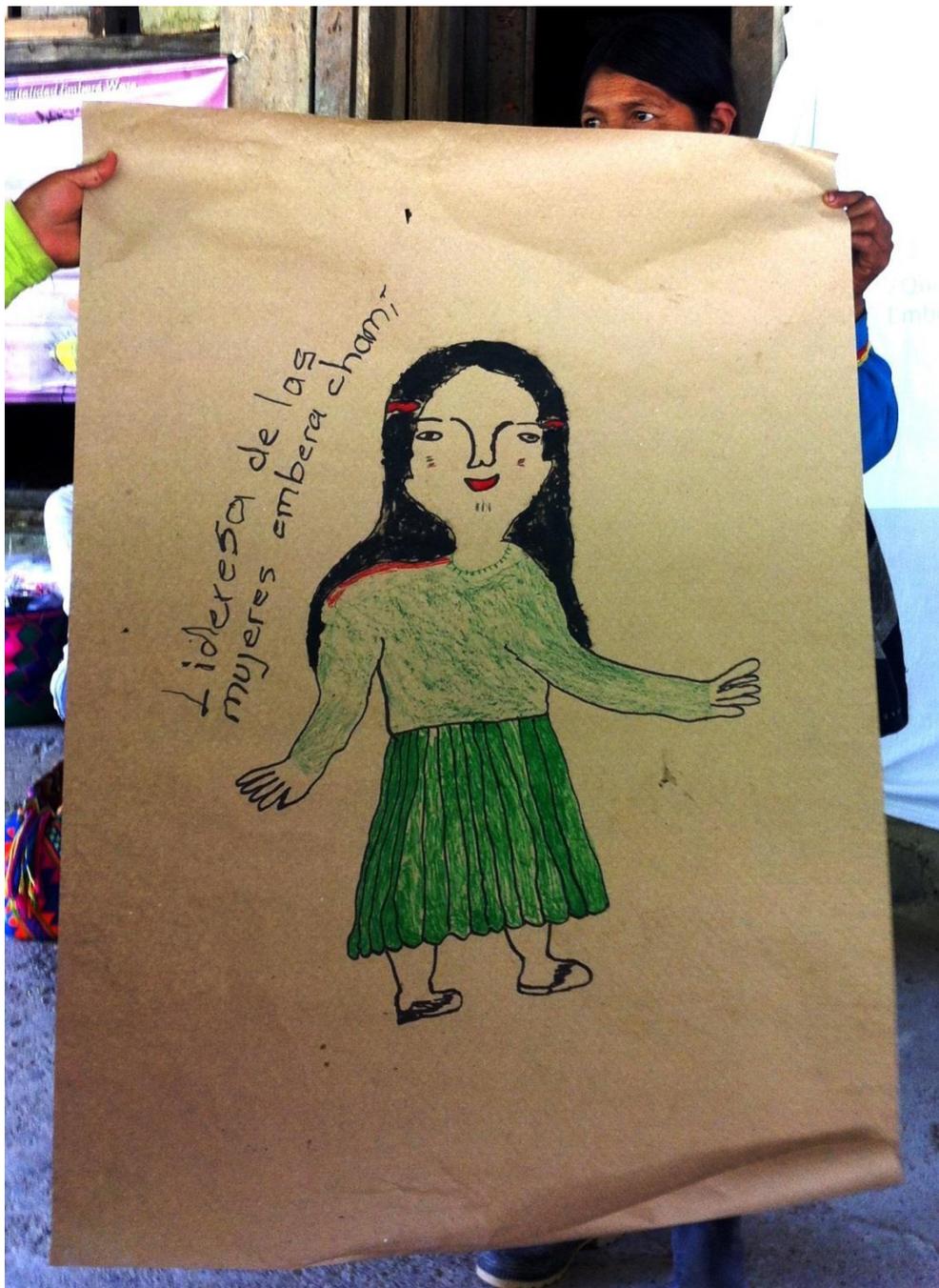
[...] a raíz de reconocer el machismo que sufren en sus familias como parte de una estructura patriarcal que abarca la organización política de la comunidad. En sus reflexiones se mezclan la reivindicación territorial del propio cuerpo y la autonomía del pensamiento de las mujeres cuando se reúnen entre sí (Gargallo, 2012 pág. 195).

⁷ Durante el proyecto Emberá Wera “Las mujeres Embera pensaron su cuerpo en relación con: 1) la tradición cultural de “curarlas” –mutilarlas-, y 2) el territorio. La tierra, dentro de su concepción, es una madre que hospeda, alimenta y corrige; por tanto, pensarse y unirse en torno a su cuerpo es una acción política y poética” (UNFPA 2011, pág.14)

En Bolivia, diversas mujeres luchadoras sociales empiezan a incluir los “derechos de las mujeres en las reivindicaciones de los pueblos indígenas y campesinos” para “construir comunidades indígenas participativas e inclusivas de hombres y mujeres” (Gargallo, 2012: 195), y entienden “el feminismo como lucha de las mujeres por su derecho a ser mujeres, a reconocerse y pensarse como mujeres y a rebelarse contra toda forma de opresión” (Gargallo 2012, pág. 195).

Los anteriores son solo algunos ejemplos que pueden iluminar la experiencia de las mujeres Chamí desde su cultura, ya que deben fortalecerse los liderazgos existentes con espacios propios, pues aunque la participación en talleres y capacitaciones que vienen de afuera, sea recurrente, muy pocas son las que levantan la voz, lo cual está relacionado con la timidez y con cómo se relacionan con los hombres de la comunidad. Las mujeres Chamí tienen un rol muy marcado en el cuidado de sus hijos y en la pervivencia de la cultura, por lo cual se encuentran en el ámbito doméstico, pero es posible que su rol pueda ser usado como herramienta para los procesos propios y reflexivos, y que desde allí, logren dar el salto a lo público, que en su mayoría pertenece a los hombres. La idea es que estos procesos no dejen de lado la cultura, para que desde la misma, logren realizar un proceso de reconocimiento ante las relaciones desiguales, las opresiones, y la violencia hacia la mujer, y que sí es el caso de reflexionar frente a la ‘curación’, lo hagan dentro de un proceso propio, y sí quieren eliminarla, tengan claro qué sucede si cortan o no el clítoris y no solamente adquieran un discurso ajeno. Además, desde sus cuerpos, que ya fueron reconocidos como herramienta de unión para la acción política, y desde la representación de este como un elemento cultural, es posible que las mujeres inicien un proceso de empoderamiento de su cuerpo, relacionándolo con su territorio y su cultura, para que se generen reflexiones acerca de cómo están actuando con el mismo, y también logren un accionar en la esfera pública.

Fotografía 6: Lideresa Emberá Chamí



Fuente: (Hernández, F. 2015a)

3. UNA LECTURA DEL PROYECTO EMBERÁ WERA DESDE LA ACCIÓN SIN DAÑO (ASD)

3.1 ¿Qué es la *Acción sin Daño*?

El concepto de ASD nace del principio hipocrático de la medicina, el cual plantea que “la primera consideración al optar por un tratamiento es la de evitar el daño (Rodríguez 2008, pág. 5), generando una obligación moral, en la cual se debe tener en cuenta los principios, las consecuencias y los impactos sobre los cuales se actúa. Para el año 1994, Mary Anderson como directora del proyecto Capacidades Locales para la Paz, inicia una serie de reflexiones sobre ‘Do no harm’ (*acción sin daño*), donde se abordaban los efectos generados por medio de proyectos, y acciones por parte de la Cooperación Internacional.

Además de Anderson, varias agencias de Cooperación Internacional y nacional, algunas ONGs y la ONU, han adoptado la ASD como un enfoque para realizar las intervenciones que buscan “generar desarrollo y construir paz en una comunidad” (PNUD 2010, pág. 1), para ver “cómo las acciones que emprenden pueden llevarse a cabo sin afectar las capacidades locales ni promocionar la dependencia”, agudizar conflictos locales, causar daños, sicosociales, culturales o identitarios (Anderson 1999, Pág. 14). Entonces, es indispensable que quienes ejecutan proyectos se pregunten por el contexto y por qué daños puede hacer la intervención, y después de ejecutado, “utilicen lo aprendido en el pasado para trabajar de manera más efectiva en situaciones complejas” (Anderson 1999, Pág. 48). Se debe reconocer que “cuando se entra a un contexto nuevo, ya existe allí una estructura funcional que necesariamente será alterada”, por esto, es ideal “tomar medidas para que la alteración sea mínima y para mitigar” los efectos negativos (PNUD 2010, pág. 1).

Dicho enfoque busca establecer alternativas y estrategias frente a los errores que se pueden cometer en terreno, para “crear intervenciones más integrales, duraderas y sostenibles, que realmente le apunten a transformaciones de fondo para la comunidad” (PNUD 2010, pág. 3). Siendo necesario comprender “el contexto en el que se interviene y las relaciones que allí se dan; la importancia de la participación de la comunidad y del reconocimiento de sus intereses y la manera como se debe impulsar la sostenibilidad de todo proceso” (PNUD 2010, págs. 1-2).

3.2 los efectos del proyecto Emberá Wera desde la ASD

Como en cualquier intervención que se realiza en una comunidad por parte de una agencia externa, esta última tiene como objetivo generar algún cambio para ‘hacer bien’, en este caso se quería eliminar la ablación. Inevitablemente al intervenir se cometieron errores que generaron efectos negativos, igualmente se implementaron estrategias pertinentes que se deben considerar para futuros proyectos en esta clase de contextos.

Para ello, se tiene en cuenta la voz de los Chamí, ya que es indispensable hacer una evaluación del proyecto, escuchando a las personas de la comunidad y a los líderes, con el fin de que se puedan mejorar los procesos. Asimismo, se encuentra la voz de una de las ejecutoras del UNFPA, Esmeralda Ruiz, para matizar los resultados.

Errores desde la implementación. Uno de los errores que se identifica es la dependencia generada por la implementación de auxilios económicos brindados a las lideresas Chamí durante el Emberá Wera, ya que, muchas de ellas los veían como contratos de trabajo, tanto así que Marta manifiesta que a ella y otras compañeras les dieron ‘trabajito’ durante el proyecto (2014). Entonces, de acuerdo con Ruiz, esto “causó tanto problemas como cosas positivas, cosas positivas como que [...] la mayoría organizó la economía de sus casas con lo que recibían, pero había mucha tensión porque ellas pensaban que había una obligación de contrato” (2014). En efecto, en la medida que ellas durante ese tiempo organizaban sus economías, la finalización del proyecto implicaba la pérdida de esa ayuda, y en un contexto caracterizado por ausencia estatal y falta de materiales para la realización de sus artesanías, se acrecientan las necesidades económicas. Por lo anterior, actualmente mujeres y hombres Chamí, plantean la necesidad de realizar proyectos que generen ingresos económicos, por medio de ayuda externa.

Respecto a la necesidad de ayuda externa, y generación de dependencia, en el tema de la ablación, a pesar de que el proyecto duró cuatro años, Marta menciona que se necesita “una capacitación diaria, cada mes” para orientar a hombres y mujeres frente al tema (2014). Asimismo, se observa la necesidad de continuar con el proyecto Emberá Wera, tanto así, que muchos Chamí creen que este va a iniciar de nuevo en el año 2015, pero, según el UNFPA esto no es cierto, lo cual refleja falta de comunicación de la organización con la comunidad. Es importante señalar que en el proyecto debieron generarse

herramientas que fueran sostenibles, frente a lo económico, y a los temas relacionados con la ablación.

Otro error que se observa es que el trabajo realizado en los municipios de Mistrató y Pueblo Rico, no logró llegar a todas las veredas, y según Wasorna, tampoco a los diecisiete departamentos que habitan los Emberá (2014), dejando también por fuera a la población desplazada, retornada, y a otros casos como el del Cañón de Garrapatas. Ahora bien, Ruiz reconoce que el proyecto no logró llegar a la totalidad de la población Chamí, y manifiesta: “nosotros no llegamos a todas partes, ni a todas las mujeres ni a todos los hombres, o sea el proyecto no podía hacerlo porque era un proyecto pequeño” (2014). Sin embargo, debieron haber considerado estrategias que incluyeran a los demás Chamí, pues como menciona Wasorna, existe la necesidad de un proyecto para toda la nación Emberá (2014), ya que la práctica se sigue realizando en algunos territorios Chamí, y queda el interrogante frente a cómo asumen la ablación los desplazados y retornados.

Un aspecto evidente en Jeguadas, es que las nuevas generaciones no asistieron al Emberá Wera, pero actualmente muchas mujeres son madres y están casadas, y desconocen los temas que se abordaron. Desde lo anterior, Wasorna y Ruiz señalan que es importante para nuevos proyectos llegar al sector educativo, a los jóvenes, ya que como expresa Wasorna “tenemos que llegar a las escuelas, a los docentes, porque hay que formar la nueva generación [...] no es fácil, pero sí somos capaz, [...]. Yo puedo pensar que en una década más, como una meta, pero esto no es de dos, tres años” (2014). Por su parte Ruiz menciona que no fue posible llegar a todas las escuelas, por lo cual, debió haberse considerado una estrategia de formación generacional, facilitada por procesos autónomos.

Ahora bien, Cardona indica que hay un error de las Autoridades Indígenas y del UNFPA, pues, cuando la organización finaliza la intervención, esta manifiesta que logró eliminar la ablación, y como las autoridades creyeron que fue así, expresaron públicamente su suspensión, a pesar de que los casos continuaron. En sus palabras:

[...]cuando se culmina el proyecto, yo fui uno de los que intervino y dije que esto no es una varita mágica, para decir, o suspender, que se acabó del todo la práctica[...] eso fue una presión, porque eso se trabajó y bueno ya, cerramos, clausuramos, para nosotros quedó bien, entonces como autoridad indígena[...], uno cree listo, gracias a dios ya salimos de este *chicharrón*[...]el consejero mayor dice: en Risaralda se suspendió, esa no es nuestra cultura, no va a volver a pasar,[...]por el motivo de que las instituciones llegaron, socializaron, y trabajaron en el territorio indígena. Entonces cuando avalamos a la institución, claro ellos

quedan como dioses, ellos publican, no solo aquí publican, sino a nivel mundial, en tal departamento, en tal municipio, en tal resguardo, con tales organizaciones se trabajó esto, y el resultado es esto y hablan muy bonito, pero, en realidad no [...] eso es como un error de salir a decir públicamente que [...] no volverá a pasar, cuando en realidad no es así (Cardona 2014).

Entonces, es necesario que la organización evalúe por qué se hizo esta suspensión pública, pues al ser uno de los indicadores del proyecto: “el compromiso público de abandonar la práctica”, que según el UNFPA se ha implementado “a nivel mundial [...] en la consolidación de procesos de cambio cultural” (UNFPA 2011, pág. 29), es importante ver si por cumplir con dicho indicador existió algún tipo de presión o convencimiento por parte de la organización hacia la comunidad, lo cual debería evitarse, pues como se ha visto en muchos casos, y más en el caso de la ablación, la comunidad es la que es juzgada cuando después de haber suspendido la práctica, se sigue realizando. Por ello, se debe reevaluar el uso de dicho indicador, ya que, es importante considerar las consecuencias que puedan acarrear las manifestaciones públicas a la comunidad y a las autoridades.

Igualmente, vale la pena exponer que se presentaron algunos casos en los cuales los recursos que se les daba a las autoridades no eran usados para lo que estaban destinados, Según Ernesto, “hay autoridades que no saben administrar y no gastaron ese recurso como era” (2014). Asimismo, Ruiz menciona que una autoridad indígena en vez de invertir la plata en lo que debía, compró una moto, y que hay indígenas que consiguen asesores *blancos* para llevar a cabo procedimientos indebidos con los recursos (Ruiz 2015). Por dicha situación implementaron la figura de contador en el proyecto, pero no está claro si fue una estrategia que evitó la continuidad de dichos sucesos.

Además, se puede mencionar que se generaron conflictos entre hombres y mujeres, en un principio porque los hombres no sabían que existía la ablación, y estos le reclamaban a las mujeres frente al tema. Igualmente, se presentaron tensiones entre ellos cuando los asuntos administrativos fueron asumidos por las mujeres. Uno de los casos que se presentó fue el siguiente:

Quando las mujeres dijeron nosotras vamos a hacer el evento y a hacer el mercado, les rindió la plata, comieron delicioso, tú sabes lo que hicieron los hombres, se pararon en fila así, hagan, a ver cómo les va sin nosotros. No funcionaban los parlantes y estos decían, no vamos a hacer nada. Tocó irme a mí [...] a decirles, esto es de todos, si ustedes van y arreglan estos *pingos* parlantes o qué vamos a hacer, o sea ustedes no pueden hacer [...]

pataleta, ¿sí?, bueno la mitad de ellos ayudó la otra mitad se emborrachó, ellas mismas ordenaron que los sacaran después. Es como un juego de poder (Ruiz 2014)

Estos son asuntos que deben ser abordados de forma minuciosa, pues es necesario entender las relaciones entre hombres y mujeres, para implementar alternativas que eviten la agudización o generación conflictos locales (PNUD 2010, pág.3).

En suma, Ruiz revela algunas debilidades que se presentan respecto a las negociaciones con los Chami. Por un lado, aunque: “hay una parte del proceso donde se logra que la institucionalidad se involucre, [...] cuando ya llegamos al terreno y al trabajo duro, la institucionalidad se recoge, entonces yo creo que es muy importante que la institucionalidad se comprometa de lleno y se apropie de todo el proceso” (Ruiz 2014), refiriéndose a que las autoridades indígenas que estuvieron presentes al inicio de las negociaciones y del proceso, dejaron de participar cuando el proyecto estaba en territorio. Frente a esto, es relevante cuestionar desde la organización por qué no se apropian del proceso e implementar alternativas. Por otro lado, se presenta que hay negociaciones que tardan mucho tiempo, según Ruiz, hasta: “tres, cuatro, cinco, seis meses discutiendo con ellos”, puede ser un proyecto de seis meses o un año “pero para ellos no, para ellos el tiempo es circular, [...] no tienen afán” (2014), de ahí que, no se pueda avanzar en los proyectos lo que se tiene especulado. Para esto deben considerarse estrategias que no vayan en contra de la cultura, de la forma como ellos conciben el tiempo, y lo más importante, se deben dejar claros los intereses de la organización y de los indígenas para que se pueda avanzar en los procesos.

Errores por homogeneización. Es importante referirse a: “que la mayoría de agencias de cooperación hacen parte de los llamados “países occidentales” y del “primer mundo” y que son portadoras de los preceptos, principios y valores allí construidos”, que en su mayoría se consideran ‘universalizables’, lo cual hace que estas agencias incurran en “pretensiones homogeneizadoras y en nuevas formas de dominación” (Rodríguez 2008, pág.6). En el segundo capítulo, se expuso que la norma y el discurso que la comunidad adquiere, no les pertenece, porque hace parte de una norma que proviene de las OIs. Por ello, la ASD, pretende evitar homogeneizar, pues las intervenciones deben ser “adecuadas y

pertinentes según las particularidades de cada país, región o localidad” (Rodríguez 2008, pág. 6)

El proyecto Emberá Wera se planteó como un proyecto de cambio cultural, sin embargo, Ruiz menciona que durante su implementación, los ejecutores, se dieron cuenta de que no podían transformar la cultura, pero sí podían evidenciar el problema (Ruiz 2014). Entonces, existe una pretensión homogeneizadora, por tener como objetivo un cambio cultural y pretender que los Chamí vieran la ablación como un problema y no como una ‘curación’. Entonces el UNFPA influencia las creencias de la comunidad, para que esta adquiera un nuevo discurso que se refleja en palabras de Marta, quien actualmente considera la ablación como: “una discriminación, que genera muerte” (2014). Así pues, la ablación deja de ser una ‘curación’, para convertirse en un reflejo de maltrato y discriminación hacia la mujer, discurso en el que se encuentra la visión del UNFPA, y donde se observa la pretensión homogeneizadora de una organización que se considera dueña de la verdad, con la capacidad de intervenir ante lo que considera un ‘problema’.

No solamente Marta, sino otros Chamí, adquirieron dicho discurso, que generó algunos efectos negativos. En el caso de Marta y su hija, se refleja en lo que dice Marta: “me dijeron que eso no se hacía [ablación] [...] que yo estaba matando a la niña, yo le cuento eso [...] y ella me bravea, y [...] me dice usted: era muy boba entonces, usted casi me mata” (2014). En este relato, se observa la culpa de Marta porque pudo haber muerto su hija. Además, esta última juzga a su madre sujetándose al discurso del UNFPA, y no a las razones por las que las mujeres Chamí han realizado la ‘curación’. De modo que, debió implementarse una estrategia que evitara lo mencionado, y lograra un proceso de cambio que naciera desde la cosmovisión y autonomía indígena, dando paso a reflexiones desde sus propias creencias sobre la ablación, entendiendo que su realización estaba justificada en la intención de ‘curar’ y no de matar.

Asimismo, cuando el proyecto inició, siguiendo a Cardona, la organización usaba términos que no eran parte de su cultura, y que ellos no entendían: “yo le decía a las Naciones Unidas, es que ustedes nos quieren dividir la forma cultural [...] pero no nos pueden confundir, con la mujer allá [refiriéndose a términos como feminismo y género], nosotros somos un colectivo, familia” (Cardona 2014). Por su parte, Wasorna menciona

que cuando hablaban de género, era como sí: “la mujer está acá, tiene un derecho distinto y el hombre otro. Para nosotros existe una familia, los mismos derechos” (2014). Por tanto, no pueden homogeneizarse los conceptos, ni pretender que ellos utilicen los mismos, ya que, sus lógicas difieren, y esto puede acarrear confusiones, afectándolos culturalmente. Además, el uso de conceptos afecta la comunicación de la organización con la comunidad, por lo cual, debe conocerse primero su cosmovisión. Cabe hacer la salvedad que muchos de estos errores fueron socializados y corregidos (Cardona2014).

Igualmente, una mujer explica que en el taller de cuerpos dibuja en la vagina el amor porque según ella: “los médicos explicaban a nosotros, con eso [clítoris] sienten rico la relación con el hombre. Ese es el amor de uno, a mí me explicaron así en Río Mistrató” (Grupo Focal 2014). Por tanto, ellas interpretaban, según lo que les decían en el marco del proyecto, que allí estaba el amor y que sentía rico, y ahora las mujeres lo repiten, sin embargo, en conversaciones más íntimas, muchas dicen que no sienten nada o sienten muy poco. Lo anterior debió haberse considerado en el proyecto, ya que, las mujeres pueden encontrarse en una confusión frente a lo que sienten cuando tienen relaciones sexuales, con lo que deberían sentir, además, sin dejar de lado la visión cultural, se les debió brindar herramientas, explicaciones sobre sexualidad, y demás opciones de placer, ya que, muchas de ellas se quedaron con la idea de que no tener clítoris implica ‘no sentir’.

Respecto a lo anterior, Ruiz menciona, “el amor no es un concepto que ellos tienen, es un concepto occidental”, ellas hacen referencia al amor “después de procesar todo esto y de ver la novela, ese es el amor ahí [vulva] ahora, pero yo recuerdo a Marta diciéndome una noche: no doctora, es que el contento y el gusto por alguien se siente es aquí [corazón] y aquí [cabeza]” (Ruiz 2015). Por lo cual, dicho concepto como ahora lo entienden y como se expuso que lo representaron en el capítulo dos, fue algo adquirido después del proyecto, pues antes no era entendido así por las Chamí. Dicha homogenización hay que cuestionarla, ya que las relaciones de pareja y las relaciones sexuales son asumidas de forma diferente dentro de su cultura, por tanto, hay que observar qué daño les pudo haber generado a las mujeres la adquisición del concepto amor, la relación de este con la vulva o la vagina, y que actualmente crean que el clítoris sea el generador de placer o ‘sentir rico’.

Sostenibilidad y monitoreo. La sostenibilidad es otro elemento esencial de la ASD, pues existe la necesidad de que los proyectos sean “de largo aliento”, pero generalmente se financian a corto plazo y con propósitos que solo se pueden lograr en periodos largos, por lo cual, es “imposible garantizar una intervención adecuada” (PNUD 2010, pág. 2). Entonces la propuesta de este enfoque es que la comunidad se apropie del proyecto después de que finalice, pero esto se dificulta porque cuando el proyecto queda en manos de la comunidad, esta aún no está preparada para recibirlo (PNUD 2010, pág. 2).

Respecto a la sostenibilidad del Emberá Wera, Wasorna menciona que las intervenciones de “instituciones del gobierno, comisión de Derechos Humanos o Naciones Unidas”, no tienen un verdadero impacto “porque no es salido desde la visión indígena, al no salir desde la visión indígena no lo ven con mucha importancia”. Por el contrario, expresa que se logra un buen impacto si sale desde la visión de ellos: “desde los indígenas, sino no, pueden venir instituciones con muchos programas, pero si nosotros mismos no lo agarramos como una cuestión propia es muy difícil que logre sostenerse en el tiempo” (Wasorna 2014).

Otro aspecto, es que no son visibles las herramientas brindadas por el UNFPA para que los Chamí implementaran una capacitación propia frente al tema de la ablación, y que no se generaran dependencias respecto a la necesidad de hacer talleres recurrentes para que la ablación no se practique. Entonces, es importante implementar estrategias que logren empoderar, con herramientas adecuadas, a las personas de la comunidad, para que repliquen en sus veredas lo aprendido, pues aunque se formaron profesores en la Escuela de Derechos, ya dichos profesores no son visibles. Cardona menciona:

[...] las mujeres que estuvieron en esa época respondieron y tuvieron mucha actitud de aprender, de enseñarles a otras, pero cuando en realidad estas compañeras vienen a casos de resolver problemas, [...]. No están preparadas, ellas si hablan, y otras aún participan en las reuniones pero hay otros que en realidad no aprovecharon eso, más que todo por el tiempo, no hubo dedicación y entonces cuando uno aprende solo es por el diplomado y ya no pasó nada más y ni siquiera la instituciones los somete a [...] ¿ustedes que aprendieron?, qué aprovecharon de este proyecto, no hubo ni evaluación, [...] se acabó y chao. Esto es lo que nosotros hicimos, entregamos libros, [...] pero la parte de formación libre como tal, no quedaron bien informados, entonces cuando pasa eso, ellos como van a afrontar si ellos quedaron así a medias preparadas, como van a enfrentar a otras compañeras, y a otros compañeros que actualmente lo están practicando [ablación], o sea no lo afrontan, [...] quedan muchos vacíos (2014).

Fotografía 7: “Este líder tiene debilidad porque no tiene talleres”



Fuente:(Hernández, F. 2015b)

Lo anterior muestra una falencia respecto a la apropiación del proyecto después de terminado. Además, Wasorna, Cardona y Ruiz coinciden en que fue muy corto el proyecto, y que es necesario, “un proyecto continuo, cosa que los Pueblos Indígenas determinen, hasta aquí ya somos capaz de decidir seriamente, conscientemente qué buscamos” (Wasorna 2014). Por su parte Ruiz hace énfasis en que tiene una frustración y es que no se logró “instalar en el Estado un programa que enfrente esto para toda la nación Emberá”, señalando que “falta que el Estado colombiano como Estado, como gobierno” haga un acompañamiento pertinente al asunto de la ablación y que brinde los recursos suficientes (2014).

Cardona, por su parte menciona que al tener Pueblo Rico y Mistrató una población tan grande es un trabajo complejo:

[...] entonces ellos [UNFPA] creyeron que con lo que hicieron subsanaron todo, dejaron todo listo, que ese era el remedio y no es así, para ir mucho más allá debió seguir el proceso, hasta que en realidad diera resultado, pero [...] no ha podido [...] dar resultado en el sentido de que muchas comunidades no participaron, por lo lejano, por acceso, por las dificultades de ir a participar (2014).

Entonces, para Cardona la sostenibilidad del proyecto se obstaculizó por la no participación de algunas veredas y porque el UNFPA asumió antes de tiempo que ya todo estaba solucionado, y según él, el proceso debió haber continuado.

Respecto al monitoreo, desde una postura institucional, Ruiz expone que el UNFPA “monitorea no solo la ejecución del proyecto sino los sucesos” y que “después que nosotros terminamos en el 2011, ha habido momentos, interrumpidos, de llegar a reforzar, de llegar a recrear, porque nosotros sabemos que abandonar esos procesos así, es como echarlos a perder” (2015). Por esto, es importante tener en cuenta el trabajo de monitoreo reflejado en La Cumbre de Autoridades del Estado, que abordó el tema de “la erradicación de prácticas nocivas para la vida y la salud de niñas y mujeres indígenas en Colombia”, que fue realizada el 5 de octubre de 2012, donde se aprecian discursos de diferentes autoridades indígenas Emberá, que hablan sobre la ablación y manifiestan el deseo de trabajar frente a esto. Sin embargo, han pasado más de dos años después de esto, y no se conoce de otros avances respecto al tema.

Las estrategias pertinentes. Una de las estrategias más interesantes fue que lograron hacer el proceso con dibujos, ya que los Chamí “son ágrafos⁸ o sea la mayoría no escriben y no hay traducción exacta del español al Emberá, esa es otra cosa nosotros terminamos haciendo dibujos, en cambio de hacer libros porque ellos recuerdan más con dibujos que con libros” (Ruiz 2015). La implementación de estrategias artísticas también fueron implementadas por la EIDI durante el seminario para facilitar la comunicación, teniendo en cuenta la diferencia de idioma.

⁸ Sin embargo, en el Seminario de la EIDI la mayoría escribían.

Imagen 5. Mapas de cuerpo Mujeres Emberá Chamí



Fuente: (Hernández, F. 2014g)

Frente a las diferencias conceptuales, el UNFPA creó una especie de diccionario, para mejorar la comunicación, ya que como lo expresa Ruiz:

[...] muchos conceptos nuestros no tienen un mismo significado para ellos en Emberá, cuando nosotros hablamos de sistematizar ellos pensaron que era escribir en el computador, cuando les dijimos que recuperar la memoria, entonces, entendieron que esa era la sistematización y así [...] para poder no equivocarnos en las cosas que ellas pensaban y decían (2015).

Otra estrategia pertinente, es que según Ruiz, El UNFPA jamás hizo “nada sin contar con el CRIR [...] asegurar esa participación, siempre un acompañamiento de ellos, porque no es nuestro proceso, es su proceso, [...] es necesario que las autoridades, participen en todo nivel, en regional, en el resguardo, más abajo” (Ruiz, 2015). Asimismo, menciona que el proyecto tuvo la participación permanente de la comunidad, por lo cual ellos eran los lo redireccionaban, y validaban los materiales publicados (Ruiz 2015). Esto es importante, pues contar con la participación de las autoridades en primera instancia, es seguir el conducto regular en los procesos con Pueblos Indígenas. Además, desde la ASD, los proyectos deben contar con la participación de la comunidad “en todas las etapas del proceso, desde su elaboración hasta su ejecución”, para que la comunidad “se apropie del proyecto y, por lo tanto, tenga más opciones de ser sostenible” (PNUD 2010. pág. 2).

De la misma forma, se deben considerar las largas distancias que deben recorrer los Emberá para llegar al lugar del proyecto, por lo cual es importante encontrar un territorio central para hacer las reuniones de la intervención. Asimismo, se debe tener en cuenta que las mujeres Chamí llegan a los lugares que fueron convocadas con sus hijos y algunas veces con sus esposos, por tanto, hay que tener alimentación para todos y deben haber personas encargadas de cuidar los niños, si es necesario (Ruiz 2015).

Fotografía 8. Mujeres durante el seminario con sus hijos



Fuente: (Pardo. 2014b)

Ahora bien, a pesar de que el Emberá Wera fue un proceso de mujeres, los hombres también participaban, entonces “Una estrategia que se tuvo con las lideresas fue invitar a los maridos, para que vean ellas qué hacían, para que aprendieran a ayudarles, para que las escucharan, porque digamos en la medida, en que ellos se ven como un complemento, hay necesidad de que ellos entiendan de qué se trata”. Esta es una estrategia para la ASD, ya que los proyectos deben buscar “fortalecer a la comunidad en general” (PNUD 2010, pág. 2).

Finalmente, según Ruiz, cuando inició el proyecto: “nosotros no llegamos con la mutilación por delante, nosotros llegamos fue con la situación de las mujeres, esa fue otra lección aprendida, nosotros no llegamos, ¡ay es que las niñas se están muriendo! No, cuál es la situación de las mujeres, la situación de salud, de qué se mueren las mujeres, de qué se enferman los niños y las niñas” (Ruiz 2015). Sin embargo, frente a esto Cardona menciona que ellos si preguntaban de frente por el tema de la ablación. Por lo anterior, puede decirse que saber qué tema abordar al iniciar un proyecto para tener cuidado con los temas sensibles, se convierte en una lección aprendida, pues como expresa Ruiz, cuando empezaron el proyecto una lideresa le dijo a una comunidad entera que no hablaran nada sobre ablación (2014), siendo esto una muestra de que se debe considerar la forma en que se abordan los temas sensibles en las comunidades.

4. CONCLUSIONES

Durante el desarrollo de la investigación fue posible observar las limitaciones y los efectos del proyecto. Respecto a la ablación se puede decir que aunque uno de los resultados del proyecto Emberá Wera fue la suspensión de la misma por parte de las autoridades indígenas, esta se sigue practicando en algunas veredas. Por tanto, es importante considerar las razones por las cuales los indígenas la suspendieron: ¿existió presión externa? O ¿creyeron que ya no se realizaría por la suspensión?. Sin embargo, lo que sí se logra es generar una nueva creencia frente a la práctica, y es que en su mayoría las mujeres y hombres sostienen que no se puede realizar la ‘curación’ porque hay una ley que lo prohíbe y que conlleva ser encarcelado. Respecto a la transformación en la práctica, no se puede aseverar que exista un rito de paso, pues aunque Marta y Rosa señalaron que conocían otra forma de ‘curar’ (hierbas o remedio), no aseguraron que la realizaran de este modo.

Se observa que algunos Chamí adquirieron el discurso de las OIs, a través del UNFPA, ya que la ablación dejó de ser para algunos una práctica que ‘cura’, para convertirse en una práctica que discrimina, maltrata, genera muerte, y no respeta los derechos de las niñas. No obstante, cuando se habla a profundidad con las mujeres, se evidencia que presentan dudas frente a la práctica desde las creencias Chamí, reflejadas en las dudas respecto al crecimiento del clítoris hasta llegar al tamaño de un pene cuando no se realiza la ‘curación’, y en la implicación de su no realización en el tema de la infidelidad femenina. Igualmente, es importante referirse a los hombres. En el caso de Ernesto, no ha cambiado sus creencias, y cree que el clítoris crece y que no es agradable una mujer así, además de que afirma que cuando una mujer no está ‘curada’ es infiel. Por el contrario, un líder como Wasorna, desmiente las creencias de la visión Emberá frente a la ‘curación’.

Lo anterior, da cuenta de la necesidad de que exista una reflexión desde la visión indígena frente a la ‘curación’, porque como se presenta en el caso de las mujeres, pueden repetir por qué no se debe hacer desde una visión ajena, pero seguir con dudas desde las razones que culturalmente se han planteado como válidas. Por ello, es relevante retomar las experiencias de Feminismos Autónomos, no en aras de imponer un Feminismo Emberá Chamí, sino de reflexionar ante la posibilidad de que un asunto como la ablación, tenga como base un proceso autónomo de las mujeres, que alimente las reflexiones desde

creencias propias, y que no solamente se suspenda, o prohíba la práctica por una intervención internacional. Aunque, no se pueden desmeritar los procesos en los cuales participan agentes externos, si es relevante señalar que estos deben brindar herramientas para que se inicien procesos propios y sostenibles, con el objetivo de que los cambios nazcan desde la comunidad, y no pretender desde afuera ‘generar un cambio cultural’ e internalizar una norma, desde una visión diferente a la Chamí.

Respecto a la norma internacional ‘eliminación de la ablación’ se observó que no está internalizada en los Chamí, pues para ello tendría que ser ampliamente aceptada, y no ser cuestionada, y aún es posible observar las dudas que ya se mencionaron. Respecto a lo que exponen los documentos institucionales, frente a la formación de liderazgos, los cuales exponen que ahora las mujeres levantan la voz y ejercen sus derechos, se puede decir que estos aspectos no son visibles en campo, ni en las entrevistas realizadas, pues aunque existen liderazgos como el de Marta y algunos otros, no es algo generalizado, las mujeres siguen siendo tímidas, entonces, es relevante replantear las estrategias que se llevaron a cabo en el proyecto, y observar por qué no fueron sostenibles los liderazgos formados si las mujeres en su mayoría asistieron a talleres y asambleas. Respecto a los derechos, es muy difícil comprobar si los ejercen o no, mientras tanto lo que se pudo ver en los relatos es que la violencia en contra de las mujeres por parte de sus maridos, sigue presente. Asimismo, los roles de género siguen marcados, ellas pertenecen en mayor medida al ámbito doméstico, y ellos al ámbito público.

Otro aspecto a tener en cuenta es que el proyecto solo se hizo en Mistrató y Pueblo Rico, y se debió pensar en estrategias que pudieran llegar a otros Emberá que también realizan la práctica, como los desplazados y los del Cañón de Garrapatas, pues el tema de la ablación desde que salió a la luz pública se ha focalizado en los Emberá de los dos municipios mencionados, sin tener en cuenta los demás departamentos donde están ubicados los Chamí. Asimismo, sí es el caso de que se presenten futuros proyectos se deben considerar los errores cometidos en el Emberá Wera, frente a la generación de dependencias tanto económicas como de la necesidad de que hayan entes externos que generen ayuda frente a temas de la ablación. Desde lo anterior, se deben plantear alternativas que busquen que los proyectos pasen a manos de la comunidad, para que desde

allí sean sostenibles, y además, se involucren a las nuevas generaciones, eviten conflictos entre hombres y mujeres, y encausen correctamente los recursos. Igualmente se debe evitar la homogeneización de conceptos que pueden generar daños sicosociales y confusiones al adquirirlos sin ser entendidos, un ejemplo es que después de que pasó el proyecto por sus territorios las mujeres crean que sin clítoris no pueden disfrutar de las relaciones sexuales, o que otras señalen ‘el amor’ en los genitales y digan que se sienten contentas, pero en conversaciones más profundas expresen que allí no sienten nada o sienten muy poco, por lo cual, es importante tener en cuenta herramientas frente a temas de sexualidad y conocimiento corporal.

Asimismo, a continuación se señalarán algunos de los alcances del proyecto. Con la implementación del Emberá Wera se logró que los Chamí hablaran de la ‘curación’ y descubrieran que esta no hace parte de su ley de origen. Los insumos logrados por medio de la IAP en la primera etapa del proyecto son de gran importancia, pues gracias a ese material se puede tener un acercamiento mayor a la cultura Chamí. Además, se llevaron a cabo estrategias que vale la pena tener en cuenta: la implementación de dibujos y el diccionario de Emberá a español, para mejorar la comunicación, considerando las dificultades que se presentan por la diferencia de idioma, en este punto también se señala la IBA que se implementó en el seminario de la EIDI y que contó con excelentes resultados. La participación de las autoridades durante todo el proceso y haber tenido en cuenta a la comunidad para la validación de documentos. La participación de los hombres en los procesos femeninos, y haber considerado las distancias en el territorio Chamí, buscando lugares centrales, al igual que haber tenido en cuenta la presencia de niños durante las reuniones.

Antes de terminar se debe señalar la ausencia del Estado colombiano en el territorio Chamí, por lo cual, se hace un llamado para su presencia y ayuda, no solamente en el tema de la ablación sino en las demás necesidades de la comunidad. Por último, en esta investigación, se resalta la importancia de contrastar las voces de las mujeres Chamí con los resultados institucionales, e igualmente la pertinencia del enfoque de interseccionalidad, que permitió un análisis amplio que tuvo siempre en consideración la intersección entre género y etnia.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, M. (2009 [1999]). *Acción sin daño, Como la ayuda humanitaria puede apoyar la paz o la guerra*. Bogotá: Universidad Nacional.

Freire, P. (1992). *La pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI Editores.

Gargallo, F. (2014). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. México: Editorial Corte y Confección.

González Henao, R. (2013). *Así cuentan la historia. Mujeres y memoria emberá*. Bogotá: Editorial Gente Nueva.

Capítulos de libros

Calduch, R. (1991). Las Organizaciones Internacionales Gubernamentales. En *Relaciones Internacionales* (págs. 1-21). Madrid: Ediciones Ciencias Sociales.

Freire, P. ([1970] 2005). Capítulo 3. En *La pedagogía del oprimido* (págs. 69-109). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Guber, R. (2001). La entrevista etnográfica o el arte de la no directividad. En *La etnografía, método, campo y reflexividad* (págs.75-101). Bogotá: Norma.

Santamaría, Á. (2012). Eclisiones identitarias, interseccionalidad y feminismo (s) en jaque. En *Identidades políticas porosas: estudios sobre las reivindicaciones sociales nacionales y transnacionales. Movilizaciones legales, discursos políticos y repertorio de las organizaciones indígenas*. (págs. 270-331) Bogotá: Universidad del Rosario.

Talpade Mohanty, C. (2003). De vuelta a Bajo los ojos de Occidente: La solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas. En L. Suarez, y R. Hernández (Eds). *Descolonizando el Feminismo. Teorías y Prácticas desde las Márgenes*. (págs. 404-454).

Publicaciones periódicas académicas

Finnemore, M and Sikkink, K. (1998). International Norm Dynamics and Political Change. *International Organization*, 52 (4), 887-917

González, R. (2011, julio-diciembre). La ablación genital femenina en comunidades emberá chamí. *Cadernos Pagu*, (37), 163-183. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S010483332011000200006&script=sci_arttext

Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. *Propuestas para repensar la investigación en educación*. *Educatio Siglo XXI*, (26), 85-118.

Londoño Sulkin, C. (2010), La circuncisión femenina, la antropología y el liberalismo. *Revista Colombiana de Antropología*, 46 (2), 531-545.

Machaca, G. (2011). Hacia la interculturalización de las políticas públicas. *Fundación para la Educación en Contextos de Multilingüismo y Pluriculturalidad (FUNPROEIB Andes)*, 17-30

Pérez Muñoz, M. (2002). La educación a través del arte en la Educación Social. Los espacios laborales y la investigación en educación a través del arte. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 9 (2), 287-298.

PNUD. (2010). Cómo trabajar por la paz y el desarrollo sin hacer daño. *Revista latinoamericana de Desarrollo Humana*, (65).

Tovar, P (2004). El cuerpo subordinado y politizado: reflexión crítica sobre género y antropología médica. *Revista colombiana de Antropología*, 40, (Enero-Diciembre), 253-282.

Viñao Manzanera, S. (2012). La educación a través del arte: de la teoría a la realidad del sistema educativo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. 18 (No. Especial noviembre), 919-927

Publicaciones periódicas no académicas

Cárdenas J. (2008, 28 de septiembre). La ablación, una herencia chamí. *El País*, Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Septiembre282008/nal6.html>

Casos de ablación en niñas indígenas van en aumento en Risaralda. (2014, 3 de abril). *Rcn la radio*, Disponible en: <http://m.rcnlaradio.com/noticias/casos-de-ablacion-en-ninas-indigenas-van-en-aumento-en-risaralda-127862>

Duica, W. (2012, Noviembre). La ablación entre los Embera. *Razón Pública*. Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/3398-la-ablacion-entre-los-embera.html>

En 2014 se han presentado 14 casos de mutilación de clítoris en Risaralda. (2014, 3 de abril). *El Espectador* Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/2014-se-han-presentado-14-casos-de-mutilacion-de-clitor-articulo-484644>

Familias Emberá Chamí. (2013, 13 de junio). *Alcaldía de Bogotá*. Disponible en: <http://www.victimabogota.gov.co/?q=retorno%20embera%20cham%C3%AD>

ONU Condena la mutilación genital femenina. (2012, 27 de Noviembre). *Centro de Noticias ONU*, Disponible en <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=25085#.UpKIhcSLJng>

Soy mujer, soy emberá y no practico la ablación. (s.f). *Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Disponible en: <http://www.mdgfund.org/es/story/soy-mujer-soy-ember-y-no-practico-la-ablaci-n>

Otros documentos

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. Sobre cooperación (conceptos). Disponible en: <http://www.apccolombia.gov.co/?idcategoria=114#&panel1-1>

Asociación de Cabildos Indígenas de Risaralda (ACIR) y Ministerio del Interior (2012). Plan Salvaguarda de los Emberá Chamí del departamento de Risaralda. Pereira.

Auto 004/09.Corte Constitucional de Colombia. (2009, Enero 26). Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2009/a004-09.htm>

Bénédict, L. (2006-2007). *La ablación genital femenina: una práctica inaceptable desde la perspectiva de los derechos humanos. Balance de la situación y recomendaciones para su erradicación*. (Tesis de Maestría). Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de Las Casas de la Universidad Carlos III de Madrid.

Buchbinder, M. y Matoso, E. (s.f). Mapas del cuerpo. Mapa Fantasmático Corporal. Disponible en: <http://www.elpsicooanalitico.com.ar/num15/clinica-buchbinder-matoso-mapas-del-cuerpo.php>

Calderón, J. y Cardona, D. Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación”. En: I Encuentro hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América. Disponible en: <https://pedagogiaemancipatoria.files.wordpress.com/2014/04/pedagogc3adas-emanlc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>

Centro de Memoria Histórica (2009). Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Disponible en: http://www.mapp-oea.net/documentos/iniciativas/Memoria_Historica.pdf

Consejo Regional Indígena de Risaralda- CRIR (2012). Dachi Vida Urubena-Plan de vida del pueblo Emberá de Risaralda. Pereira.

Delgado, M.L. (2014). *Intervención Ritual sobre los Genitales Femeninos: ¿Subordinación o Resistencia Étnica Embera?*. (Tesis de Maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Ecuador.

Documental - Danza Embera Chami - WARA SHAKE [Archivo de video] (2013, 5 de noviembre). Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=VI31iI0_xk0

Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA, Consejo de Gobierno Autoridad Nacional de Gobierno Indígena – ONIC, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF. (2012). Autoridades del Estado por la erradicación de prácticas nocivas para la vida y la salud de niñas y mujeres indígenas en Colombia. Memorias: Cumbre de autoridades del Estado, indígenas y no indígenas. La cultura debe generar vida y no muerte. Disponible en: http://sipro.unfpa.org.co/documentos/monitoreo_pat/Cumbre_Indigena_GGH_020713.pdf

Fondo de Población de Naciones Unidas- UNFPA (2011). Emberá Wera: Del Silencio a la Palabra.

Fondo de Población de Naciones Unidas- UNFPA (2011). En la búsqueda del sentido. Reflexión de la comunidad Emberá de Pueblo Rico y Mistrató en Risaralda- Informe Final Resumen Ejecutivo-. Disponible en: <http://unfpa.org.co/wp-content/uploads/2013/09/Eb-busqueda-del-sentido-web.pdf>

Fondo de Población de Naciones Unidas- UNFPA (2009). Por los derechos de la mujer Emberá Chamí. Disponible en: http://inet04.pnud.org.co/img_upload/29e3d3aa1b87e476b58e75187297599e/mandatoembera2009_1.pdf

Fondo de Población de las Naciones Unidas - UNFPA (2011). Proyecto / Project embera-wera.

Fundación Kirira. ¿Qué es la ablación?. Disponible en: <http://www.fundacionkirira.es/ablacion>

Gandarias. Simposio: Posibilidades y limitaciones del concepto de interseccionalidad como herramienta de análisis y acción política feminista. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: http://www.academia.edu/2444612/Posibilidades_y_limitaciones_del_concepto_de_interseccionalidad_como_herramienta_de_analisis_y_accion_politica_feminista

Hernández, F. (2014, 27 y 27 de noviembre). Diario de Campo del: “Seminario de liderazgo y empoderamiento de las mujeres Emberá Chamí a través de las artes y la interculturalidad”. Jeguadas.

Henao, J. y Pineda, C. (2010). El proyecto Emberá Wera. Disponible en:
http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/EGM12_joint_project.pdf

Intersectionalities. Chapter 8. Disponible en: http://www.sagepub.com/upm-data/54130_Chapter_8.pdf

Ministerio de cultura. (2010). Embera chami. Disponible en:
<http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20pueblo%20Embera%20Cham%C3%AD.pdf>

La flor del desierto. [Archivo de video] (2011, 29 de noviembre). Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=a7wLOCLGPW0>

Moncada, M. G. (2013). *Incidencia del Fondo de Población de la ONU en la abolición de la ablación femenina en la comunidad Emberá Chamí de Risaralda (2007-2012). Una disyuntiva entre derechos culturales versus derechos universales del hombre.* (Tesis de Pregrado). Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad del Rosario.

Naciones Unidas. (1995). Informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. El Cairo. Disponible en:
<http://www.derechos.org/ddhh/mujer/cairo.html>

Organización Mundial de la Salud-OMS (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Mutilación Genital Femenina.

Resolución 67/146, Asamblea General de las Naciones Unidas, (Intensificación de los esfuerzos mundiales para la eliminación de la mutilación genital femenina (2013, 5 de marzo) Sexagésimo séptimo período de sesiones.

Rodríguez, A. (2008). El enfoque de la Acción sin daño. Disponible en:
<http://www.corporacionavre.org/files/pdf/Accion%20sin%20dano/modulo1.pdf>

Tapasco, L.R. (2008). *El desplazamiento del Emberá Chamí, y su nueva cotidianidad en la ciudad de Pereira: Una mirada desde la comunidad indígena asociada, con las políticas de desplazamiento*. (Tesis pregrado). Universidad Tecnológica de Pereira

UNICEF. (s.f.). Mutilación/ablación genital femenina. Disponible en:
http://www.unicef.org/spanish/protection/index_genitalmutilation.html

UNICEF. (s.f). Hoja de Datos Mutilación /Exición Genital Femenina)

World Health Organization (2008). Eliminating Female Genital Mutilation An interagency statement OHCHR, UNAIDS, UNDP, UNECA, UNESCO, UNFPA, UNHCR, UNICEF, UNIFEM, WHO. Geneva

Entrevistas

Entrevista realizada a David Cardona. (2014, 23 de septiembre). Gobernador mayor de Resguardo en Marsella, Pereira.

Notas de la entrevista realizada a Ernesto. (2014, 26 de noviembre). Hombre Emberá Chamí. Resguardo de Mistrató, Jeguadas.

Entrevista realizada a Esmeralda Ruiz. (2015, 20 de enero). Ex asesora de género y derecho del UNFPA, Skype.

Grupo Focal. (2014, 27 de noviembre). Realizado en Resguardo de Mistrató. Jeguadas.

Entrevista realizada a Jenny (2014, 26 de noviembre). Mujer Emberá Chamí. Resguardo de Mistrató, Jeguadas.

Entrevista realizada a Marta. (2014, 26 de noviembre). Presidenta de mujeres de la comunidad Emberá Chamí. Resguardo de Mistrató, Jeguadas.

Entrevista realizada a Rosa. (2014, 28 de agosto). Mujer Emberá Chamí, Bogotá.

Entrevista realizada a Olivia. (2014, 17 de abril). Mujer Emberá Katío, Armenia

Entrevista realiza a Wasorna, A. (2014, 23 de septiembre). Consejero ONIC, Pereira.

ANEXOS

Anexo 1 Un acercamiento a las vidas y experiencias de las mujeres Emberá Chamí, desde un enfoque de interseccionalidad.

Entre Rosa y Olivia, existen características comunes que marcan su rol como mujeres dentro de la comunidad, las dos se dedican a las artesanías con chaquiras, y tienen familias numerosas. Esto último se debe a que dichas mujeres tienen como responsabilidad la reproducción, ya que, sí hay un número importante de hijos se está contribuyendo a que la cultura no se pierda (UNFPA 2011, pág.73).

Por su parte, el arte de las chaquiras atraviesa la vida de las mujeres Emberá desde temprana edad, Rosa mencionó que aprendió a tejer a los 8 años: “primero aprendí a tejer aretes y después pulseras pequeñas, después collares grandes, pectorales se llaman, ahora adulta aprendí más, (...) ya tengo experiencia tejiendo este arte”, además, manifestó que “en este momento muchas mujeres en Risaralda están trabajando estas artesanías” (Rosa, 2014). Olivia, sostuvo que cuando mataron a su papá estaba muy chiquita y quedó sola con su mamá, por lo cual dijo que tuvo que aprender a “hacer las pulseras, aretes, y me daban muestras y yo las hacía” (Olivia, 2014).

Mujeres Chamí, adornadas por sus artes, a punto de presentar su danza. Jeguadas 27 de noviembre de 2014



Fuente: (Hernández, F. 2014)

Se puede decir que las artesanías representan una fuente de ingresos para las familias Emberá Chamí, esto se aprecia en las mujeres y hombres que viajan desde municipios como Mistrató y Pueblo Rico a Bogotá, para venderlas. Sin embargo, En Jeguadas, se pudo observar que muchas mujeres no poseen materiales para poder hacer sus artesanías.

Es importante señalar que los collares reflejan su identidad cultural, como se pudo observar en los mapas de cuerpo que dibujaron, como símbolo de identificación y representación de la cultura Emberá.

Mapa de cuerpo dibujado por Mujer Emberá donde se aprecia su collar como identidad cultural.



Fuente: (Hernández, F. 2014)

La relación de dichas mujeres con las artes también se puede observar en los dibujos de los diseños que luego tejen en chaquiras, en sus coloridos vestidos, los cuales son cocidos por ellas, en las figuras que pintan con tinta de kipara¹ en sus rostros, para verse bellas y representar su cultura, y en sus danzas, que “son de origen cultural desde hace más de 500 años” (Henaó, 2013)

¹ Planta con la que crean la tinta para pintar sus rostros.

Danza adoración al sol por mujeres Chamí.



Fuente: (Hernández, F. 2014)

Así pues, por medio de expresiones artísticas se puede decir que las mujeres Emberá mantienen vivas las tradiciones de su cultura: “la oralidad, las historias, la lengua, los vestidos, las danzas, las artesanías.” (CRIR 2012, pág. 93) y preservan la alimentación tradicional y la pintura de la cara, ya que las mujeres son el corazón de la cultura Chamí y “sin ellas se desintegraría la sociedad Emberá” (UNFPA 2011, pág. 67),

Ahora bien, las mujeres Emberá tiene unas etapas de vida y dependiendo en la que se encuentren, deben cumplir diferentes obligaciones. Cuando son apenas unas niñas (*warrandica*, *warranchaque* y *dabarau*) ayudan a cargar a sus hermanitos, “son iniciadas en las labores del hogar y la preparación de alimentos” y son quienes cuidan las huertas (UNFPA 2011, pág. 56). En la juventud, se da el paso de niña a mujer (*awera*), cuando la niña tiene la primera menstruación a los 12 o 14 años, “comienza a asumir más roles dentro de la familia, cocinando, buscando leña, atendiendo a los niños”, preparándose para iniciar una vida en pareja e iniciar un embarazo (UNFPA 2011, pág. 60).

La siguiente, es la etapa de la vida en pareja o *kimas*, se da entre los 13 a los 15 años, la cual, se puede constatar en los casos de Marta, Jenny, Olivia y Rosa, quienes se casaron aproximadamente en el intervalo de esas edades. Sin embargo, hay casos que están cambiando como el de María la hija de Marta, quien tiene 16 años, y aún no se ha casado. *Kimas* no solo se basa en las relaciones sexuales y el embarazo, sino en la relación con el “mundo espiritual de cada quien, de sus posibilidades de relacionarse con otras personas y con el territorio, construyendo identidad y fortaleciendo la cultura Emberá” (UNFPA 2011, pág. 62).

Asimismo, cabe mencionar que la vida en pareja está marcada por la infidelidad de los hombres, Jenny mencionó: “ellos se van con otras viejas y lo traicionan y si uno reclama por eso, a uno le traen problema” (2014). Además, Rosa, Lucila y Cecilia, decían que aunque los hombres “quieren mucho a la mujer”, algunos son infieles (2014). Respecto a la infidelidad por parte de las mujeres, se práctica la ablación para evitarla, lo cual, será profundizado más adelante.

Hay una característica importante en la relación de pareja, y es que las mujeres deben estar siempre al pendiente de las laborales del hogar, la crianza de sus hijos y el cuidado de los animales, por lo cual, el acceso a lo público se dificulta, pues sí son invitadas a asambleas a ciudades lejanas deben pedir permiso a sus maridos, en palabras de Marta: “si me invitan a mí en un día yo salgo sola sin pedir permiso, pero de tres días a cuatro días yo no puedo salir sin pedir permiso, cuando él viene para la casa, ¿dónde está la mujer?, ella se fue, desde ayer, ella se fue para Mistrató o para Pereira, aaa no entonces la mujer me quieres es montar, la voy a abandonar esa mujer no me sirve así, andariega, entonces yo no quiero eso”. Lo anterior lo complementa diciendo que el hombre le reclama a la mujer: “¿usted por qué salió sin decisión mía?, ¿qué estaba haciendo por allá?, perdiendo tiempo, [...] usted es una mujer boba porque se fue allá sin cuidar a mis hijos, sin mirar animalitos, yo no quiero así [...] así le dicen, y por eso a las mujeres les da miedo, por esa misma timidez las mujeres se quedan otra vez aplastando en la casa no más” (Marta, 2014). De ahí que se refuerce la permanencia de la mujer en el ámbito doméstico, además, es observable la superioridad del hombre ante la mujer en dos aspectos, el primero que ellas deben pedir permiso al hombre si van a salir, y el segundo que tienen miedo a ser abandonadas por él. Cabe mencionar que hay mujeres que han pasado del ámbito doméstico al público, a través de sus liderazgos, un caso a mencionar es el de Marta, quien a los 25 años, inicia un proceso como lideresa dentro de su comunidad.

Respecto a los hombres, ellos se encuentran en mayor medida en el ámbito público, ya que son los que asisten a las asambleas y llevan el “mercadito” a la finca, Rosa mencionaba que mientras su esposo es un líder que trabaja con desplazados, a ella la contratan para cocinar la comida de las reuniones (Rosa, 2014).

Retomando las etapas de vida de las mujeres Chamí, cuando ellas están viviendo su vida en pareja, el siguiente paso es convertirse en madre. En este etapa se convierten en guardianas de su cultura, ya que deben hablarle a sus hijos en Emberá, hacer los oficios del hogar acompañadas por ellos, y estar presentes en la etapa de la niñez, por lo cual, cuando sus hijos son bebés, ellas los llevan a donde vayan, cargándolos en sus espaldas, sostenidos por la paruma² (UNFPA 2011, pág. 56).

Esto me permite remitirme a la importancia que tiene el núcleo familiar dentro de los Chamí, Wasorna expresa: “para donde usted nos ve, nos va a ver juntos, los niños, la mujer [...] la familia es un colectivo, una formación conjunta” (Wasorna 2014), además de aclarar que la relación entre hombres y mujeres se define en el marco de la colectividad donde existe “una igualdad de condiciones de un pueblo, de una comunidad, desde un niño, la mujer y el hombre” (Wasorna 2014). Sin embargo, la anterior definición debe ser relativizada y cuestionada, pues aunque ellos la mayoría de veces si se encuentran juntos,

² Tela que cuelgan en la espalda para cargar a sus hijos, antes era el vestido con el que las mujeres se cubrían la cintura.

madre, padre e hijos, las desigualdades se pueden observar en algunas características de la relación de pareja, que ya fueron mencionadas, e igualmente en un aspecto como la educación, ya que, la mayoría de mujeres Emberá no fueron al colegio, a diferencia de los hombres. Rosa y Olivia sostuvieron que no saben escribir, excepto sus nombres. Rosa, dijo que solo hizo kínder y Olivia que nunca fue al colegio. Por su parte, Marta mencionó que solo estudió primaria. Además, tanto Rosa como Olivia coinciden en que antes las mujeres no se interesaban en estudiar, ya que solo querían casarse, pero ahora, hay niñas que están estudiando y se van a graduar (Rosa, 2014). Además, hay un factor que afecta la educación de las mujeres, y son las distancias, ya que muchas veces los padres no envían a sus hijas a estudiar porque son distancias muy largas y pueden ser violadas o agredidas en el camino (Anexos 6 Moncada).

En el caso de la hija de Olivia, ella menciona, respecto a su hija de 18 años: “toca que esté en el colegio, porque Armenia es muy duro, [...] y aunque está aprendiendo a hacer collares, ella quiere estudiar [...] si es estudiante es más importante” (Olivia, 2014). Igualmente, la hija de Marta, quien también está estudiando, sostuvo que quiere continuar haciéndolo. En estos casos se puede observar que las mujeres están empezando a interesarse en estudiar, y que tanto Marta como Olivia creen que es importante que sus hijas lo hagan.

En el mismo sentido, en el año 2009 en el Mandato del II Encuentro de Mujeres Indígenas Emberá Chamí y del Consejo Regional de Autoridades Indígenas de Risaralda “CRIR”, dentro del marco del Proyecto Emberá Wera, las mujeres expresaron que sus vidas deben contar con una “educación formal en la escuela que debe acoger más y mejor lo ancestral y los valores culturales Emberás de respeto convivencia comunitaria y honestidad” (UNFPA 2011, pág. 59). Igualmente, reconocieron que a las mujeres jóvenes se les siguen presentando muchos problemas para acceder a la educación, y manifestaron el deseo de contar con una formación en “educación propia, educación sexual, salud propia y educación administrativa del gobierno propio avivando fuertemente su autoestima.” (UNFPA, 2011:67).

Mujeres Emberá, cargando a sus hijos con la paruma.



Fuente: (Hernández, F. 2014)

Respecto a los hombres, se puede decir que se les presentan mayores oportunidades para acceder a la educación, ya que, ellos no son los responsables directos del hogar y del cuidado los hijos, en su mayoría saben leer y escribir, y saben mejor español que las mujeres. En el caso de Rosa, mientras su papá y hermano mayor son profesores, y su esposo está por terminar la carrera de auxiliar de enfermería en Pereira, su mamá solo estudió hasta quinto de primaria, y ahora es ama de casa igual que sus hermanas, quienes también se dedican a las artesanías (Rosa 2014). En Jeguadas, los docentes la mayoría de docentes eran hombres, al igual que quienes nos brindaron ayuda para traducir la lengua Emberá al español

Otro de los factores que determina la vida de las mujeres Chamí es el desplazamiento, producto del conflicto armado, el cual, ha sido más notorio en Mistrató y Pueblo Rico (Tapasco 2008, pág. 23), tanto así que “La mayoría de los desplazados Emberá Chami, provienen del gran resguardo unificado del Rio San Juan” (ACIR y Ministerio del Interior, 2012: 15). El desplazamiento se ha producido debido a una crisis humanitaria reflejada en la crítica situación alimentaria, masacres, amenazas, hostigamientos, asesinatos, persecuciones, militarización de territorios, reclutamiento forzado, ocupación de sitios sagrados, minas anti persona, tortura y abuso sexual a mujeres (ACIR y Ministerio del Interior, 2012: 15).

La anterior situación descrita hizo que aproximadamente desde el año 2002 las familias abandonaran sus territorios y se desplazaran a ciudades como Pereira, Armenia,

Cali, Medellín y Bogotá. (ACIR y Ministerio del Interior, 2012: 13). En estas ciudades sus realidades han cambiado, al encontrarse en un contexto urbano, lejos de su territorio donde llevan a cabo las labores mencionadas anteriormente, y donde están sus tradiciones, por lo cual, se han generado pérdidas de elementos de su cultura como el vestido y la comida tradicional. La mayoría de desplazados indígenas Chamí se dedican a vender artesanías para lograr subsistir, otros se dedican a la mendicidad, contando así con ingresos muy inferiores (ACIR y Ministerio del Interior 2012: 15). Por su parte, las mujeres son grandes víctimas del conflicto armado, ya que ellas se convierten en “botines de guerra”, y sufren violencia sexual por parte de actores armados legales e ilegales (ACIR y Ministerio del Interior 2012, pág. 14). Igualmente, presentan triple discriminación: “por ser mujeres, por ser indígenas y por ser desplazadas” (ACIR y Ministerio del Interior, 2012: 9), y en ciudades como Pereira, se ven forzadas a recurrir a la mendicidad y sufren el retiro de sus hijos por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, lo cual, “causa una mayor descomposición social, porque las madres sólo saben hacer artesanía y no tienen apoyo de ningún tipo” (auto 004/09).

Cabe aclarar que en el caso de Bogotá, los días 10 y 12 de diciembre de 2012 retornaron 113 familias desplazadas a sus territorios: Resguardo “Unificado Chamí Pueblo Rico, Unificado Chamí Mistrató y Resguardo Mayor Gito Dokabú ubicados en los Municipios de Mistrató y Pueblo Rico – Risaralda” (Alcaldía de Bogotá 2013), en coordinación con La Unidad Nacional de Víctimas y la Alta Consejería para las Víctimas, la paz y la Reconciliación.

Rosa y Olivia, padecieron el desplazamiento. Rosa fue desplazada debido a que su esposo era soldado: “había una venganza por parte de los guerrilleros (...) un muchacho llegó a Mistrató y amenazó a Ancizar”. Por lo anterior, se fueron a Bogotá, donde duraron aproximadamente 6 años (Rosa, 2014). Olivia, por su parte, relata que: “la guerrilla llegó hasta la casa, y dijo que cuando llegara la noche ya no debíamos estar allí, porque si estábamos nos asesinaban. Mi hermano se escondió acá en Armenia [...] se vino delante de mí y yo me vine atrás con los niños, pero, mi esposo no alcanzó a venirse conmigo porque la guerrilla lo mató” (Olivia, 2014). Estos son apenas dos casos de desplazamiento de las mujeres Chamí, pero es un elemento que debe ser considerado pues ha afectado la vida de las mujeres de forma psicológica, cultural y económica, siendo además el resultado de la violencia vivida en sus territorios como producto del conflicto armado colombiano.

Por ultimo otro elemento que influye en las mujeres es la práctica de la Ablación Genital Femenina (AGF), pues generalmente no se hace bajo condiciones adecuadas de asepsia, por lo cual implica grandes complicaciones de salud que muchas veces llevan a la muerte. Dicha práctica se considera que está ligada al “lugar subordinado de la mujer dentro de la estructura política y familiar del mundo Emberá” (UNFPA 2011, pág.20)

Representación de territorio durante el conflicto armado



Fotografía: (Hernández, F. 2014)

Anexo 2. La Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena (EIDI).

La EIDI un proyecto de educación popular basada en la pedagogía de Paulo Freire y su supuesto “nadie educa a nadie, todos nos educamos en comunidad”, que nace del interés de construir una educación en la cual se genere una relación dialógica y horizontal entre educador y educando, donde exista respeto hacia los saberes populares, que implica, respeto hacia el contexto cultural de los educandos (Freire 1992, pág. 104). Según Paulo Freire, siendo el diálogo “el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes” (Freire 1970, págs. 71-72). Así pues, la EIDI es un espacio de diálogo de saberes con los pueblos indígenas colombianos, donde la protagonista es la interculturalidad, que implica “el desafío del diálogo y de la comprensión y el respeto entre individuos provenientes de culturas diferentes”, con el fin de lograr un enriquecimiento mutuo (López 2000, citado por Machaca 2013, pág. 19).

Anexo 3. Notas de campo y resultados del taller “El lodo, el loto y el perfume: Emberás, lideresas y artistas”

Es importante aclarar que en el seminario se abordaron los siguientes temas: procesos organizacionales de mujeres, verdad y justicia transicional, soberanía alimentaria, memoria corporal y solidaridad feminista, además se contó con las artes como metodología pedagógica e investigativa. En este taller “El lodo, el loto y el perfume: Emberás, lideresas y artistas” se implementaron ejercicios teatrales para la sensibilización corporal, para después, por medio de la pintura, dibujar los mapas de cuerpo de las mujeres Chamí

El taller inicia con una actividad para romper el hielo, en la cual la idea fue jugar con una pelota, y quien la tuviera en la mano, debía decir su nombre y qué le gustaba hacer o su comida favorita. En esta actividad, se pudo evidenciar la timidez con la que cuentan las mujeres Emberá Chamí, algunas no eran capaces de decir sus nombres, bajaban las miradas, se sonrojaban y se reían. Sin embargo, pudimos romper el hielo.

Después empezamos a hablar sobre el cuerpo, en este punto inicia un diálogo para entender cómo las mujeres Emberá Chamí conciben sus cuerpos. Aunque expresaron poco debido al idioma, puede decirse que ven sus cuerpos con un significado cultural, contaban que antes no usaban la falda ni las botas, pero las pinturas y las chaquiras si las usaban, según ellas eran del monte, al igual que el perfume. Entonces, ven su cuerpo más como un reflejo de la cultura, reflejada en la forma de vestir.

Más adelante, se hicieron ejercicios teatrales para sensibilizar el cuerpo, empezamos a caminar en puntas de pie y a caminar por todo el recinto, después gateamos, y aunque algunas tenían pena de hacerlo, los profesores que fuimos, las invitábamos a participar. También hicimos un ejercicio en el cual imaginamos que nos están halando de alguna parte del cuerpo, como de la nariz, un brazo, y así sucesivamente, con el fin de sentir partes específicas del cuerpo. Así pues, las mujeres, mediante diferentes movimientos, sintieron partes de su cuerpo que tal vez poco exploran, pues pocas veces gateamos, o caminamos como si nos halaran de alguna parte específica. Cuando lo hicieron, se veía que podían expresarse más fácilmente que cuando trataban de hacerlo oralmente, dejaban la pena, y pudieron soltar un poco más su cuerpo, reírse y expresar emociones.

Después pasamos a la parte de Solidaridad Feminista, donde la idea era compartir historias y experiencias que nos conectaran como mujeres más allá de la diferencia étnica, teniendo en cuenta que algunas historias pueden estar relacionadas con nuestros cuerpos. En este punto Yeshica³ compartió la experiencia del parto, de ser madre, algo que une a las mujeres más allá de las diferencias. En esta parte del taller, Marta, fue la única que habló y comentó que ellas como mujeres se sentían felices y lo sentían en el cuerpo cuando compartían como lo estaban haciendo en ese momento. También habló de la lucha, la discriminación que puede presentarse dentro de la comunidad, el conflicto armado, las amenazas cuando se defiende el territorio, los derechos, y que cuando ellas son atropelladas, se sienten tristes con ganas de llorar, lo cual sienten en el corazón, en el cuerpo. Entonces Marta mencionó la importancia de la unidad dentro de la organización para que haya una ayuda por parte del gobierno, y que en la comunidad hay muchos

³ Antropóloga y estudiante del Doctorado en Derecho de la Universidad del Rosario; Investigadora y profesora de la Escuela Intercultural de Diplomacia (EIDI).

chismes, entonces dijo que por miedo a lo que digan los demás, las mujeres no son capaces de hablar en las asambleas, en talleres, y que la debilidad de ellas es que les hace falta participar, hablar en español, y educarse. Además, sostiene que es importante que se compartan ideas entre las mujeres, para sentir felicidad en el cuerpo.

Después de lo anterior, les pedí a las mujeres que pensarán en las experiencias que han vivido con sus cuerpos, de lucha, dolor, libertad, resistencias, para después de eso invitarlas a que se hicieran en parejas y dibujaran la silueta de alguna de las dos, y más adelante empezaran a dibujarse a ellas en dicha silueta, con libertad.

Se repartieron diferentes materiales, pinturas, plastilina, escarcha, y se les pidió que empezaran a dibujarse como ellas se veían, ya que esa era su obra, como cuando hacían un collar, con la diferencia que esta era una pintura de su propio cuerpo. Les dije que debían dibujar: el bienestar y que le pusieran el color que ellas quisieran, que se dibujaran cómo ellas se identifican, también, que dibujaran el dolor, la fuerza, la pena, y que escribieran las palabras que quisieran sobre su cuerpo. Sin embargo, durante el desarrollo del taller muchas de ellas empezaron a dibujar sus genitales, sin que se les dijera, se reían de esto, entonces les pedí que todas lo hicieran, y muchas decían que allí se encontraba el amor, y les pregunté qué sienten allí y dijeron que se sentían contentas, que sentían alegría, amor, en medio de risas.

De lo que representaron, surgió el tema de la curación. Entonces, como algunas dibujaron el dolor menstrual con una manchita, y les pregunté si la curación también causa dolor, y dos niñas me dijeron que sí, que con eso también sienten dolor desde pequeñas (notas de campo). Sin embargo, dejan claro que hoy en día no operan, que antes lo hacían porque no había una ley que lo prohibiera. Les pregunté a algunas que, qué sentían cuando tenían relaciones y me dijeron que sentían amor, emoción con la pareja. Además, después del taller, Marta me dijo que a la mayoría de mujeres quienes habían estado en el taller, estaban curadas y que había niñas que no habían explicado eso, porque como no tenían marido aún no conocían “eso”. Por lo cual, es posible que ellas conozcan sus genitales cuando tienen marido y empiezan a sentir allí diferentes sensaciones debido a las relaciones sexuales.

Volviendo a los resultados del taller de los cuerpos de las mujeres Emberá, ellas, dibujaron sus collares y su pelo, mostraron en la cara y en el corazón la pena y el miedo que les da cuando van a hablar, el dolor lo mostraron algunas en la espalda, los brazos y con una manchita por la menstruación, otras, en los genitales por el parto. Mostraban la felicidad por todo el cuerpo, también la alegría en los senos, porque representa lo femenino, cuando amamantan a los hijos. Respecto a los genitales, decían que allí dibujaban el amor y “estar contentas”, con el hombre.

Anexo 4. Resguardos Emberá Chamí en Risaralda.

A. DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS Y SUS TERRITORIOS

1. Ubicación geográfica. Los embera Chamí y Katío del departamento de Risaralda estamos asentados en siete municipios a saber: Mistrató, Pueblo Rico, Marsella, Quinchía, Guática, Belén de Umbria y Pereira, conformados en 6 resguardos y 4 parcialidades indígenas:

No	RESGUARDO/PARCIALIDAD	MUNICIPIO	INSTITUCIÓN CREADORA
1	Unificado Embera Chamí, Rio San Juan	Mistrató	INCORA/ INCODER
2	Embera Chamí, La Loma Citabará	Mistrató	INCORA/ INCODER
3	Gitó Docabú	Pueblo Rico	INCORA/ INCODER
4	Unificado Embera Chamí, margen izquierda río san Juan	Pueblo Rico	INCORA/ INCODER
5	Embera Chamí Altamira	Marsella	INCORA/ INCODER
6	Embera Chamí de Suratena	Marsella	INCORA/ INCODER
7	Asentamiento Flor del Monte	Belén de Umbria	
8	Comunidad indígena de Guática	Guática	Título colonial
9	Parcialidad Embera Chamí	Quinchía	Estudio socioeconómico
10	Parcialidad Embera Carambá	Quinchía	Estudio socioeconómico

Anexo 5. Tratados internacionales, regionales y documentos de consenso que luchan por el abandono de la ablación.

International and regional sources of human rights

Strong support for the protection of the rights of women and girls to abandon female genital mutilation is found in international and regional human rights treaties and consensus documents. These include, among others:

International treaties

- Convention against Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment
- Covenant on Civil and Political Rights
- Covenant on Economic, Social and Cultural Rights
- Convention on the Elimination of all Forms of Discrimination against Women (CEDAW)
- Convention on the Rights of the Child
- Convention relating to the Status of Refugees and its Protocol relating to the Status of Refugees

Regional treaties

- African Charter on Human and Peoples' Rights (the Banjul Charter) and its Protocol on the Rights of Women in Africa
- African Charter on the Rights and Welfare of the Child
- European Convention for the Protection of Human Rights and Fundamental Freedoms

Consensus documents

- Beijing Declaration and Platform for Action of the Fourth World Conference on Women
- General Assembly Declaration on the Elimination of Violence against Women
- Programme of Action of the International Conference on Population and Development (ICPD)
- UNESCO Universal Declaration on Cultural Diversity
- United Nations Economic and Social Council (ECOSOC), Commission on the Status of Women. Resolution on Ending Female Genital Mutilation. E/CN.6/2007/L.3/Rev.1.

(See Annex 4 for full details of treaties and consensus documents).

Anexo 6. Interpretación Collage.

Las fotografías y el collage fueron hechos por la autora, y los dibujos fueron creados por las mujeres Chamí. De la creación se puede decir que es la simbología de los genitales de las mujeres que participaron en el taller. Son dibujos variados, ya que, las mujeres que participaron oscilan entre los 10 y 60 años, por lo cual hay pinturas de niñas, adolescentes y mujeres mayores. Se pueden observar algunos genitales representados como una mancha, otras tienen forma de corazón, formas ovaladas o triangulares, y están hechos con diferentes colores que expresan distintas percepciones. En la mayoría se alcanzan a ver los labios mayores y los vellos púbicos, en otras solamente se alcanza a ver la cavidad vaginal, en otras se puede apreciar una mancha de sangre en la parte superior que representa el dolor por la menstruación, en otras se pueden ver los labios mayores y menores. Hay partes de los genitales que no están, entonces, se puede decir que hay un desconocimiento de algunas partes que lo componen. Por último, en ninguna representación se aprecia con claridad el clítoris

Anexo 7. Trayectoria de vida Olivia, extraída de la entrevista realizada el 17 de abril de 2014 en Armenia (Quindío).

Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena

El desplazamiento: *“Yo antes no conocía armenia, sino hasta que me desplacé”*

Yo antes no conocía armenia, sino hasta que me desplacé. El hermano mío trabajaba en el ejército, y a él no le gustaba la guerrilla, entonces fueron hasta la casa y a mi hermano le tocó venirse, la guerrilla llegó hasta la casa, y dijo que cuando llegara la noche ya no debíamos estar allí, porque si estábamos nos asesinaban. Mi hermano se escondió acá en Armenia sino se escondía lo mataban. , mi hermano se vino delante de mí y yo me vine atrás con los niños, pero, mi esposo no alcanzó a venirse conmigo porque la guerrilla lo mató.

Hace mucho tiempo me vine para acá para armenia, mi hermano llegó hace 5 años, el otro niño lo traje recién nacido de 2 meses, y ahora está muy grande, está en el colegio, y ya va para segundo, tiene 7 años.

Mi infancia, las artesanías y la muerte de mi padre: *“luego de que lo mataron, yo aprendí a hacer las artesanías”*

No recuerdo en que año nací, no cargo cedula, porque me robaron y me quedé sin documentos.

No recuerdo cuando mataron a mi papá, estaba chiquita, pero luego de que lo mataron, yo aprendí a hacer las artesanías, quedé sola con mi mamá y me tocó hacer esto para la venta, me enseñaron, aprendí a hacer las pulseras, aretes, y me daban muestras y yo las hacía. Mi mamá no hace artesanías, hace canastillas que se llaman catanca. Cuando hago pulseras por contrato, me va mejor. Hoy no he vendido nada, pero ayer si vendí.

Cuando mi papá murió nos dejó una finca, yo vivía en la finca, con mi mamá, mi padrastro (era indígena y su mamá no tuvo hijos con él) y mis abuelas. Mi abuela y mi mamá trabajaban en la finca, aunque ya mi abuela cumplió un año de muerta.

La finca, lo que dejó, y su realidad actual: *“Nunca volví a la finca”*

Como yo trabajaba en la finca, me corté el dedo regando maíz. Yo, allí sembraba colinos y trabajaba mucho. Tenía seis marranos, seis gallinas, pollos, yo dejé bastante allí. Ahora me falta mucho para los almuerzos, toca esperar hasta las 8:00 pm que llegue mi esposo, pero a veces los niños se quedan sin comer. Nunca volví a la finca.

Cuando nosotros vivíamos en el Chocó, en la finca no pasaba eso, sino había nada tocaba matar una gallina para el almuerzo y además, había sembrado frijoles, yuca... Y uno hacia el almuerzo con eso.

En la finca cogía cacao, sacaba mercados y con eso ya era suficiente, pero ahora toca trabajar con estas chakiras, en la finca no era así, se vendía el cacao y con eso se sacaban rápido los alimentos, acá no es así.

La ayuda externa, las instituciones: *“La Alcaldía no ayuda a nada, Bienestar Familiar es peor”*

La alcaldía no ayuda a nada, Bienestar Familiar es peor, no ayuda ni nada, yo solamente del trabajo, y a pesar de que somos desplazados, no ayudan, y cuando le van a dar a uno plata, se demora en llegar un año y meses. Las Organizaciones indígenas tampoco ayudan.

Mi rutina: *“me toca hacer o dos o tres pulseras y a veces me toca despertarme a las 2:00 am”*

Me levantó a las 6:30 am, me toca preparar desayuno y almuerzo para las niñas. Sino tengo que hacer la casa y lavar ropa llegó a las 8 acá, a trabajar (con artesanías). Yo duermo por las tardes, y el trabajo me toca hacerlo por las noches, me toca hacer o dos o tres pulseras y a veces me toca despertarme a las 2:00 am. Mi esposo también viene a trabajar madrugado. Él a veces ayuda, él no hace almuerzo porque viene a trabajar acá y trabaja hasta las 8pm, me toca a mí. La niña de 18 años ayuda a barrer, trapear, y después a hacer desayunos, y hoy ella se quedó haciendo eso. Hoy me levanté como a las 6:30.

El niño se levantó como a las 4:00 am. Para poder preparar lo del almuerzo, yo llegó a las 8 o a las 9. Yo no sé bien a qué hora porque no pregunto la hora, ayer fui a cargar el celular y no cargó nada, no sé qué tiene el celular, hoy voy a quedarme hasta las 3 o 4. Sino vendo me voy para la casa.

Mi familia

No tengo más familia, la comunidad de “la secreta” es de nosotros, yo soy emberá chamí, Vivo con mis hermanos, son dos hombres y cuatro cuatro mujeres, todos vivimos en Armenia, y nacimos en Choco-Risaralda, todos nacimos allá. Mi mamá vive aquí en armenia conmigo, con mis dos hermanos, y mis cuñadas, Mis hermanos no maltratan a mis cuñadas porque ellas se manejan bien. Tengo una niña de 18 años, otra niña y dos niños no sé cuántos años tienen, no sé contar, es mayor el niño, y menor la niña y un bebé, de mi actual esposo.

Mi hermano es coordinador para la comunidad de los indígenas de Armenia, de la organización “los indígenas” es un coordinador, mi hermano estudió, él se llama Miguel, y él va a reuniones.

Mi primer matrimonio: *“Es el papá de los otros niños y ahora está muerto”*

Yo me casé con él, y era mayor que yo. Es el papá de los otros niños y ahora está muerto, lo mataron en Chocó, lo mataron encima del Docabu⁴, un caserío, yo solo tuve un esposo y ahora el actual. Con el primer esposo todo era mejor. De 17 años empecé con el papá del niño y resulté embarazada de un niño. A los 19 años tuve el otro niño. Llegué a Armenia con un niño de 4 meses, y ahora ya cumplió 5 años.

Mi actual esposo: *“no es de raza indígena, es paisa”*

Mi actual esposo es de acá, no es de raza indígena, es paisa, por eso el niño es mono, me gustó él. Yo vivo con el de ahora, llevo más de un año con él, pero no estoy casada. Ahora vende hierbas, buscó ese trabajo por el bebé, porque antes trabajaba acá al frente (librería de segunda). Yo me sentía mejor en la anterior relación.

⁴ Al occidente de Risaralda se encuentra el río Docabú, se encuentra en línea recta desde el nacimiento del río Docabú hasta la cuchilla de Curripipí en límites con el departamento del Chocó.

Mi esposo no es viejo, es joven, y yo soy más vieja, yo no me acuerdo cuantos años tengo. Yo nunca había estado con alguien de la raza de usted, hasta el papá del niño. Mi familia no dijo nada cuando me metí con un paisa.

El Estudio: *“Yo no he estudiado nada”*

Nunca fui al colegio, yo no he estudiado nada, mi papá me dejó muy chiquita, mi mamá no pudo mandarme al colegio y crecí en la casa. Solo sé escribir mi nombre.

Los niños (sus hijos) estudian en “la cuyabra”, allá no hay indígenas, solo niños, pero mis hijos se consideran indígenas. Mi hija creció en Armenia y está en el colegio estudiando, toca que este en el colegio, porque Armenia es muy duro, el trabajo es muy suave, y aunque está aprendiendo a hacer collares, ella quiere estudiar, esa es la voluntad de ella, y yo no me puedo meter en eso, si es estudiante es más importante.

Lo más importante en mi vida es el trabajo, porque yo quiero a mis hijos y a mi esposo y trabajo por mis hijos, para que tengan colegio, a veces piden para papeles, boletines, y toca mandar plástica, por eso trabajo.

Las mujeres y los hombres en la comunidad: *“Los hombres tienen la oportunidad de estudiar (...) las mujeres casi no”*

En la comunidad, Los hombres tienen la oportunidad de estudiar, allá en Docabu, las mujeres casi no. Las mujeres indígenas hacen pulseras para ellas o para venden, pues los que llevan la plata a la casa son los maridos, que trabajan en las fincas. Los indígenas deben casarse antes de los 20 años.

La cultura: *“Yo no dejo mi cultura, yo no me voy a embolatar”*

Yo no dejo mi cultura, yo no me voy a embolatar. La cultura se ve representada en el vestido y no más. No podemos dejar la cultura. Me gusta mi bata, por mi cultura, no me gustan los pantalones ni las sudaderas. Yo utilizo la falda, los pantalones son para ustedes las paisas, culturalmente la bata es mía, esta es la ropa mía.

Sin embargo, la niña (su hija mayor) a veces se pone ropa mía, a veces pantalones, pero, nosotros, los de raza indígena no nos acostumbramos a esa ropa.

Mis creencias: *“yo soy católica, yo creo en Jesús, voy a la iglesia, a la catedral”*

En Chocó hay iglesia evangélica y católica. La evangélica no me gusta, es muy difícil, porque si un joven se bebe un trago en una fiesta, se descarrila, por eso no me gusta, ser evangélico es difícil.

La católica es buena, es normal, todos somos católicos, yo soy católica, yo creo en Jesús, voy a la iglesia, a la catedral, aunque como trabajando salgo tan tarde, no me queda tiempo de ir a misa.

Yo también creo en el jaibaná⁵ y él también es bueno, el hace cosas cuando los niños están enfermos, el hace tratamientos y al otro día amanecen bien. Hay un jaibaná en “la veranera”, donde nosotros vivimos en la secreta, no hay... ahí está mi padrastro no más.

La “curación” o “arreglo”

⁵ Médico tradicional, conocedores del poder mágico espiritual.

La curación está bien, a mí me la hicieron, y a la niña se la hicimos normal. No es con cuchilla, nosotros no lo utilizamos, el arreglo es con una hierba, en la vagina, no corta. La abuela mía me dijo que anteriormente para arreglar cortaban y las niñas se morían, pues salía bastante sangre por la vagina y se “vacía” de sangre la niña, entonces a mi abuela no le gustaba eso, a ella le gustaban las hierbas del monte, con eso ya calientica, y así se hace el arreglo.

Entonces, nace la niña, le dan hierbitas del monte, calientico, y se le hecha, cuando esta calientico un poquito, eso es para el arreglo, eso está bien. A mí me hicieron el arreglo con las hierbas, mi abuelita, que se murió hace un año, también se la hicieron con hierbas. Mi mamá también lo hace con la hierba, agua tibia y ya calientica, con eso se echa en la vagina y se envuelve bien, y como ocho días se deja, una semana duran con eso. Por ejemplo, nació hoy y toca hacérselo por la tarde, después de una semanita queda sanita. Nosotros no cortamos, pero mi abuela dijo que eso lo hacían con la cuchilla, en Risaralda.

Mi abuela decía que cuando se muriera, no lo podía hacer con la cuchilla, porque de pronto se muere la niña y a usted la meten a la cárcel, decía ella, porque eso es ley, matar a una niña.

Eso hay que arreglarlo porque no puede crecer, si a una niña no se le hace arreglo, eso le crece un poquito, por eso se arregla, y si creciera está muy grande y ya no es capaz con eso. Si no se hace el arreglo, los indígenas no saben qué pasa, porque los indígenas no dejan que eso crezca

Yo también sé que hay gente que dice que cuando nace una niña lo hacen con cuchilla, porque una señora me preguntaba eso en un hospital de Pereira: “señora como se hace cuando nace la niña, que contaban la vagina con una cuchilla”, pero yo no sabía, nosotros no acostumbramos a cortar, eso le dije.

Indígenas en armenia: *“En armenia hay como tres veredas: “el recuerdo”, “veraneras”, “la secreta””*

Acá en el Quindío hay muchos indígenas de Mistrató. En armenia hay como tres veredas: “el recuerdo”, “veraneras”, “la secreta”. Yo casi no hablo con ellos, pero no hacen artesanías

En Pereira, vi muchos indígenas en el centro, yo no he visto acá lo mismo, sin embargo, aquí el trato de la gente es bueno, me tratan bien, aunque aquí en Armenia el trabajo casi no da, es muy suave.

Anexo 8. Entrevista a Rosa, mujer Emberá Chamí. De Mistrató y actual residente de Pueblo Rico (Risaralda). 28 de agosto de 2014 Bogotá, Colombia.

Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena

FALLON (FH): ¿Qué me quiere contar usted de su vida?

ROSA (R): a mí me encanta trabajar en arte, me gusta mucho porque esto cuando uno viene para acá se vende hartito, y las mujeres por allá también se interesan mucho en trabajar en estas artesanías, en este momento muchas mujeres en Risaralda están trabajando estas artesanías.

(F): ¿A qué edad aprendiste a hacer las artesanías, quién te enseñó?

(R): A los 8 años, primero aprendí a tejer aretes y después pulseras pequeñas, después collar grandes, pectorales se llaman, ahora adulta aprendí más, me enseñaron mis hermanitas, y ya tengo experiencia tejiendo este arte, estoy siguiendo para adelante.

(F): Y ¿tú educación, fuiste al colegio?

(R): Estuve en kínder pero no quise estudiar más, me salí, no me gustaba estudiar, tenía 5 añitos no me acuerdo bien, yo no sé escribir, sé escribir el nombre pero no sé leer. Me enseñó a escribir mi esposo, él me regañaba mucho para que aprendiera y ya aprendí a escribir el nombre.

(F): ¿Con quién creciste?

(R): Con mi mamá, papá, hermanos, tengo 8 hermanos, viví desde chiquita con ellos.

(F): ¿Que hacían tus papás?

(R): Él es un profesor, dicta clase a los estudiantes, a mi papá le falta un añito para jubilarse, daba clase en campo en el colegio de Purembara. Mi mamá es ama de casa, mi mamá estudió con hermanas en Purembara, estudió hasta quinto, ella sabe leer. Cuatro varones y tienen cargos para defender a las familias, mi hermano mayor es profesor. Mi papá y a él le dan clase a los niños para leer, sumar, utilizan dos idiomas español y emberá. Dos muchachos uno está terminando curso de, está estudiando otra carrera, mis hermanas son amas de casa y trabajan el arte.

(F): ¿Tú te consideras ama de casa?

(R): Pues ama de casa y trabajar también en esto.

(F): ¿Los hombres también hacen artesanías?

(R): Como tienen finquitas trabajan en esto y en las finquitas.

(F): ¿Cómo fue tu infancia a que te dedicas, qué recuerdos tienes de la infancia?

(R): Solo pensaba en casarme.

(F): ¿Cuándo conociste a tu esposo y cuándo pensabas casarte?

(R): Ancizar Tascón.

(F): Y ¿tu nombre completo?

(R): Rosa Deli Ciagama Arce.

(F): ¿A qué edad conociste a Ancizar?

(R): Lo conocí a los 13 años, él tenía 22 años, nos enamoramos, nos casamos en Purembara, nos casamos en la iglesia. Vivimos juntos, ya tenemos familia, a los 16 años tuvimos una niña, seguimos adelante con mi esposo sin hacer problemas

(F): ¿Tú crees en la iglesia católica?

(R): Sí.

(F): ¿Cómo te has sentido en esa relación?

(R): Un niño de 8 años, Yerson Andrés, primero la niña tiene 11 años, un último niño de 3 años, vivo feliz con mis hijos, llevo regalitos para mis hijos, él me está encargando un baloncito un carrito, un regalito, me toca llevar eso.

(F): ¿Quién se queda con ellos mientras usted está acá?

(R): Con la abuela, la mamá de Ancizar.

(F): ¿Dónde viven?

(R): En Pueblo Rico, Taoiri para arriba, gasta una hora para llegar caminando, tenemos dos bestias para llegar allá, eso es propio. Vivo feliz con mis hijos y mi esposo, sin problema,

(F): ¿Qué había pasado la vez pasada con lo de su esposo?

(R): Una mujer se había inventado eso. Uno allá no puede hablar con otro como yo estoy hablando con usted, allá en la vereda de nosotros el chisme se va regando. Yo no puedo hablar con otro hombre porque ya llevan el chisme que estaba con él. Lo de mi esposo no era verdad, era mentira. Yo le pregunte a mi esposo que si era verdad, es un chisme dijo él, usted no puede creer esos chismes dijo él.

(F): ¿Los hijos están estudiando?

(R): Tengo dos niñas y dos niños: uno de 6 años, uno de 3, niña 11 años, y otra niña 5 años. Ellos estudian, en la vereda.

(F): ¿Allá las mujeres estudian?

(R): ahora las mujeres si están estudiando, pero antes no, las mujeres no se interesaban en estudiar, este año si están estudiando las mujeres, se interesaban era en casarse este año las niñas de 22 años que están estudiando, este año se van a graduar allá.

(F): ¿Qué espacios hay allá para las mujeres? ¿Para participar? ¿Qué organizaciones de mujeres hay?

(R): Allá hay organización de las mujeres, hay comités, trabajan, uno tiene q tener un nombramiento para exigirse a las mujeres. Participamos, mujeres comité, uno se va a trabajar, uno tiene q escuchar reunión.

(F): ¿Qué hablan ahí?

(R): Como están trabajando las mujeres, preguntan así. Si uno está trabajando y uno dice que está trabajando en esto, tenemos sembrado frijoles maíz y plátano, uno tiene que... nos den platica a las mujeres, una mujer es la que manda se llama Damaris, ella es la líder.

(F): ¿Que más les dicen y en que más las ayudan?

(R): Ella reparte la plata para las mujeres, la plata la da el cabildo. Si uno no trabaja en eso lo sacan de ahí. Si uno no está interesado no tiene que estar ahí, yo ya me salí de ahí, en este momento no estoy en eso, dicen que uno no está escuchando que no van a dar plata, somos libres sino queremos meternos con ellos.

(F): ¿Usted donde vivió?

(R): Yo crecí al lado de Mistrató, cuando me casé me fui para los lados de Pueblo Rico. Viví en Pueblo Rico tenía tres niños y de allá me vine para Bogotá, como mi esposo se había ido a ser soldado...

(F): ¿Quedaste sola cuando se fue a ser soldado? ¿Por qué se fue para allá?

(R): No, yo vivía donde mi mamá, yo creo que duro tres meses allá, cuando él se fue para soldado indígena, no tienen derecho a pagar soldado, de 21 años que lo iban a recoger, como la mamá de Ancizar, había hecho cuentas para sacarlo, no recuerdo el año, creo que

era 2007 más o menos, yo vivía donde la suegra en Pueblo Rico, él llegaba cada mes a visitar a la casa, a visitar a los niños.

(F): ¿En este momento quién mantiene la casa?

(R): Ancizar, él da remesa a niños, le da la ropita.

(F): ¿Él qué hace?

(R): En este momento él está trabajando con desplazados, trabaja en su tierra, familias en su tierra, recorre veredas para visitar los niños como están, sacar censos, ellos trabajan con raza de ustedes, paisas. Mi hijo de 3 años Johan David es rolo, él es de Bogotá, yo soy indígena propia. Él comenzó a estudiar en febrero, enfermería auxiliar, como no había dinero para el semestre, ya volvió a estudiar ahora como tiene trabajo, se gradúa en diciembre, el terminó el colegio, once terminado.

(F): ¿Con qué se identifican las mujeres? ¿Cuáles son los derechos que tienen? ¿Cuál es el papel de la mujer dentro de la comunidad, la importancia tuya dentro de tu comunidad?

(R): Como mujer trabajar, mirar a los niños primero, y después las mamás le dan a los niños alimento, la mujer pendiente en la casa, la mujer en campo se va a trabajar con esposo y ahí viene a descansar y otro día se va a trabajar. Los hombres no cuidan a los niños, no dan alimento, ellos le dan mercadito, los hombres, la mamá tiene q hacer para dar alimento a los niños para alimentar a los niños.

(F): ¿Ancizar mantiene la casa y las ganancias de las artesanías?

(R): En este momento compramos animales, para beneficiar a los niños, tenemos como 5 canaritos, dos lecheras, dos vacas lecheras, dos bestias, pollitos para los niños, para los huevos. Y ahora estoy vendiendo esto para pagar semestre de mi esposo, la mujer hay q apoyar a los esposos, cuando el termine él me va a devolver más, él va a tener un cargo allá cuando termine.

(F): ¿Y a ti te gustaría estudiar?

(R): Sí, Ancizar me dijo que estudiara pero no me interesa porque tengo tantos hijos, el papá dice cuando está estudiando: usted no puede quedar sino seguir adelante, ella dice que va a bregar estudiar, ella es inteligente. Yo no voy a estudiar ya estoy vieja, no me interesa estudiar, con artesanías sí.

(F): ¿Cuál es el papel del hombre en la comunidad?

(R): Los hombres trabajan en campo, cuando hacen asamblea grande se van a escuchar reunión 3 días, otro día vienen para la casa, y así es.

(F): ¿Cuándo Ancizar vuelve del ejercicito qué pasa?

(R): Nos vinimos para acá (Bogotá) cuando el volvió a Risaralda, llevamos 6 años cuando llevo del ejercicito, llevamos 6 años acá.

(F): ¿Qué año?

(R): Yo creo que 2003.

(F): ¿En qué año volvieron a Pueblo Rico y por qué?

(R): Fuimos retornados en diciembre. Porque duramos 6 años acá. Como mi esposo se había ido de soldado entonces había venganza allá por parte de guerrilleros, en este momento estamos bien, en ese momento llegaron muchos guerrilleros, ellos se esconden en el monte, un muchacho llevo de Mistrató, lo amenazaron.

(F): ¿Las abuelitas?

(R): Se quedaron en Risaralda.

(F): ¿Cómo les fue en Bogotá?

(R): Bogotá es mejor, pero mucho frío y uno no aguanta, me pienso ir el domingo para Risaralda. Vuelven en diciembre del año pasado.

(F): Rosa, ¿usted vivió el proyecto Emebra Wera?

(R): No.

(F): Pero ¿supo de él?

(R): Porque yo miro un libro de Emebra Wera en mi casa, yo pensé que no estuve en esos eventos porque estuve en Bogotá, mucha gente estaba acá, pero, allá también había hartos.

(F): ¿Cuántos estaban en Bogotá?

(R): Mucha gente por ahí 500 personas con familias.

(F): ¿Qué has escuchado sobre el proyecto?

(R): En este momento nadie habla de eso.

(F): ¿Y tú qué opinas del proyecto?

(R): Si usted va allá con las mujeres a hacer un taller, puede ir a escuchar. En este momento están trabajando un taller, ellos vienen a escuchar allá. Le dicen cómo sembrar plátano, cómo manejar cultivos, le dan clases a las mujeres, los que están trabajando con Ancizar, los retornados.

(F): ¿Quién lo hace? ¿Qué organización? ¿Qué institución?

(R): Los paisas, atrás está escrito en las camisetas pero yo no sé leer.

(F): ¿Naciones Unidas?

(R): No.

(F): ¿ICBF?

(R): Muchos paisas se van a trabajar con las mujeres, ellos también están vinculando los hombres.

(F): ¿Tú estás participando?

(R): No, yo no estoy, mi esposo si está, mientras él está en eso, yo me voy a cocinar, dan remesas mientras están escuchando reuniones, mercaditos, dan carne, ensalada y yo hago todo eso, buscan dos cocineras. En este momento me llamo mi esposo para que fuera a cocinar pero voy el lunes, la mamá de él cocina mientras yo no estoy.

(F): ¿Supiste de que se trataba el proyecto Emberá Wera? ¿Sobre la curación? ¿El arreglo?

(R): No, no sabía de eso. Yo no sé, que curan las mujeres? Por allá está prohibido curar eso

(F): ¿Tú qué sabes de eso?

(R): Desde que crecí no sé de eso,

(F): ¿Las dejan hablar de eso?

(R): Por allá no la dejan hablar de eso, porque a las mujeres les da pena hablar de eso y a los hombres también.

(F): ¿A ti te da pena?

(R): No. Lo que curan no sé. Ellos saben lo que anteriormente las abuelas.

(F): ¿Cómo le llamas tú a eso? ¿Curación o arreglo?

(R): Curación, no sé con qué curan, yo tengo dos niñas pues, yo no sé de eso como voy a hacer, ellas están normalmente.

(F): Y ¿tú?

(R): No sé.

(F): Yo dije lo de Olivia.

(R): La mayoría saben de plantas y saben curar.

(F): ¿A ti te dijeron que tenías que hacer eso?

(R): No, la mamá de Ancizar es partera.

(F): Cuando nacieron las niñas ¿qué les hicieron?

(R): La abuela no dijo nada que vamos a curar, porque ellas estaban normalmente, la abuela miro las niñas que cuando nacieron eran normal, a algunos les da de eso, pero algunos no les da de eso.

(F): ¿Cómo así?

(R): Las niñas nacieron normalmente, algunos cuando nacen tienen de eso, según escucho pues, la abuela no dijo que vamos a curar, la abuela miro a las niñas cuando nacieron y eran normales, algunos les da eso pero a otros no. Algunos cuando nacen tienen eso, según escucho. Yo no tengo de eso, yo tengo normalmente.

(F): Cuando naciste ¿te hicieron eso?

(R): Yo creo que sí, ¿cuándo uno nace no tiene eso?

(F): ¿Cuándo tienes relaciones sexuales sientes algo? ¿Te duele? ¿Qué sientes?

(R): Cuando voy a tener una relación con Ancizar duele.

(F): ¿Sientes algo chévere?

Explicación de donde está el clítoris realizada por mí.

(F): ¿Tú lo tienes o no?

(R): No.

(F): ¿O sea que te lo cortaron?

(R): Yo creo que sí.

(F): Y las niñas ¿tienen o no?

(R): Ellas son normalmente. Ellas no están cortadas, la abuela dijo están bien. Cuando nazca la niña eso es grande, cuando hay, se lo cortan. Esto tiene, cuando va a tomar relación eso crece, según escucho, eso también crece. Mi mamá me había dicho que ella me revisaba la vagina, y ella me dijo usted está normalmente, no tiene que cortar.

(F): ¿Conoces a alguien que se lo hayan cortado?

(R): No, muchos varones.

(F): ¿Hablan de eso?

(R): Nadie habla de eso, eso es calladito, en Risaralda eso es un secreto, no dejan escuchar a los hombres, él (cuñado) no sabe. Lo que cortan, no saben de eso, plantas curan, no saben de eso, cuando uno va a tener una niña no sabe.

(F): Si usted tiene una niña y lo tiene grande ¿se lo cortan?

(R): Sí, pero yo no, la partera.

(F): ¿Por qué se lo cortan?

(R): Raza de nosotros, cuentan que ellos dicen que si su esposa tiene lo mismo, como el esposo tiene, eso crece cuando van a hacer el amor. Se lo cortan, cuando está grande. Porque una niña de por allá que se casó tenía de eso, y ellos tomaron relación y eso creció, y ahí mismo el hombre se abrió de la mujer.

(F): ¿Cómo si eso fuera algo feo?

(R): Yo creo que sí. Raza de usted también tiene de eso, raza de nosotras le cortan para no tener de eso, para no tener problema.

(F): ¿Qué otra razón puede haber para cortarlo?

(R): Si uno tiene se dejaría cortar, pero eso duele dicen.

(F): Si a usted le dicen en este momento, a esta edad que lo tiene, ¿usted se lo dejaría cortar?

(R): Si tengo si lo dejaría cortar, pero dicen que duele.

(F): ¿Sus hijas y usted tienen?

(R): No tienen.

(F): ¿Y su esposo sabe?

(F): ¿Qué le gustaría hacer si fuéramos al territorio, que les gustaría saber, aprender?
¿Ayuda de afuera?

(R): Cuando vayas, ayuda para las mujeres, no sé, en las chaquiras, no sé.

(F): Y ¿si es de otra cosa? ¿Liderazgo, derechos, baile?

(F): ¿Tienen baile?

(R): Algunos hacen preparación de danza, las mujeres muy tímidas para bailar les da pena, tenemos un baile propio, música emberá, cantan los indígenas y nos preparamos, bailan también los hombres, nos preparamos, nosotros estamos preparando cuando íbamos a recibir familias en acción, en ese evento nos preparamos, uno tiene que conseguir el vestido, con qué color va a bailar, en este año conseguimos amarillo.

(F): ¿Cuándo van a bailar?

(R): Ellos invitan, familias en acción invitan y vamos a bailar con la comunidad.

(F): ¿El jaibaná? ¿Quiénes son?

(R): Ellos viven en Pueblo rico, hay muchos indígenas jaibaná.

(F): ¿Qué hacen ellos?

(R): Un niño enfermo, la mamá lo lleva, para curar, el jaibaná hace un tratamiento, y uno tiene que pagar.

(F): ¿Qué ritos sagrados tienen?

(R): Cocinan biches, hacen guarapos.

....

(R): Se han muerto niñas ¿por eso los paisas y rolos se dieron cuenta de eso?

En este momento ya no curan, ya no se puede curar en la casa, uno los tiene que llevar al médico y él es el que revisa.

(F): Y ¿la partera?

(F): A una niña le hicieron la curación y se desangró ¿supiste eso?

(R): No.

(F): ¿Qué opinas tú de que con esa práctica se pueda morir una niña?

(R): No sé en esa parte, llevar al médico, según escucho que tienen remedio para eso en el hospital.

(F): ¿Para qué no le crezca el clítoris?

(R): Sí.

(F): No porque aquí no creemos que eso pase, los paisas no creen en que eso crezca.

(R): Yo creo que si hay cura, según escuché, había escuchado que tenían un remedio.

(F): ¿Quién dijo eso?

(R): Escuche que había un remedio, pero no sé qué remedio será, voy a averiguar en el hospital.

(F): ¿Un remedio de los paisas para que el clítoris no crezca?

(R): Sí.

(F): ¿Quién le contó eso?

(R): Según escucho allá la gente en vereda de nosotros y yo pregunte qué remedio y no me quisieron decir el remedio, no sé qué será, en estos días pregunto y le cuento, allá dijo una viejita, una ancianita que se va a morir.

(F): ¿Sería lo del agua con las hierbas?

(R): Yo creo que sí.

(F): Yo no he escuchado eso acá. Al menos ¿a sus niñas no le hicieron eso?

(R): ¿usted tiene de eso?

(F): Sí claro. Ese órgano es para que la mujer sienta placer.

(R): ¿Para sentir amor bien?

(F): (Explicación) el hombre penetra a la mujer, y se hace contacto aquí arriba (clítoris) cuando se hace el contacto, se siente rico, llegas a la cima y después vuelves a bajar, ¿lo has sentido?

(R): ¿Cuándo va a tomar relación eso crece?

(F): No para afuera. Pero sire es para sentir placer, para que se sienta rico ¿Le gusta tener relaciones sexuales?

(R): Sí. Yo no tengo clítoris de esos grandes. Porque según escucho, esta es la vagina, así adentro tiene como un granito, eso no lo tengo yo,

(F): ¿Cómo no va a tener si no se lo cortaron o sí?

(R): Mi mamá me dijo que no había de eso, que estaba normalmente cuando nació.

(F): Y ¿las niñas?

(R): En estos momentos, 11 años la abuela mira si tiene o no tiene. Cuando las niñas nacieron me las entregaron en mis manos y la abuela le miro a las niñas la vagina, la partera tiene que revisar todo y dijo que la vagina estaba normal, y no tenía granito y en la orilla era normal, algunos si les dan de eso, pero no a todos les da eso, algunos nacen normalmente. Una niña que había visto cuando nació que era la vagina estaba así de la niña en la orillita estaba con un granito, bastante, yo le vi así, yo vivía en es San José de Palmar, como mi esposo era un docente que vivió por allá, yo encontré eso y me asustó, yo fui con mi esposo y yo vi tan raro cuando nació la niña yo no había visto eso.

(F): Y ¿se lo cortaron? (R):

No sé yo creo que sí. (F):

Y la partera ¿qué dijo?

(R): Que dejaran así. Me dio miedo era grande y la vagina estaba tapada todo por ese granito

(F): ¿De qué color era?

(R): Era grandecito, si acá tenía bastante encima y todo de esto tenía bastante, no sé qué será eso.

(F): Explicación labios menor y labios menores

(R): Cuando mi esposo había ido para choco a firmar el contrato, llego una muchacha a tener relaciones sexuales con él. Yo no tengo de eso, Cuando va a tomar relación, mi esposo dice que sienten cuando va a tomar relación, dicen que siente si eso crece, cuando va a sentir el amor con el esposo se siente.

(F): ¿Usted nació sin eso?

(R): Yo no tengo de eso.

(F): ¿Usted qué siente cuando tiene la relación sexual?

(R): Normalmente, siente normal, el amor completo.

(F): ¿Qué siente?

(R): Siente bueno, cuando está haciendo relación, siente rico, eso es sabroso.

Anexo 9. Entrevista a Alberto Wasorna, Consejero ONIC. Realizada el día 23 de septiembre de 2014 en Pereira (Risaralda).

Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena

Fallon (F): ¿Quiénes participaron en el proyecto Embera wera, quienes fueron las mujeres visibles?

Alberto (A): Cuando hablamos de quienes participaron, nosotros formamos un equipo de mujeres, quienes lo lideraron, por lo que hemos venido explicando que esto es un tema de mujeres y no de nosotros, entonces por esa razón, en Mistrató se armó un equipo de mujeres y en Pueblo Rico se armó otro equipo de mujeres, quienes fueron protagonistas para avanzar en los taller con el tema de la ablación del clítoris, dentro de eso yo coordiné como consejero CRIR, acompañé.

(F): ¿Me podría contactar con una de ellas?

(A): Si, incluso al taller que van a hacer les doy los nombres para que ellas hagan parte del taller, todas son del resguardo, toca cuando esté en el taller.

(F): ¿Cuáles fueron los resultados buenos del proyecto y cuáles fueron las cosas malas?

(A): El resultado fue fundamental al 100% muy importante. Negativo, diferencias entre hombres y mujeres, entre parteras. Positivo, importante haber trabajado, porque descubrimos algo que nosotros los hombres no conocíamos en el mundo indígena, haber descubierto es un logro muy grande, uno dice: ¿Qué habría pasado si no hubiéramos descubierto? eso tiene mucho valor para mí y para el mundo Emberá.

Negativo encontramos que las instituciones naciones e internacionales se nos vinieron encima, eso lo vimos negativamente, fue muy duro, pero gracias a dios en el avance lo superamos, el gobierno y la comisión de Derechos Humanos, ONU han entendido los procesos de nosotros y eso para nosotros es ganancia, muy importante. Entonces queda claro que todavía tenemos que seguir avanzando

(F): ¿A usted le parece que las instituciones externas a la comunidad sí deben intervenir en este tema? ¿Es necesario, pertinente o es algo que deben solucionar solos?

(A): Yo creo que es muy importante esta pregunta, hace poco nos sentamos en la consejería de ONIC con una doctora, y los indígenas que estaban ahí hablando el tema de la ablación, un grupito muy reducido, ellos decían que esto no tiene impacto si siguen interviniendo por instituciones del gobierno, comisión de Derechos Humanos o por Naciones Unidas, ellos ven que no tiene impacto porque no es salido desde la visión indígena, al no salir desde la visión indígena no lo ven con mucha importancia, no tiene mucho impacto.

Lo que hablábamos ahí es que lo voy a manejar para seguir interpretando con la coordinación del gobierno, y muchas instancias hablaban que esto va a tener buen impacto si sale de la visión de nosotros mismos, desde los indígenas, sino no, pueden venir instituciones con muchos programas, pero si nosotros mismos no lo agarramos como una cuestión propia, con el derecho de nosotros para trabajarlo...

Entonces yo si quiero dejar claro que quiero avanzar en ese proceso, pero falta mucho, falta seguir trabajando

(F): Entonces, ¿Cómo cree usted que se puede plantear un proyecto, aunque la ayuda externa sea importante, que nazca desde ustedes?

Yo estoy planteando desde la ONIC elaborar un gran proyecto nacional de la nación Emberá, para 17 departamentos, porque en estas reuniones que he tenido a nivel nacional, nada nos ganamos con seguir trabajando en Risaralda, cuándo nosotros somos más de 220.000 indígenas Emberá en Colombia que tienen este manejo, entonces para trabajar la concientización, socialización, de todo un pueblo de la nación Emberá tiene que estar contemplado en 17 departamentos y sino esto va durar 200, 300 años más en este proceso. Proyecto Emberá Wera solo fue en Risaralda y en dos municipios, y Risaralda tiene 7 municipios.

(F): ¿Qué opina usted sobre el desplazamiento que tuvieron que sufrir las mujeres? ¿Tantas mujeres que estaban en Bogotá, otras en Armenia, que no se tuvieron en cuenta para el proyecto?

(A): Yo creo que hay que especificar, una cosa es la ablación que estamos avanzando y otra cosa los desplazamientos, que también estamos avanzando en términos organizativos, en términos de coordinación, desplazamientos de Pueblos Indígenas en Colombia es un problema que afecta al gobierno propio, a la unidad, pero más por la violencia, la guerra que vive nuestro país y en las cuestiones indígenas, y creemos que los desplazados que están en diferentes departamentos... es muy preocupante, hay muy poco apoyo del gobierno en términos generales, porque nosotros siempre hemos hablado, los desplazados son víctimas de la guerra y al ser víctimas de la guerra no ha sido atendida en el mejor momento adecuado, ellos tienen problemas de salud, problemas de educación, de tierra, y la restitución de tierras no ha avanzado, en Colombia todavía no conocemos restitución de tierras para comunidades indígenas, ni tampoco creo que eso es la dificultad que tenemos, es un problema social, estamos avanzando, orientando, pero eso no se soluciona con orientar sino con ayuda económica, proyecto económico para vivienda construir salud, comprar predio, para que estos desplazados hagan, hay unos que se desplazan de retorno nuevamente, hay unos que los tienen que reubicar, y son más complicados esos de reubicación, no tienen a dónde llegar porque no tienen presupuesto adecuado para comprar, y eso nos afecta mucho, nosotros quisiéramos que el pueblo Emberá viviéramos en un solo sitio, pero no podemos porque estamos en una guerra que nos afecta a todos

(F): ¿Cuál es la percepción que quedó en las mujeres, en los que participaron en el proyecto Emberá Wera, en los líderes, percepción del ICBF y de ONU, de esas instituciones externas? ¿Qué imagen? ¿Buena imagen? ¿Buenas relaciones?

(A): Si hay una buena relación en el sentido que ellos trabajaron y coordinaron, han hecho lo posible y eso hay que valorarlo, insisto mucho si en la comunidad no son conscientes de lo que van a hacer queda como una apreciación, no se hizo mucho, tenemos claro que se avanza pero hay que seguir trabajando

(F): Entonces, ¿cómo ve usted ahora la situación frente a la ablación?

(A): Yo veo frente a la ablación, no sé si en un tiempo a largo plazo estaremos hablando en otro contexto, pero todavía vamos avanzando y tenemos problemas, tenemos que trabajar.

Los casos continuaron a nivel nacional de la nación Emberá, yo estoy hablando como nación Emberá, yo no puedo hablar como Risaralda, porque eso es un tema de los Emberá, yo puedo decir en Risaralda vamos avanzando, pero los otros departamentos... Entonces las Naciones Unidas y el gobierno creemos que en algún momento nos vamos a reunir para analizar eso y esto no se hace por temporales, esto debe tener un proyecto continuo, cosa que los Pueblos Indígenas determinen, hasta aquí ya somos capaz de decidir seriamente,

conscientemente qué buscamos, pero para eso tenemos que formar, lo que hemos dicho, tenemos que llegar a las escuelas, a los docentes, porque hay que formar la nueva generación, esto tiene que ver la nueva generación y para eso es con ellos, todos los trayectos que tengamos no es fácil pero si somos capaz, pero no en un año ni en dos, yo puedo pensar que en una década más, como una meta, pero esto no es de dos tres años, el proyecto duró tres años, insisto estamos hablando de Risaralda pero este ya es un contexto de 220 mil indígenas Emberá, de formación Emberá, de la etnia Emberá que está dividida, Chami, Katío, ... lo que trato de explicar es grande porque estamos en 17 departamentos, si me dedico a hablar solo de Risaralda pues trabajamos y en 4 o 5 años más lo terminamos, insisto y ¿los otros? Si es esta misma práctica.

(F): Usted como hombre, ahora que conoce que la ablación existe, ¿qué opinión le merece? ¿Podemos hablar de esto?

(A): Si, sí por eso le digo abiertamente, cuando yo digo que yo conocí esto, para mí ha sido muy importante haber conocido, porque yo conozco esto abiertamente, hay mucha confianza de las mujeres, primero porque he demostrado mi carácter en todos los espacios, uno tiene que ver, una cosa hablando lo público y otra cosa siendo serio y eso me da el gusto de decir que haber conocido la ablación fue muy importante, aprender la intimidad de las mujeres en la historia Emberá. Lo que he descubierto es que no es fácil pero me dieron esta confianza las mujeres, y a través de este proyecto, abiertamente soy el que me debo sentir más orgulloso de hablar de la intimidad de la mujeres porque lo tengo claro y muchos de ahí, y también tengo un respeto y no lo puedo hablar en cualquier parte, y hablamos como ablación tengo que habla.

(F): Algunas mujeres me contaban que cuando nacían las niñas miraban que el clítoris, lo que les cortan estaba grande, porque si eso les crecía cuando ellas fueran a tener una relación sexual, a los hombres no les iba a gustar y que estaba la creencia que una vez un hombre le había visto el clítoris grande a una mujer y que el hombre la había dejado, eso me contó a mí una mujer Emberá Chamí. Ellas creen que eso piensan los hombres, pero ¿realmente los hombres si piensan eso?, ¿si se fijan en esto?, ¿si hay una creencia estética a cerca de eso, que eso no es bonito, no quieren estar con una mujer que tenga eso?

(A): Esas son las cosas que están entre la decisión sí o no para el mundo indígena, es que ese es el punto, por ejemplo yo tengo cuatro puntos que justifican ellas: hablan porque el clítoris se les vuelve como un pene, la razón que ellas plantean por la infidelidad para que la mujer no se mueva, para que no se divida, o sea no hayan problemas internos, para evitar los problemas sociales, justifican...

(F): ¿Cuál es la cuarta?

(A): Para mantener la unidad, o sea para que no genere violencia familiar, lo que en otras palabras le llaman violencia familiar.

Que este es el tema, para determinar esa ablación de clítoris, esos son los cuatro argumentos que uno tiene que hacer un estudio de fondo para mostrarles si sí o no, pero mucho más allá lo que nos interesa es, ¿eso sí será cultura indígena? Que es otro tema, estos cuatro puntos a mí me dejan, o sea, yo puedo decir no, pero eso no lo hago yo porque hay que hacer un trabajo de fondo, entonces lo que te voy a explicar en esta parte espero que no me grabes...(apagué la grabadora)

Como cultura Emberá en Colombia, creemos que fue, creemos no, debe ser real que fue en la invasión al territorio indígena hoy llamado Colombia, esto entró a través de los europeos,

a través de África, hasta ahí seguimos investigando, pero esto no es del mundo indígena, estos cuatro que yo muestro.

Si es cierto que a veces en el ser humano hay muchas cosas, como hay niños que nacen sin un dedo, sin un pie. Así como nacen niños pegados, si, se puede ver un clítoris, pero eso no es porque sea un mundo de mujeres indígenas, porque nació así por cuestiones de defectos del mismo mundo de donde nacieron, pero no es porque eso sea para todos.. yo encontré. Esto otro quiero que no me grabe... (apagué la grabadora)

(F): ¿Usted notó alguna diferencia en la percepción de las mujeres? y con lo que usted les dijo, ¿ellas ahora tienen una visión diferente frente a la ablación, hubo algún cambio que usted pueda evidenciar en el discurso, en lo que ellas dicen?

(A): La diferencia es grande en las mujeres, gracias a dios, a donde está, en que ellos han reconocido que está afectando la vida de la niñez, eso para mí fue el logro más importante, por eso yo he dicho gracias que a que descubrieron eso ellas ya hablan que hay que darle un cambio, que toca seguir viendo más, cuidar las niñas, ellas ya hablan que ellas tampoco están muy claras según esa historia, que quieren seguir también porque a ellos les han dicho esos cuatro puntos que ellas creen que es. Y uno ve, haber hecho este trabajo para mí, las mujeres se han dado cuenta incluso por lo que yo ahorita explicaba, incluso ellas mismas reconocen que eso no existe así como lo muestran, entonces incluso un señor llamado Víctor Zuluaga de acá de Pereira, escribió en esos días un documental, donde escribió ante la opinión pública, diciendo que la práctica la hacían las mujeres por la infidelidad y por no moverse y yo me quedé asombrado porque fueron las mismas mujeres quienes reprocharon ese pronunciamiento de ese señor,

(F): ¿Quién era él?

(A): Un investigador, de la universidad, de Pereira, ya está pensionado dice que trabajó mucho con Comunidades Indígenas, pero sí trabajó con Comunidades Indígenas está muy errado, porque escriben, lo que usted decía ahora que le habían explicado... y uno podría decir quién diría eso, a nivel de historias indígenas todo el mundo escribe y yo siempre les he dicho sino fue escrito por una política de autoridades indígenas no existe, cualquier líder o cualquier persona dice cosas, si rechazaron ellos, yo lo llevé y lo leí, eso no es así, eso es mentira. Me agrada mucho eso, siguen rectificando entonces que están confundidas, y ellas mismas las que estuvieron defendiendo fueron las que dijeron eso, las que dijeron que ese escrito era mentira, que ellos no estaban de acuerdo, eran los que más decían que eso era cultura, que esa práctica y discutíamos... pero con el tiempo dieron otra respuesta, entonces uno cree que en lo que estamos trabajando vamos avanzando bien

(F): ¿Y las parteras?

(A): Van adoptando poco a poco las ideas que hemos trabajado, y creemos que nos va a ir bien.

(F): ¿Y en los otros resguardos de Risaralda: Marsella, Quinchía, la Virginia, y allá, se ha tenido en cuenta que ha pasado con el tema o nada?

(A): Allá no se ha avanzado, ellos han dicho que aceptan si hacemos un trabajo social allá.

(F): Respecto al consejo de derechos y el congreso de mujeres Emberá Chamí... los espacios participativos y organizativos de las mujeres continúan o qué ha pasado?

(A): No eso terminó todo, hasta ahí llegaron.

(F): ¿Cómo hicieron ustedes para mezclarse con los no indígenas?

(A): Usted me preguntaba cómo hicieron para seguir indígenas: uno porque fuimos muy guerreristas, en la historia hay como cuatro pueblos, que fueron muy guerreros, peleaban mataban de tú a tú, eso fue, uno la resistencia que hoy tengamos indígenas puros, pero la otra forma resistente fueron los jaibanás, clave para nosotros defender esa persistencia, esa generación, pero el otro punto clave fueron los territorios, las selvas, esos son los que identificamos, hoy nosotros resistir, todavía nuestra propia cultura, esos fueron los que nos ayudaron a resistir para que todavía existieran los pueblos Emberás,

(F): ¿Por qué están separados? Emberá katío, Emberá Chamí? ¿Cuáles son los otros?

Wouanan, están los tungues, lo que pasa es que esta historia es complicada, nosotros nos regamos por la cuestión de la invasión, por las guerras, nosotros éramos una región, pueblos varios, en Colombia hoy somos 102 pueblos, pero según la historia dice que podíamos haber más de 500 pueblos en esa invasión. Todo estaba acabado, entonces en las guerras iban huyendo, se iban regando, defendiendo, pero insisto, a través de la selva, entonces mire esto es lo que nos ha pasado, no de lo de la ablación no más.

En Colombia muchos líderes no indígenas, muchos investigadores se están volviendo muy importantes porque están conociendo las culturas, eso da la capacidad de fortalecer humanamente, personalmente, conocer las formas culturales fortalece personalmente la sociedad, hoy en día hay muchos investigadores que se han vuelto potentes ante el país, porque se han dedicado a investigar culturas, porque eso ha hecho que se dé una riqueza, y lo utilizan mucho espacios internacionales y muchas formas de gobierno, en cambio hay unos que solo saben lo que es Colombia, por ejemplo eso que estamos hablando nadie habla, sino somos nosotros, nadie habla de los animales que existen en los territorios, la guacua, el guatín, el venado,

(F): Me estaba contando lo del consejo de derechos Emberá y el congreso de mujeres donde se iban a tratar temas de derechos de ellas, donde hablaban de sus necesidades y ellas se organizaban en temas políticos y organizativos, ¿qué pasó con eso?

(A): Por eso ya hasta ahí, las comunidades de Mistrató y Pueblo Rico ahí están, siguen haciendo las practicas unos que otros.

(F): En este momento me he dado cuenta de unas cosas, frente a los temas de las mujeres, yo veo q todos son hombres siempre nos encontramos con hombres, los gobernadores son hombres, usted es un hombre, entonces qué tanto las mujeres están involucradas en estos temas, que tanto hay participación de las mujeres o qué organizaciones independientes a las de Naciones Unidas, hay de mujeres?

(A): Tengo que aclarar mucho, cuando estamos hablando qué participación, de qué participación, de gobernabilidad de dirigir el gobierno, hay muchas instituciones que se han enfocado a hablar del machismo, del género, y entonces siempre he dado una misma respuesta: para el pueblo Emberá no existe el machismo, para el pueblo Emberá no existe el género, porque nosotros somos colectivos, comunitarios, distinto es que nos quieran ver como que fuéramos el mismo. Lo que te estoy diciendo es como lo entendemos nosotros, Mm si lo de participación, en este momento en Risaralda nosotros tenemos en algunas zonas mujeres que son gobernadoras,

(F): ¿Qué zonas?

(A): En Mistrató lo tuvimos, Pueblo Rico lo hemos tenido, ahorita están en Guateque y Quinchía

(F): Y ¿cómo se llaman?

(A): Ahorita está Edith Taborda y en Guatica, Diana Correa... Clotilde, en Pueblo Rico está Fanny y por otro lado hay una formación grande de mujeres lideresas, hoy llamados nosotros los hombres líderes, hasta ahí las cosas... Formación de líderes de Pueblo Emberá se forman es en el tiempo: trabajando, participando en las reuniones, por ejemplo para yo llegar a la ONIC, no fue porque salí de la universidad, me tocó un proceso largo en mi territorio, trabajando, yo he sembrado plátano, yo he caminado mi territorio, que es el ejercicio de aprender y no una formación a través de reuniones, dándonos talleres, no, nosotros lo hemos aprendido es con hechos, y hablando y pensando y aprendiendo de los Jaibanás, de las parteras, aprendiendo de nuestros mayores, dialogando juntos, pero no que vengan a dictar en una escuela, hay que hacer esto... nos hemos formado allá dentro del territorio, pero la pregunta que tú me hacías siempre yo he querido aclarar, porque a veces muchas instancias no indígenas han creído que por qué las mujeres no están en institucionalidad, y nosotros decimos es que eso allá no es para mujeres, allá han llegado hombres y mujeres, los que estén preparados para esas formas, porque mucha gente nos estamos preparando es en el territorio para el territorio, otros nos hemos dedicado a aprender lo político de nosotros interno y aprender lo no indígena, en el Estado colombiano, para manejar ya un sistema de país, y las mujeres... el que tenga esa capacidad, lo haremos en Risaralda, porque en otras regiones del país, han gobernado a nivel nacional las mujeres, en el caso del CRIR, tenemos áreas de mujer, y ahí hay una consejera mujer, la secretaria general es mujer, y eso son la forma de gobernar.

(F): En la cosmovisión de ustedes, sino ven el género, entonces ¿qué ven?

(A): Nosotros llamamos familias, no llamamos género y generación sino que para nosotros existe una familia, la mujer, los hijos, porque somos colectivos, para donde usted nos ve, nos va a ver juntos, los niños, la mujer, en todas partes,

(F): Yo había escuchado el concepto de complementariedad, ¿utilizan ese concepto o no?... Qué el hombre y la mujer se complementan, no buscan una igualdad sino una complementariedad.

(A): Eso es mentira, yo le digo que existe una familia, para nosotros la familia es un colectivo único, una formación conjunta, y todo es colectivo, la colectividad no se puede convertir con argumentos por ahí, la colectividad es porque yo creo en una igualdad de condiciones de un pueblo, de una comunidad, desde el niño, la mujer y el hombre, para todo.

(F): Me estaba contando lo de la complementariedad

No existe, el que le dijo complementariedad está utilizando seguramente algo que se ha aprendido en el proceso donde hoy está, pero no, nosotros como cultura no hablamos de complementariedad, ni hablamos de machismo, ni hablamos de...

(F): Feminismo.

(A): Feminismo, entonces entendiendo que las hay, pero insisto mucho, eso no puede ser una definición política.

(F): Ahora dentro de esos dos resguardos de Mistrató y Pueblo Rico, ¿qué espacios existen para las mujeres? En el cual haya reuniones, una organización...

(A): Por eso te dije, nosotros hace más de 500 años, nosotros somos colectivos, familia, para donde nos movemos somos juntos, hombre, mujer, niños, entonces el equilibrio que hemos hablado ahí está la unidad que somos una familia, y está la igualdad si lo quieren interpretar por ese lado, entonces si vamos a hablar las reestructuraciones políticas o lo

hablamos de una forma ideológica, la ideología de nosotros es un equilibrio, colectivo o comunitario, por una igualdad de derechos, pero si uno lo mira desde ese punto de vista, lo que te quiero decir, si uno habla lo pasado para poder interpretar... antepasado ha existido el trabajo colectivo, por ejemplo para yo definir un proceso hoy tengo que tener la historia en la mano, porque entonces me voy a enfocar a hablar desde el Estado, del machismo, que el feminismo, bueno, nuestros antepasados, nuestros abuelos antepasados dicen que eran los indígenas más organizados en este mundo, entonces tenían organizado una niña para moler la harina, pero el niño, machito, o el hombre que llamamos, lo ponían a traer su leña y a trozarla, el papá se tenía que ir a cazar, traer su carne, la señora tenía que estar tejiendo, cada uno tenía su trabajo, su labor. Pero en el término de la dirección político, que para mi todavía existe, existieron fueron los llamados caciques o cacicas o los "chars", el Estado pone al presidente, los ministros... nosotros estábamos organizados, entonces los que dirigían eran ellos, los que llegaron a ese poder, de resto todos éramos ese trabajo colectivo, porque ahí está la unión, la humildad de un trabajo común, pero el poder dirigir la política gobernada, siempre ha existido los que llegan a ser caciques y no era para todo el mundo, ni para todos los hombres ni para todas las mujeres, si llegaban a ser eso.

Hoy si miramos la estructura interna, las mujeres están organizadas, lideresas, pero si lo hablamos de una estructura política como está, hoy existe el llamado, comités de mujeres, organizado por sus presidentas, en Pueblo Rico y Mistrató más que todo, entonces en esta vereda esta la presidenta pero también está el gobernador, se relacionan mucho, hacen actividades de mujeres solas, ese equilibrio, entonces en Mistrató tenemos una concejala del municipio, una lideresa, mujer que participó en el proyecto de la ablación.

(F): ¿Y ella como se llama?

Miriam Nengarabe. Uno de los más fuertes, cuando participó, de Mistrató. Entonces por esas razones que yo hablo no nos queda claro ni el feminismo ni el machismo, entonces a veces yo le decía a las Naciones Unidas, es que ustedes nos quieren dividir la forma cultural, distintos los problemas sociales de un hogar, pero no nos pueden confundir, con la mujer allá, nosotros somos un colectivo, familia.

David (D): decían familia, género, generación, que nos querían dividir con esos conceptos y ni sabíamos que eran.

(A): Hablando de género, como que la mujer es acá, tiene un derecho distinto y el hombre otro. Para nosotros existe una familia, los mismos derechos, para poder definir un criterio distinto es formas de gobernar,

(F): Eso es diferente a que sí hayan lideresas, líderes...

(A): En la ONIC tenemos mujeres

(F): Ustedes dicen que siguen trabajando frente al tema de la ablación, frente a todo esto que se está avanzando, si existiera una ayuda externa y se fuera hacer algo, pero desde ustedes, desde su perspectiva, ¿cómo les gustaría que fuera ese proyecto?

(A): Hay que preparar un proyecto a largo plazo y hacer un trabajo socializado, por todos los lados, insisto para poder llevarlo a la escuela, pero para eso hay que trabajarlo

(F): ¿el proyecto se acaba y qué más?

(A): Eso no se ha vuelto a hablar

(F): ¿Qué más abordaban ellos completamente diferente a su cosmovisión indígena? cuando hablaban lo de género, generación...

(A): Ellos van cogiendo lo que nosotros fuimos hablando.

(D): Habían muchos errores, pero cuando iba a llegar el proyecto, socializaron qué errores tenía, por ley de nosotros no iba, para entregar algo concreto, bien sofisticado debe ser así, ellos hacían sus modos de pensar.

(A): Como éramos los Emberá, como te parece que cuando estaba hablando de enamoramiento, los Emberá la otra vez como eran muy tímidos, nosotros no hablamos de civilización sino de entendimiento, entonces llegó una señora, tocó al muchacho y pegó un brinco, y mentiras que la muchacha le estaba diciendo que siguiera tocando.

(D): Eso me pasó a mí, cuando yo estudiaba, aun no existía el resguardo, me tocó estudiar con los mestizos, en una escuela normal, nueva, y yo era el último porque me daba pena hablar con todo el mundo, ni salía a jugar, ahí quietico, la profesora me decía: oiga joven por qué no sale a jugar, y yo le decía no, no quiero.

(A): Era mentira, era que le daba pena.

(F): ¿Por qué le daba pena?

(A): Era cultural.

(D): Yo sentía que si yo hablaba de pronto me burlaban y si yo hacía algún gesto...Y yo salía por la tarde de la escuela por un caminito, y yo veía ya mujeres jóvenes, de 15, 16 años y me escondía, para que no me vieran,

(A): Que como aprendí el español, yo aprendí y por eso hablo con mucho sentimiento, yo soy de las personas que defendiendo el sector más bajo del mundo, entendiendo eso yo me crié entre campesinos, indígenas, y afros, esa fue mi relación y yo me crié en el medio donde estaba la marihuana, el bazuco, todo eso en Mistrató, donde estaban los que matan, los ladrones, yo me crié en ese panorama de amistad de esta gente, y por eso gracias a haber estado ahí me ha dado desde mi organización el visto, ese contexto intercultural, de que hay que luchar por las necesidades más pobres de este país, porque lo viví, y por eso a mí no me da nada de ver a un ladrón, marihuanero, porque nací ahí y sé eso que es, pero al contrario, gracias a dios nunca llegué a tener eso, ni vicioso de la marihuana, ni matón, ni ladrón, porque a pesar que fui ahí gracias a dios que no llegué a esa forma, pero si lo entiendo muy bien, a mi mucha gente me dice: Alberto usted por qué está con él, lo van a matar o lo van a volver un loco, y yo le decía no, porque eso no me lleva a eso, porque mi decisión es mía y no la de él, entonces nunca aprendí, gracias a dios. Probé marihuana, el bazuco lo probé con un policía. En mi vida, como dicen por ahí uno ha vivido. Tenemos un equipo de fútbol, Mis tres cosas más fuerte en mi vida para mí han sido el fútbol, el parques y el baile, estas tres me llevaban a llevar todo esto y eso era lo que nosotros nos poníamos, y muchas veces me decían lo van a robar por ahí, lo van a matar por ahí, y no, me cuidaban, a mí me llevaban mucho a Mistrató y a Anserma vieja, y habían unos barrios, y me decían chino va a fumar, y yo decía no, y decían me alegra mucho no vaya a coger ese vicio, y decían que cuidado conmigo que no me vayan a tocar.

Lo que te quiero decir es que no ha sido fácil llegar donde estamos nosotros y lo hace uno con muchos sentimiento y mucha capacidad, si es un blanco pobre, un negro pobre, si la necesidad existe, hay que defenderla, mucha gente me dice que nosotros tenemos que pelear con los afros, campesinos, y yo siempre he dicho, pelear no, tenemos que reorganizar, el derecho de ellos y el derecho nuestro, dialogando, y por otro lado, 500 años que hemos vivido, que culpa tienen ellos de lo que pasó hace años.

Yo tuve mucho problema, porque la primera mujer con la que me había casado es una indígena, tuve un hijo con ella, pero al contrario, las novias que tuve eran paisas, entonces...

(F): ¿Dónde consigo contextualización e información verídica del pueblo Emberá Chamí?

(A): Si lo habla con don Misael Nengarabe (fundador de la organización indígena de Risaralda) el historiador de nosotros, con Miriam, con mayores ahí vas a encontrar la verdad.

Lo que yo quiero llamar la historia la viven los mayores, incluso yo estoy hablando estas cosas porque estoy metido en el proceso, pero puede ser que este errado en unas cosas, no soy igual que Misael, que tiene 75 años, en cambio yo sé, en el tiempo en el que estoy ahora, lo que yo avanzo es a investigar, igual que tú, porque yo no me voy a aprender solo lo pasado, el que tenga historia, no es porque haya sido de esa generación, sino porque ha investigado, porque allá en la cultura de nosotros, la gobernabilidad, las mujeres cuentan una cosa, los hombres otra, la salud, la educación, entonces vamos comprobando lo pasado, la historia como era de justicia, la historia como era de salud, que la ablación no aparece ahí, entonces eso ha sido muy importante en esa norma, si volvemos a la ablación insisto mucho, eso no es el mundo indígena, no hay historia del dios Karagabí, lo que nos dejó esta generación, de cultura, no hay un contexto, no sé si contigo dije esa práctica de la ablación, cuando dicen que es que mochan, yo a ellas les dije una vez, si esto es cultural, antes de los europeos como lo manejaban, porque es que los cuchillos fueron después, si uno tiene esa cultura que es este camino que tengo de pasado, yo tengo que contar cómo era, y si yo me quedó callado es porque estoy confundido ya.

Eso es como cuando a mí me preguntan, cómo antes no había la candela, las velas, entonces cómo cocinaban nuestros hermanos abuelos pasados, cómo comían, cómo cocinaban, tenía que haber, no había fosforo ni candela, pero como era mi cultura, pues yo tengo que saber cómo hacían. Mire, en caso de la vela, llamaban brea, es algo de la selva, eso es como hoy quemar caucho, eso lo cogían y lo amasaban y eso quedaba derretido, ahora, no había fosforo, no había vela, una maderita hecha de un palo, como hoy llamado hilo, cabuya, entonces tenían así, y ahí empezaban a halar, y eso calentaba y botaba chispa, y como tenían hojitas secas, al botar la chispa...

Si ve, la cultura no se olvida, lo que se olvida es lo que no era de uno, porque uno no sabe, cuando uno habla de la ablación tienen esos cuatro argumentos, ojalá hasta escribiera por todos los lados, que no son verdad, si eso fuera verdad eso no podía haber existido.

(F): ¿Y cómo fue ese caso con los medios de comunicación?

(A): No le digo pues, yo lo viví, a mí me tocó, yo era consejero del CRIR, yo llevé del bulto, eso se llenaba de todos los medios, de todas las instituciones, Naciones Unidas.

(D): RCN, Caracol, Telecafé, OEA...

(F): ¿Cómo manejaron eso?

(A): Nos asesoraron bien, un abogado que teníamos, el abogado nos asesoró jurídicamente, cuando nos atacaron el abogado dijo: porque yo lo viví, vea Alberto, yo sé que esto se les puso muy duro, lo único que usted tiene que entender es... dígales que ustedes van a aceptar ese proyecto de este problema, pero a través de un proyecto de socialización, de formación, para investigar. Entonces ahí es donde yo a través del abogado, me hizo un proyecto y los presentamos. Ahí fue donde nació este proyecto para trabajar con mujeres,

(F): Y ¿Cómo se llamaba ese abogado?

(A): Nilson Pérez, hoy está en Pasto, ya había trabajado con la ONIC

(F): ¿Cómo fue ese enfrentamiento?

(A): El problema era que todo el que hablaba de la ablación decía que somos animales, que los indios eran brutos, que somos salvajes, que en Risaralda no existía organización indígena, o sea a montárnosla a desprestigiar nuestro proceso,

(F): ¿Y eso los afectó internamente?

(A): Si claro políticamente, porque empezó los choques internos entre hombres y mujeres por que las mujeres a defenderse que eso era cierto y nosotros a investigar si eso era o no cierto.

(F): ¿Y ninguno de ustedes sabía?

(A): A mi mamá le tocó decirme, me sentía cansado de tanto ataque, le dije a mi mamá tengo algo que decirle a usted, yo me siento engañado de usted mamá, usted por qué nunca me había dicho que algo ha vivido en la mujer, mi mamá me dijo cómo así qué pasa, pues esto está pasando con las muchachas, niñas, que ustedes hacen esto, no sé nada, y estamos preguntando y ¿eso qué es? Se sentó a contarme y me contó, tanto que me dijo hijo: después de contarme tantas cosas, hijo su cuñada se iba a morir cuando nació, cuando hicimos esa práctica, ya se estaba muriendo y se salvó, así...

(D): las mujeres tenían un argumento,

**Anexo 10. Entrevista a David Cardona, gobernador mayor de Resguardo en Marsella, Risaralda. Realizada el día 23 de septiembre de 2014 en Pereira (Risaralda).
Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena**

David (D): Lo que decía Albertico, ahora respetamos mucho a las madres mayores a las abuelitas, usted le preguntaba a una hermana o a la misma mamá, respete que de eso no habla y entonces a nosotros nos frenaban.

Fallon (F): ¿Entonces ustedes no preguntaban más de eso?

(D): Cuando a uno lo frenan entonces uno baja la guardia, por esa razón dentro de ese mismo proyecto salió un libro que se llama “Del Silencio a la Palabra”.

(F): ¿Y de quién es ese libro?

(D): mmm... Ella también trabajó dentro de ese proyecto,

(F): ¿Usted lo tiene?

(D): Lo tengo en la casa,

(F): ¿Qué tal el libro de Raquel González?

(D): Muy bueno, yo trabaje con ella, ella estuvo en ese proceso, en el Congreso de Mujeres en Marsella.

(F): ¿Y esos congresos no han vuelto a darse?

(D): No han vuelto a darse primero, porque eso siempre lo hace es una cooperativa o una gestión, porque un congreso no se hace así no más por hacerlo, se necesita de recursos y dedicarle tiempo, entonces hasta el momento nosotros no hemos hecho eso, más que todo las mujeres no han hecho, pero sí que han hecho, junta de autoridades de mujeres, se reúnen las presidentas.

(F): ¿Con que lideresas puedo hablar que sea la voz de muchas mujeres?

(D): Hay muchas, ellas viven abajo en el resguardo, porque allá es donde ellos tienen la información que usted está preguntando, porque como decía Albertico, ahora en realidad los hombres estamos investigando, aunque el proyecto arrojó mucho, salieron que si fue verdad que ellos hacen eso, y que nosotros les decíamos que eso no era de nuestra cultura, que eso era de los occidentales o de los mestizos, o de los europeos o de África, o de los faraones, bueno, eso es una historia, hasta usted leyendo o investigando se confunde, porque a nivel del mundo hay muchas culturas, en la cual dentro de eso trajeron la cultura, y lo sometieron a lo de nosotros...

(F): ¿El silencio de la palabra es de quién?

(D): Creo que es de Teresa Duque...

Lo único que uno les dice a las personas, o sea han llegado muchas mujeres y hombres de las universidades haciendo prácticamente lo mismo y lo que uno les dice es, si usted en realidad quiere sacar algo bueno y quiere coger con puño y fuerza de corazón un lapicero, un bolígrafo, no escriba las palabras por escribirlas, sino que algo que signifique, que sea algo real, algo natural, entonces hay muchos que han llegado a vuelo de pájaro, a ligereza, que no tengo tiempo, entonces quedan todas las cosas a medias, a los machetazos como se dice vulgarmente, si usted en realidad quiere hacer algo bueno, si tiene tiempo, queda bien el trabajo y depende es de su tiempo, mejor dicho de contarle...

(F): Yo soy de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena, nosotros nos basamos en el diálogo de saberes y una educación horizontal y dialógica... hemos trabajado con Aruhacos, Wayúu, muiscas, y nuestra idea es darle la voz a ustedes...

(D): Si usted va a ir... Normalmente uno puede caminar media horita, una hora, eso es normal, pero empezando de que nosotros más que todo de Pueblo Rico y Mistrató, empiece a salir usted del pueblito ya usted empieza a respirar aire puro, ya sabe que va es para la montaña, y empieza a descolgar y llegando ya a Rio Mistrató.

(F): ¿Cuánto se demora uno caminando hasta allá?

(D): Cuando el carro lo deja allá son como 4 horas, viajando en carro, o si usted va a entrevistas a la concejal, al mayor Misael, ahí en el rio, bueno no hay que caminar, pero si lo van a entrevistar en Puerto de Oro, en Purembará, si lo van a entrevistar en Bequé, a Puerto de Oro no más son 6 horas caminando,

(F): ¿Y si se hace un taller allá donde sería?

(D): Algún sitio estratégico, de pronto en Jeguadas, baja de la carretera y se demora media horita, porque si va a ir a Purembará, subiendo no más son cuatro horitas.

(F): ¿Usted tiene el número de Miryam, el celular?

(D): Dígale a Albertico, y hay que ir preparada, boticas, carpa...

(F): ¿Qué errores vio más en el proyecto?

(D): Errores hubo hartos, significativos e importantes, primero, empezaron a preguntar de lleno, aunque hubo coordinaciones, si las hubo, a las mamás, a jóvenes, a mujeres y el error era que querían llegar con preguntas claves, que significaba eso, que significaba la ablación, y como los Emberá, usted sabe que no entienden mucho la ablación, dijeron que no sabían, que como se llamaba eso, entonces cuando ellos dicen eso es porque a nosotros nos decían que nosotros les dijimos que no dijeran nada, o sea había una desconfianza, no querían creer lo que estaba pasando porque es algo cultural, algo natural, algo serio, eso no es jugando, ni recochando, y eso no es de noche a la mañana, así empezaron...

Pero ya el error más grande donde uno ve es que dejan todo empezado y no terminaron como era, usted sabe que una población tan grande, como Pueblo Rico y Mistrató, y por esa zona hablemos de 32.000 de 16.000 habitantes, es muy complejo trabajarlo, entonces ellos creyeron que con lo que hicieron subsanaron todo, dejaron todo listo, que ese era el remedio y no es así, para ir mucho más allá debió seguir el proceso, hasta que en realidad diera resultado, pero en esto no ha podido arrojar o dar resultado en el sentido de que muchas comunidades no participaron, por lo lejano, por acceso, por las dificultades de ir a participar, eso suma dificultad y ahora en este momento, los hospitales, la instituciones como Bienestar Familiar, otra vez se ha pronunciado, que todavía siguen con la práctica de la ablación, entonces para mí eso es un error garrafal, por ejemplo yo voy a una comunidad y yo voy a hablar allá y listo hablo bonito, y vuelvo y creo por mi ignorancia, creo que las cosas quedan bien y mentiras, allá siguen agarrados en sus cosas y eso no debe ser así, eso es pues para mí uno de los errores más grandes

Y la otra era que ya algo técnico en el contexto, en la lecto-escritura es que hicieron, entraron a investigar la parte cultural, la parte de los usos y costumbres y generalizaron todo, pero cuando en realidad, llegaron a una conclusión de que si era así, de que las cosas estaban pasando, y que formaron lideresas mujeres, quedaron incógnitas porque el trabajo o el proyecto era para formar mujeres lideresas, jóvenes, y usted va en este momento a Mistrató, Pueblo Rico, que eran más de 16 lideresas y en Pueblo Rico unas 20 lideresas,

ahora si mucho hablan por ahí dos o tres, en esa época participaban, muy poca la participación de mujeres.

(F): ¿Por qué cree usted que pasa eso?

(D): Porque haga de cuenta que usted se forma en una universidad, usted va a la universidad, haga muchos trabajos y usted se pone juicioso pero si usted no aprende lo que a usted le dan a allá y las personas que a usted le están dando la enseñanza no tiene el carácter de llevar el proceso. Hombre, yo decía, la educación no es solo ir a la academia, la educación es todo lo que es de uno, entonces empezando que fue muy poquito tiempo, tres añitos, creo que fue del 2009 al 2012, como cuatro años, entonces en esa dinámica, claro que las mujeres que estuvieron en esa época respondieron y tuvieron mucha actitud de aprender, de enseñarles a otro y a otras, pero cuando en realidad estas compañeras vienen a casos de resolver problemas, algo muy fuerte, no están preparadas, ellas si hablan, y otras aún participan en las reuniones pero hay otros que en realidad no aprovecharon eso, más que todo por el tiempo, no hubo dedicación y entonces cuando uno aprende solo es por el diplomado y ya no pasó nada más y ni siquiera la instituciones los somete a que, bueno ¿ustedes que aprendieron?, qué aprovecharon de este proyecto, no hubo ni evaluación, no hubo nada, se acabó y chao, esto es lo que nosotros hicimos, entregamos libros, unos libros de derechos, la legislación indígena, un poco de cosas, pero a la parte de formación libre como tal, no quedaron bien informados, entonces cuando pasa eso, ellos como van a afrontar si ellos quedaron así a medias preparadas, como van a enfrentar a otras compañeras, y a otros compañeros que actualmente lo están practicando, o sea no lo afrontan, por lo que le estoy diciendo, quedan muchos vacíos.

(F): ¿O sea que ellas actualmente no son lideresas?

(D): Se pretende de que son líderes, ellas van a la asamblea y todo pero no es lo mismo el ambiente, el ambiente se bajó prácticamente y los compañeras que siempre han estado en el proceso, por ejemplo esta Myriam, haya o no haya trabajo, proyectos, ha estado permanentemente, entonces a ellos uno le llama líderes, porque están en lo que están, hay o no hay trabajo proyectos o recursos para movilizar, ahí están permanente, eso significa que hay resistencia a la lucha.

(F): El tema de los recursos es muy complicado, porque si los proyectos no continúan es porque los recursos se acaban. Toca brindar las herramientas suficientes para que eso siga en manos de ustedes...

(D): He leído un libro: la llamarada y la candela en las épocas del año 70, 80, del país. Colombia cómo tal es un país de unas pocas culturas lo catalogan, pero en realidad Colombia es de muchas culturas. Diferentes a otros, y que en realidad el país está dividido, la parte occidental es esto donde estamos viviendo, y la parte natural y eso que están entrando allá a explorar es la parte Orinoquia, la parte de la Amazonía y todo eso, entonces no es lo mismo como usted trabaja acá en la parte occidental, no es lo mismo como ir a trabajar allá a la parte amazónica, ya es otro mundo diferente, usted lo está tocando, usted lo siente, usted si quiere puede olfatear que es lo que siente, es algo natural, ese libro le enseña a uno que somos diferentes pero podemos actuar de la misma manera, con los mismos conceptos, con las mismas dinámicas de la politología de compartir, lo que yo le decía ahora...

Aún están a la resistencia no al consumismo, algo tradicional, todavía conservan casas tradicionales porque el calor enferma, en épocas anteriores, nosotros no sabíamos que era

una casa de eternit, techo de zinc, sino que era con pajita, chocitas, donde usted sentía la tranquilidad, fresco y usted podía decir que estaba en son de paz, pero ahora no, ahora cambia todo, muchos niños desnutridos por la causa del consumismo. Hoy en día los mayores aguantaran hasta 60, 70 años, anteriormente no, anteriormente eran más resistentes, el ultimo abuelo que falleció o se fue para el mundo del allá, duró 120 años, entonces yo digo nosotros que consumimos tantos químicos, muchas veces por ley, nos obligan a que vaya a un hospital, a que lo revisen, le apliquen, nos envenenan el cuerpo, entonces esos debilita, entonces al comparar con las zona hacia acá, es diferente por ese entorno, allá la botánica es muy fuerte, allá todo se consume de la hierba del árbol, de una flor y el jaibanismo permanente.

Eso era lo que pasaba en esas épocas a lo que en realidad hoy está pasando y es un mundo para nosotros diferente complicado, estamos en la resistencia de vivir y nosotros como líderes nos preocupa es eso, eso que está pasando ahora, no se puede hacer con ellos, esto no va tan lento, esto va muy ligero, dentro de 20, 30 años, nuestros hijos serán un ciudadano más del país colombiano, porque se permite y usted sabe que la lucha ante el gobierno es difícil, la única manera que nosotros hemos tenido de sobrevivir a la resistencia es siempre a través de la movilización, de las mingas, ya hemos tumbado decretos, leyes que van en contra de los derechos de nosotros, y si nosotros no hacemos eso, nuestros jóvenes, nuestros hijos, nuestros nietos, creerán que son un ciudadano más, ahí tengo unos, el año pasado estuve en ese proceso en la parte de la educación propia, por esa misma razón que no podemos traer culturas de otro lado, sino apropiarnos de la cultura que tenemos, por ejempló el tema de la ablación eso no sé cómo apareció, y estuvo desde los 70 y 80, la ablación.

(F): ¿Y usted como supo eso?

Investigando y creo que eso está en el libro, ellos mismos decían, nosotros no participamos a los hombres porque nos daba pena contar,

(D): ¿Ustedes no se daban cuenta de eso cuando iban a tener una relación sexual?

Es que uno sale aquí a la ciudad, como líder tiene la obligación de salir, uno se adapta a no tener timidez, uno ya pierde la timidez, y uno hace el amor con la mujer o con la pareja, para uno es normal con la luz prendida o con una vela, pero en los Emberás no, en los Emberás por ejemplo yo estoy aquí sentado todo el día, ellos por temor a no dejarse ver el cuerpo, no salen a bañarse, son tímidos, yo puedo estar acá.

Lo que yo le quiero decir aquí, ellos no hacen el amor con la luz prendida, ellos no lo hacen, por la timidez, por el miedo, el hombre lo único que hace es hacer el amor con la pareja y ya no se dio cuenta de nada mas, así manejaron en esas épocas nadie se dio cuenta, nadie absolutamente nadie, entre mujeres claro, entre ellas claro que sí, nos dimos cuenta fue cuando cayeron dos niñas por la práctica al hospital de Puerto Rico, como decía Albertico, eso fue una bomba para nosotros, eso fue un descubrimiento que jamás lo pensamos, ni lo teníamos en la mente.

(F): Yo hablaba con algunas mujeres Emberá, y ellas me contaron que estaba la creencia que una mujer tenía el clítoris grande, el hombre le vio el clítoris grande, la dejó, como si eso fuera algo feo, fuera grande y fuera a crecer, y que al hombre no le gusta eso... Pero por lo que usted me cuenta, ustedes no estaban enterados de eso, de donde salió entonces esa creencia, ¿por qué creen que a los hombres no les gustaba una mujer que tuviera clítoris?

(D): Si habláramos de uno por uno, uno se enloquece, porque por ejemplo la historia suya es diferente, eso le dijo esa mujer, y usted le va y le pregunta a una mujer y le va a decir otra, y así sucesivamente, pues claro que este proyecto sirvió, empezando que ellos dijeron bueno cual es la realidad acá, y la misma pregunta que usted me hace a mí, les decían a ellas, bueno como así que ustedes no podían hablar, y ¿por qué? No es que a nosotras nos da pena hablar con los hombres esto, nos da pena, entonces y la pregunta es: ¿no se daban cuenta cuando hacían el amor con su pareja? que tampoco, y por eso era que ellas lo tenían reservado, es que esto es complicado, porque uno tienen unos conceptos, otras historias, pero la que salió acá de ese proyecto es lo que le estoy diciendo, eso era lo que ellos decían, que nunca se dieron cuenta, de esa práctica.

Donde hay cultura en realidad natural, algo propio, es difícil saber la cultura, porque la cultura es más allá, es difícil, o sea no es yo contarle a usted eso es así y así, no, ellos hablan unas cosas y reservan otras cosas, como le digo el decirlo ahí es que de pronto les sale algo mal, pueden sacar cosas a través de eso, por ejemplo en la época de la exploración minera, en los resguardos indígenas no se habla de eso, aquí hay mina de oro, aquí hay coltan, aquí oxígeno, que aquí hay saquito venenoso, porque nunca sabían, que si se daba cuenta iban a explotarlo, y así mismo es con esto, ellos cuentan, lo que pasa es que no se puede contar, y entonces en el caso de nosotros, yo vivo en Marsella, nosotros vivimos en medio de los mestizos, nos manosean los mestizos en realidad, y cogemos hacia eso, pero usted habla con cualquier comunero de allá no va a ser lo mismo, unos lo hablan, otros lo entienden, otros medio lo hablan y así va a ser, entonces nosotros allá en Marsella, hay dos comunidades, que nosotros no practicamos eso, jamás, nosotros no lo practicamos, para nosotros de la parte de esa zona como indígenas, como líder, para nosotros eso es una violación hacia la mujer, violación de derechos hacia la mujer, mientras que acá, ellos ya se metieron ese concepto en la cabeza, que eso era cultura.

(F): ¿Sabe si los de Córdoba (Quindío) lo practican?

No, porque ellos son como nosotros, muy poquito población indígena y alrededor harta población blanca, entonces pasa eso, que ellos miran, ven, observan, si conservan la cultura, pero ellos no tienen esa costumbre por la razón que le estoy diciendo, ellos miran si yo aporreo a esta mujer, me echan a la cárcel, si yo hago esto me dan “cana”, eso es bueno y eso es malo, porque hay cosas culturales que se van dejando, hay culturas que no son de nosotros y se van apropiando, por ejemplo lo que usted decía ahora o lo que decía Albertico, el tal reggaetón u otros bailes, por ejemplo, no hablemos del allá, hablemos del presente, hablemos de piercing, por eso le digo que eso es bueno y es malo, porque se acogen mucho a la cultura no indígena, y se apegan a eso, por ejemplo los dibujos que hacen, tatuajes, nosotros si lo utilizamos, pero algo natural, con una tintura que a usted le dura, cuatro meses.

(F): ¿Y qué significado tiene?

(D): Depende de lo que tu vayas a hacer, si le pintan la cara, un dibujo, diseños que tienen significado, y si usted tiene confianza, le va a preguntar, yo que puedo tener de diseño en mi cuerpo y le van a decir, esto le sale a usted este diseño y significa esto, algo de mujer...

(D): Entre nosotros la timidez es muy fuerte, entre nosotros si hablamos, pero hablar con gente desconocida, si uno como líder es así, imagínese la gente allá, es difícil, y eso pasó también con el proyecto, lo mismo no hubo confianza, mucha timidez, y cuando encuentran

esos aspectos es difícil trabajar, bastante, esa es la dificultad que hubo en ese proceso de socialización, a la metodología del trabajo.

(F): ¿Cuando en el 2010, el CRIR dice que se va a abolir la ablación, por qué dicen eso si no es verdad?

Primera experiencia que nos pasa a nosotros como líderes y autoridades de Risaralda, y además con un proyecto financiado con recursos públicos, unas cooperaciones, ONG, y el lema, el lobby, ahí es que como estamos en el proceso de trabajar con proyectos, esto es como ver a un dios, llegar nuestro padre a pisar el planeta tierra, subsana toda la dificultad que existe, y uno confía en eso, bueno listo, las instituciones llegan acá a subsanar y confiamos en eso y ellos decían, la única manera de suspender y acabar con esa práctica, es esto y esto, y lo que hicieron, y es lo que entramos nosotros a hacerlo, cuando se culmina el proyecto, yo fui uno de los que intervino y dije que esto no es una varita mágica, para decir o suspender que se acabó del todo la práctica de la ablación y el consejero mayor, eso fue una presión, porque eso se trabajó y bueno ya, cerramos, clausuramos, para nosotros quedó bien, entonces como autoridad indígena uno que hace, uno cree listo, gracias a dios ya salimos de este chicharrón que nos tenían aquí, entonces cuando vas allá, en realidad, la práctica de la ablación, confundido será, o la creencia de que era la institución, eso fue la única manera como el remedio de hacer eso, entonces ya, el consejero mayor dice: en Risaralda, se suspendió, esa no es nuestra cultura, no se va a volver a pasar, la étnica Emberá Chamí, Katío, por el motivo de que las instituciones llegaron, socializaron, y trabajaron en el territorio indígena, entonces cuando avalamos a la institución, claro ellos quedan como dioses, ellos publican, no solo aquí publican, sino a nivel mundial, en tal departamento, en tal municipio. En tal resguardo, con tales organizaciones se trabajó esto, y el resultado es esto y hablan muy bonito, pero, en realidad no es eso, eso es de un proceso, una trayectoria, permanencia, como dijo un abuelo mío: “si todos los días cae una gótica, romperá la roca por muy dura que sea o por muy sólida que sea, porque rompe”, y no esto no paso eso, esto fue así, rápido. Por eso yo le digo confiamos, a pesar que nosotros tenemos experiencia organizativa, conocimiento, pero no lo teníamos, empezando que nosotros no sabemos manejar el tema de la ablación y más cuando nosotros somos líderes y por primera vez, pues no sé eso es como un error de salir a decir públicamente que pasa esto y esto, y cuando pasa eso, prácticamente todo el mundo se da cuenta, y ahora sí, se acabó esta peste y no volverá a pasar, pero en realidad no es así.

Anexo 11. Entrevista a Marta, presidenta de mujeres de la comunidad Emberá Chamí. Realizada el día 26 de noviembre de 2014 en Jeguadas, Resguardo de Mistrató, Risaralda.

Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena.

Marta (M): Para mí, me sentí orgullosamente, todos los días que dieron capacitación, pero a mí me estaba preocupando mucho desde por la mañana por que no llegaban otras mujeres, de cada vereda y me preocupó mucho, y también pues por liderazgo, desde chiquita a mí mi papá no me dio el estudio, mi papá cuando yo me crecí, mis papás solamente mandaron al estudio un año, y solamente sacaron otra vez para la casa y solamente yo estudié hasta primero de primaria, y después cuando yo crecí a la edad de 13 años me dejaron casar y después de 13 años a 25 años, estaba yo encontrando la organización, como están organizando, los primeros, lo que estaban pues hablando, las políticas de la organización... y eso uno escuchaba todos los temas.

Fallon (F): ¿A qué edad?

(M): A los 25 años, y después llevaban para la asamblea, cabildo en pleno, talleres, eso andaba junto con mi esposo, con mi marido y después de eso pues yo me sentí como... yo soy capaz de hablar, yo soy capaz de proponer, pensaba eso en pensamiento mío, y mi marido me decía oiga hija: "usted no puede quedar así como boba, usted tiene que aprender una parte política, porque la política para nosotros es muy buena, hablar". Primeramente, trabajamos en alguacil, |yo trabajé, edad de 18 años, hasta, por ahí mínimo a 20 años yo trabajé en el alguacil, yo iba a coger gente, los que tiene problemas, me llevaban lejos para coger personas con problemas y yo andaba junto, y después cuando yo me quedo pues, entendiendo, yo pensaba: yo soy capaz, ya, yo soy capaz, me toca hablar en presencia de la comunidad, y a los 25 años estoy gateando para hablar en la asamblea, y después ya me dejaron, aprendí a hablar. Proponía tema, cuando los hombres, sino les gustaba la idea de uno, uno también proponía lo mismo, y eso pues a lo ultimo los hombres nos daban viabilidad para que habláramos todos los temas que ellos ubicaban y nosotros también le damos duro a ellos, y pues acercándome a los 27 años, yo goberné dos años, la parte de la gobernación veredal, estaba trabajando como gobernadora de la vereda, estaba manejando casi 480 personas, yo manejaba, y después, como me estaban conociendo más o menos, yo le proponía a la vereda, oigan mujeres, vamos a trabajar, de mano para la unidad, y yo le dije vamos a sembrar caña a nombre del comité de mujeres, vamos a fortalecer, yo les dije eso, y yo en "Coroti" con 18 personas, las mujeres, jovencitos venían a trabajar, y nosotros con 18 personas, sembramos un lote de caña, ustedes encontraron que está sembrado ahorita para arriba caña, y eso nosotros sembramos, casi como 8 cuerdas, sembramos caña, y después cuando esa caña estaba creciendo, creciendo, y limpiábamos nosotros, pues dando trabajo, igual como hombre, de lunes, todo el día trabajando, todo el día limpiando caña, y la caña crecía, y yo después pensé, esta caña ya está produciendo, mujeres vamos a pedir a la comunidad, a los dirigentes, vamos a pedir una máquina para nosotras molerla, porque la caña ya está madurando para nosotros molerla, y cuando nosotras fuimos para la asamblea yo le propuse a la comunidad: ustedes a nosotros nos tienen que dar una máquina para nosotras moler caña, porque la caña está ya *jecha*, y nosotros queremos moler esa caña, y la comunidad, alejándose, alejándose para ganar terreno, hasta cierta parte nos

ganamos como 18 millones, el proyecto, pues de nosotros, eso pues la comunidad había dado, y con esos 18 millones colocamos una máquina, montamos la ramada. Y nosotros molimos, y las mujeres cargando caña, todos los días desde las 7 de la mañana cargándose hasta las 4 de la tarde y nosotros cargábamos, de 4 carrados y medio a 5 carrados, y los hombres comenzaban a moler esa caña, y a los dos días sacamos casi como 50 bolsas de panela, sacamos y repartimos panela de 10 pares, mielsito y blanqueado, todo eso sacamos. Y la idea fue esa misma, en esa época yo ya aprendí más o menos a hablar, ya soy capaz de dirigir a la comunidad a las mujeres, y el día de la navidad, llegaba platica, el día de la navidad, nosotros comprábamos una lechona, un toro, y realizamos, y repartíamos a los que estaban trabajando adentro, y todo intercambio todo la unidad venían y conjuntamente repartíamos esa carnita para diciembre. Y hasta nosotros con esa platica, nosotros compramos ropa, para las mujeres, de a dos cortes.

(F): Y ¿cómo era el apoyo de los hombres?

(M): Los hombres también daban manos, a trabajar parejo.

(F): Pero digamos, ¿apoyaban los liderazgos de ustedes, o por el contrario no querían que ustedes fueran lideresas?

(M): Mmjjuumm, no ellos apoyaban, para que hablaran, para que aprendieran el liderazgo, si el hombre no le da liderazgo a uno, uno no es capaz de aprender, con esos temas que hablan muchas cosas, uno no se siente capaz de aprender eso. Y después de eso en el año 2008, llegó, pues, nosotros no sabíamos nada, nosotros vivíamos en tranquilidad y los dirigentes nos venían diciendo: como les parece, las mujeres, ustedes ya cometieron errores, nosotros ya escuchamos una práctica de mujeres, y por eso tenemos que hablar seriamente, así nos dijeron, y cuando nosotras escuchamos, en la radio también comunicaban, en televisor...

(F): ¿Ustedes qué pensaban de eso?

(M): Nosotros tuvimos miedo, porque en esa época los hombres no sabían nada, ellos eran inocentes y la mujer no podía decir a los hombres.

(F): ¿Y por qué Doña Marta?

(M): Porque cuando ellos curaban, la curación así le decían: estoy haciendo favor a ustedes pero usted no puede decir al marido, no puede decir porque el marido no puede saber de esto, esto es privado.

(F): ¿Pero por qué es privado?

(M): Yo no sé por qué le decían así, para que no cuente. Y después en ese mismo momento se dieron cuenta los hombres.

(F): Y ¿qué les dijeron?

(M): Pues los hombres dijeron aaa no, entonces las mujeres estaban haciendo embarrada con nosotros, porque nosotros no sabíamos de esas cosas, y las mujeres estaban siendo atacadas por los hombres, y nosotros como hombres no queremos que hagan así, y eso tenemos que hablar. Y a las mujeres les daba miedo, y después cuando vino el proyecto, gestionando a la comunidad, nos escogieron la comunidad, y nos colocaron a cuatro compañeras, en ese proyecto me dieron trabajito, con ese proyecto si me está desarrollando mucho mi pensamiento, si ya me desarrollé mucho y ya aprendí más o menos, aprendí historia de los nativa, también yo aprendí historia de los Karagabí, eso también aprendí, porque yo no sabía eso, y también aprendí de los españoles, que hace 500 años habían explotado los indígenas, hubo muchas guerras, entonces eso también no sabía, en esa época

explicaron a nosotros todo eso, y también yo no sabía la explotación de los Pueblos Indígenas en 1492 que en esa fecha habían matado a los indígenas, en 1492, eso tampoco sabía y en esa práctica me dejaron aprender ese artículo, y en esa parte para adelante, yo no tengo miedo ya, yo a cualquier parte yo me voy, me llevan lejos, a mí me llevan para Cauca, yo me voy para Cali, para Bogotá, para municipio de Piendamó, allá también entraba yo a la reunión. Y allá yo voy, ya no doy miedo, a mi timidez ya se le quito todo, cuando me paro, me paro firme, también propongo política de nosotros.

(F): ¿Fue gracias a ese proyecto?

(M): Sí claro

(F): ¿Qué le enseñaron en ese proyecto ya como para su formación de lideresa, creo que hubo un congreso de mujeres, en qué consistía eso?

(M): Hubo un Congreso de Mujeres que hicieron en Marsella, Asamblea de mujeres, y allá todos nosotros habíamos coordinado eso, y desde eso, para mí, para mí, yo siento que ese proyecto era muy importante, uno no sabía y le dejaron saber a uno todo, y por medio de eso uno le da consejos a la gente, a las mujeres, cómo viven con el marido, que no vayan a tener problemas, que no haga desprecio el marido a la mujer, y todo eso uno lo aconseja a la comunidad, y todas las ideas de uno sirven mucho para el futuro, si yo muero algún día de mañana, mi experiencia va a llevar, punto. Entonces si yo no practicaba a la gente a la comunidad entonces la comunidad qué va a saber de la historia mía, no ellos no van a saber, porque se llevan todo, entonces pues mi papá era un gran líder, de los fundadores que fundaron esa organización, mi papá era un líder grande de la comunidad, cuando este territorio lo ubicaron, ganaron primero la reserva y luego el título de resguardo, los “moyojones”, eso mi papá, nos daba platica a nosotros, por medio de mi papá aprendí mucho de mi historia, en este momento mi papá ya se fue a descansar, mi papá hablaba en la reunión todos esos temas, yo escuchaba, esos temas tiene que practicar mucho la organización, primero son los temas, los que hablaban las mayorías.

(F): Doña Marta, y el proyecto Emberá Wera ¿qué era lo que quería exactamente con ustedes?

(M): Pues el proyecto Emberá Wera para nosotros, pues querían que no pueden tocar ya más, que no pueden tocar ya más a las niñas porque eso es una discriminación grande, y viene muerte también.

(F): Y ¿por qué una discriminación?

(M): Discriminación porque están tocando... de la mujer, eso es una discriminación, y viene muerte, entonces ya no podemos hacer eso. Entonces con ese proyecto dijeron: ya no más ya no pueden tocar, sigan tocando, si nosotros conocemos el tipo que está haciendo mal, si va para la cárcel.

(F): ¿Quién les dijo eso?

(M): Las autoridades y los líderes tomaron esa decisión.

(F): ¿Los hombres?

(M): Y los hombres, tomamos decisión conjuntamente, tomamos decisión conjuntamente, los hombres propusieron y las mujeres también propusieron, que no más, no más.

(F): ¿Gracias al proyecto?

(M): Sí claro, gracias al proyecto, porque con el proyecto nos dejó conocer muchas cosas, conocieron muchas cosas, entonces gracias, la verdad le digo, gracias a ese proyecto, dejaron aprender muchas cosas, yo aprendí muchas cosas con ese proyecto.

(F): Claro Doña Marta, pero digamos, frente a las creencias que tenían ustedes, como las que usted nos comentó ahorita, que crecía del tamaño de un pene, ¿Esas creencias continúan? ¿En este momento siguen? ¿Las mujeres qué creencias tienen frente al clítoris de la mujer?

(M): Yo no sé, pero en ese caso, yo soy menor de edad, si pero yo no tengo conocimiento, en todos esos temas que a uno le preguntan, porque algunos hablaban eso, porque el pene de la mujer, sino curan, se crece, y seguían buscando otros hombres, hasta una mujer tiene que tener hasta 10 hombres, y por eso antiguamente hasta peleaban por eso, hasta mataban, y por eso ellos sentían eso, entonces hoy en día eso para ellos sentían muy duro, ellos hablan así, pero con este proyecto, con el que dieron capacitación, con este proyecto le dicen, ya no más, no puedo tocar la curación, porque eso ya es prohibido, si ustedes tocan o matan, ahí si van a ir a la cárcel, eso dijeron.

(F): Doña Marta, pero a pesar de que de pronto, lo dejaron de hacer, pero la creencias sigue, si yo le pregunto a las otras mujeres con las que estuvimos ¿ellas creen que el clítoris crece?

(M): Sí, yo creo que sí, porque las mujeres todavía dicen eso, que el clítoris de la mujer se crece, pero desde chiquito, si mi Diosito le dio, antiguamente le decían, uno escuchaba desde chiquito, antes los abuelos decían, cuando mi diosito le da al mundo, si mi diosito iba a fabricar a un hombre, y después solamente fabricó una mujer, ahí si el clítoris de la mujer que dizque crece, y si mi diosito, dios Karagabí, le daba una mujer, verdaderamente iba a fabricar una mujer, ese no crece, así le comentaban los abuelos, tatarabuelos comentaban eso, yo no sé, yo creo, uno piensa así también, porque si dios Karagabi iba a dar una mujer completo, entonces no va a crecer y dios Karagabi iba a hacer un hombre, ahí si solamente, iba a ser un hombre y coloco una mujer, entonces eso crece, eso le decían.

(F): ¿Y ahora ustedes todavía creen que es así?

(M): Sí, yo pienso muchas cosas, yo creo que es así, es verdad o es mentira, pero uno no sabe porque uno no tiene muchas hijas, conocimiento, por ahí cinco o tres hijas, así uno tiene para hacer mucho conocimiento, porque uno no tiene hijas, solamente tengo una y de quien más va a conocer de las niñas.

(F): Pero, por ejemplo, cuando la señora del proyecto le mostró, ¿usted qué pensó? cuando se dio cuenta que a ella no...

(M): mmmnmm, no crece

(F): que no crecía, ¿qué piensa usted de eso?

(M): Pues yo creo que si uno puede imaginar, yo creo, es la verdad, yo no sé, uno piensa es la verdad o yo no sé, o crece o no crece, uno siente duda la verdad uno siente duda, pero no... Vamos a ver vamos a mirar, a partir de ahora de esta fecha adelante, vamos a mirar al 2018 al 2020, cómo quedan las muchachas, si las muchachas no quedan pues, como, como le dicen, como buscan muchos hombres, para acá y para acá, sino quedan así entonces están hablando mentira.

(F): Y ¿por qué creen que buscan muchos hombres?

(M): Porque no estamos diciendo que si no cura eso, entonces que buscan muchos hombres, antiguamente hablaban eso. Ah... pero yo creo que no, eso ya es voluntario. Si la muchacha busca, esa es la forma de ella, pero las muchachas pues no buscan, también es forma de vivir de ellas también, es cuerpo de uno mismo, nadie obliga, acá esto, acá esto, nadie

obliga a uno, es el cuerpo de uno mismo, como voy a defender mi cuerpo, o voy a buscar o voy a ir con esto o con esto, eso es voluntario de uno.

(F): Doña Marta, una pregunta ¿ustedes cómo viven?, no sé si han escuchado, o si les han hablado del placer referente a la sexualidad, o ¿esa palabra no la usan?

(M): Mmmmm, por acá hablan....mmmm

(F): ¿De qué hablan cuando hacen el amor?

(M): Eso es de los dos no más, al público, a la gente de eso no se habla.

(F): No hablan de eso, pero digamos, de todas formas lo que hablábamos ahorita, de que el clítoris es con lo que se siente placer, que siente un orgasmo, usted ha escuchado hablar de un orgasmo, supuestamente el clítoris es para sentir ese orgasmo, entonces mi pregunta está enfocada en eso, a qué siente cuando esta con... ¿siente rico?

(M): Si, yo como ahorita le dije, yo no sé como uno va a comparar, de los indígenas es muy distinto, con un blanco, porque de los indígenas, los hombres también respetan derecho de la mujer, si la mujer si está enfermita o siente algo de dolor, la mujer le dice, estoy sintiendo dolor bastante, ay no me toque, y eso los hombres los aceptan, en algunas partes, pero cuando uno se le da el amor, la mujer también cuando le da la gana, ahí si de los dos, pues cariño se hacen, y la felicidad, uno siente pues, cariño, sin eso uno no es capaz de vivir, sin hombre no es capaz de vivir, uno siente caliente, cuando viene la menstruación es peor, porque la menstruación se calienta bastante, entonces con la menstruación, cuando viene la menstruación, se siente bastantico el cariño del hombre.

(F): Y ¿se siente rico?

(M): Sí, si se siente rico

(F): Hoy estaban todas hablando de eso, y todas lo dibujaron,

(M): Y por eso acá cuando allá dibujaron, otras muchachitas que no tienen marido, sin conocimiento: "a no esto nosotros no lo vamos a explicar porque no sabemos todavía qué es eso" porque mucha gente, las niñas son inocentes, no conocen cuál es el hombre, ellas son muy calladitas y todavía falta para conocer del hombre, por eso solamente se taparon la carita y la boca para no decirlo.

(F): Usted solo ha estado con un hombre toda su vida.

(M): Sí, sí, yo en mi vida, yo cuando me casé con mi marido, yo tengo mi marido uno solo, con él no más. Pero, si una mujer también, si es más arrechita, a no, las mujeres también buscan, pero uno como mujer enamoran muchas cosas, los hombres... y es capaz de ... pero uno como casado uno se defiende o uno se habla, me respeta por favor, yo no soy solterita, yo soy casada, y por qué me están enamorando, a mí no me gusta eso.

(F): ¿A usted le ha pasado?

(M): Sí, a mí me ha pasado eso, los hombres, caen mucho y me enamoran, pero no, yo debo respetar a ellos, porque uno como casado uno, no soy capaz de hacer...

(F): Respecto a la violencia, ¿qué se ve aquí? ¿Hay violencia sexual? ¿Hay violencia física en contra de las mujeres?

(M): En la violencia sexual si, vienen problemas, si la mujer no le da lado a ellos, dizque maltratan, les pegan en la noche, y cuando amanecen eso ya es problema, al otro día es problema, amaneciendo "malagrandando", y no hablan, se van así sin comer al trabajo, y ahí sí todo eso es una discriminación, ¿cierto? eso ya es violencia pareja y pareja.

(F): ¿Por qué ya no quiso?

(M): Porque no quiso dar el cuerpo de la mujer, por eso amanecen con rabia.

(F): Sí, y ella es la que debe decidir.

(M): Y los cariños de los indígenas, no es cariño como lo hacen los blancos.

(F): ¿Por qué?

(F): y ¿cuándo?

(M): Ya va casi tiempo.

(F): ¿Cuándo dijeron eso? ¿En el proyecto?

(M): Sí, en el proyecto dijeron eso, y también con las mujeres... si el hombre vino borracho, estaba tomando, y venía borracho, y después con el borracho no más dizque para hacer una mujer, y delante del público del grill, y también eso habían denunciado; y si la mujer no le da ahí mismo está dando puño a la cara a la mujer, y después ya viene entre parejas, están haciendo maltrato físico, esta comunidad es mucha comunidad, entonces adentro pasan muchas cosas, entonces ¿quién va a controlar eso? si el cabildo controla si pero, quién va a escuchar si ellos están viviendo cada cual en su casa.

(F): ¿Cómo hacer entonces para controlar eso, que las mujeres no sigan haciendo la curación?

(M): Jum, para controlar tiene que salir una capacitación diaria, cada mes, tiene que recorrer cada vereda, cada vereda tiene que andar dando capacitaciones, talleres, orientando a las mujeres, orientando a los hombres, los que maltratan físicamente a las mujeres, y eso tiene que orientar bastante, tiene que hablar pues usted, tiene que dar pues mano a ellos, así más o menos entienden, pero sino les dan capacitación, entonces a quien van a escuchar, haciendo problema por allá, abandono de la mujer, y eso a quien van a escuchar a nadie van a escuchar. Para mí ese es el más grande problema en esta organizando.

(F): Claro que se tiene que seguir haciendo.

(M): Haciendo y hablando.

(F): Pero digamos, se supone que cuando vino Naciones Unidas, cuando se hacen todas esas cosas para que las mujeres lideren, para que las mujeres sean una lideresas, y vienen ellas a hacer eso, cuando se van, qué pasa con esas mujeres que supuestamente ellos están formando en el congreso de mujeres, ¿qué pasa con todo eso que ellos les brindaron a ustedes? con ese conocimiento, ¿qué pasa con eso? O sea ¿eso sigue o se olvida?

(M): En ese caso, si uno se va al cabildo a gobernar o a dirigir a la comunidad, eso es camino como mitad de camino se queda. Por ejemplo, a mí se me da por ahí en el cabildo mayor, y si uno está viendo toda la comunidad, y están viendo si yo no hago nada en la comunidad, ni talleres ni capacitaciones, solamente me voy a Mistrató, así la comunidad analiza, este no sirve nada, este no está orientando en la comunidad y no está dando capacitación, este lo tenemos que cambiar, ese habla en la comunidad, a uno le dan por ahí dos años, en dos años tiene que venir para la casa trabajando otra vez en la casita como antes. Si uno no es estudiado es muy difícil.

(F): Pero, lo que a ustedes les enseñaron, el conocimiento que a ustedes les dieron en el proyecto, ellos se van y ¿qué pasa con todo eso?

(M): No, lo que le dieron capacitación a uno, uno tiene que centralizar con la comunidad, eso no puede quedar en el pensamiento de uno, uno tiene que dar orientación, debatiendo con la comunidad, eso se queda así, si uno no orienta, cada cual mujeres que hacen así.

(F): Y usted ve que después de eso ¿cómo ha sido la evolución, las mujeres son más fuertes, son capaces de hablar más?

(M): Sí en este momento, estoy viendo que las mujeres si son capaces de hablar, si son capaces de levantar el proceso por movimientos indígenas, pero acá es mucho el conocimiento de los hombres, a ellos les da miedo tener cargo, trabajar en el cabildo, ir a comisión de talleres.

(F): ¿A las mujeres o a los hombres?

(M): No, a las mujeres, si el hombre a usted no le dice: le doy permiso, váyase le doy permiso, pero tiene que ser muy juiciosa, si el hombre no le da a usted así, entonces la mujer no puede salir sola de la casa, y cuando uno sale sin decisión del marido, ahí mismo viene problemas por uno, usted por qué salió, sin decisión mía, qué estaba haciendo por allá, perdiendo tiempo, usted no habla, usted es una mujer boba porque se fue allá sin cuidar a mis hijos, sin mirar animalitos, yo no quiero así, por favor no se vaya, no puede salir así usted sin pedir permiso, así le dicen, y por eso a las mujeres les da miedo, por esa misma timidez las mujeres se quedan otra vez aplastando en la casa no más, el problema que yo le digo, es el problema de eso...

(F): Y entonces ¿se necesitarían hacer capacitaciones con los dos?

(M): De los dos, entre mujeres y hombres, y yo sé, soy una mujer lideresa, si Nelson, no está en la casa, el está trabajando para la mina o en cualquier parte, si me invitan a mí en un día yo salgo sola sin pedir permiso, pero de tres días a cuatro días yo no puedo salir sin pedir permiso, cuando el viene para la casa, dónde está la mujer, ella se fue, desde ayer ella se fue para Mistrató o para Pereira, aaa no entonces la mujer me quieres es montar, la voy a abandonar esa mujer no me sirve así, andariega, entonces yo no quiero eso.

(F): Pero ellos, si pueden ser así.

(M): Sí, ellos si salen así.

(F): Y ¿por qué?

(M): Yo no sé, porque ellos tienen ertad.

(F): ustedes no pueden tener libertad.

(M): Si tenemos libertad, sí, pero uno también piensa, si yo paso línea más que un hombre, entonces al hombre no le va a gustar, porque él va a sentirse maluco conmigo, ella quiere ser más hombre, la mujer me quiere mandar, eso dicen los hombres, entonces uno también tiene que reflexionar, uno tiene que medir, para dónde me voy y cómo pido el permiso y así, si uno sale sin pedir permiso, saliendo, a nadie le va a gustar, antes me abandonan, y por eso les da miedo a las mujeres salir solas.

(F): ¿O sea que hoy no tuvieron que pedir permiso?

(M): En esta zona si una mujer se va para la reunión, eso no celan, esta zona si, la organización nuestra, eso no celan, pero para salir de aquí, de la organización a Mistrató, a Pereira, a Medellín, a Bogotá una semana, ahí si para ellos hay problema, ¿entendió en esta parte?

(F): Sí... Doña Marta, ¿las parteras siguen revisando a los niños, a las niñas cuando nacen?

(M): A las niñas, las parteras, yo creo que no.

(F): Ya nos las revisan,

(M): Ellas cuando la luz, cuando le den el bebecito, ellas entregan, todo la revisan, si, la mamá cuando tiene el bebé, todo le revisan, el ombligo todo, y eso cuando se le dé a la mamá, y después cuando ellos salen lejos, entonces tiene que cuidar la mamá no más, no es la partera, porque a ellos también no bonifican, uno cómo va a andar así revisando cada

casa, cada casa, si a uno no lo están bonificando, entonces la mamá tiene responsabilidad de la casa del hijo.

(F): Sí, pero cuando nacen...

(M): Sí, pero cuando nacen si revisan el cuerpo, todo, como está, cómo está el niño, si está alentadito, si tiene dificultad, todo eso revisan, y placenta, todo revisan, las parteras, si en alguno encuentran dificultad, ahí mismo se mandan para el hospital.

(F): Doña Marta, otra cosa, ¿cuándo va a empezar otra vez el Emberá Wera?

(M): A nosotros nos dijeron que iban a comenzar este diciembre, pero ya está encima este diciembre, entonces yo creo que ya aplazaron para enero, si Dios quiere para enero.

(F): Y ¿cuánto tiempo va a durar?

(M): Ese viene de cuatro meses a cinco meses.

(F): Y ¿qué temas van a tratar ahí.

(M): Vamos a hablar otra vez de ese tema que estamos hablando

(F): ¿De la ablación?

(M): De la ablación claro, para que las mujeres escuchen bien, para que graben bien la memoria, aquí no vamos a cometer errores en la comunidad.

(F): Y ¿cuándo terminó ese proyecto?

(M): Terminó en, nosotros empezamos en 2010, al 2011, al 2012 terminó eso, al 2011.

(F): a es que ya fue hace rato.

(M): terminó en el 2011.

Anexo 12. Entrevista Jenny mujer de la comunidad Emberá Chamí. Realizada el día 27 de noviembre de 2014 en Jeguadas, Resguardo de Mistrató, Risaralda.

Jenny (J): Ella como vivía con un negro, ellos tenían una niña propia, por eso ella no venía y ellos me mandaban en la moto, el era muy celoso con ella, no, ella no venía, ella andaba con un negro.

Fallon Hernández (F): ¿Tú tenías cuantos años cuando eso?

(J): ¿Cuándo me casé?

(F): Cuando el proyecto.

(J): Yo tenía como 12 años.

(F): Si supieron si fueron hasta allá los del proyecto o no?

(J): Yo no sé yo sé yo no lo recuerdo bien, como vivíamos allá en la vereda, allá crecimos, en la mina.

(F): ¿En cuál mina?

(J): En la mina en la unión, allá crecimos.

(F): Y entonces ¿cuándo te casaste?

(J): Yo cuando me casé...

(F): Cuando tu mamá murió.

(J): Desde ese día mi mamá todavía estaba viva, me casé de 14, y me trajeron acá, y duro un año, el año que yo estaba de casada y murió.

(F): ¿Cómo te sientes como mujer dentro de la comunidad?

(J): Bien, a veces cuando vienen así, muchas viene acá a hacer la reunión, participamos, cuando hacen reunión veredal, nos dicen cómo podemos manejar un territorio... uno siente felicidad, uno acá vive más mejor, sin problemas.

(F): Y con tu esposo ¿cómo es la relación?

(J): Con mi esposo también bien, ahí cuando uno se casa, no lo piensan a uno y ellos se van a otra viejas y lo traicionan y si uno reclama por eso, por eso a uno le traen problema.

(F): Pero ¿es grosero contigo?

(J): A veces sí.

(F): ¿Te pega?

(J): Pegar, no me pega, pero uno reclama las cosas que uno ve a veces nos embravamos, y eso se nos pasa, a veces viene la autoridad nos coleccionan, como se pueden manejar con las esposas, y los esposos con las esposas y los ponen a decir así, y los protegen, a veces si no escuchan eso le dan una oportunidad y en una oportunidad sino escucha eso, ya la autoridad pone atención, si es el caso, habla la autoridad, sino ponen atención, ya les habíamos advertido a ustedes, si usted no hizo caso, no vamos a sanción, y nos llevan.

(F): ¿A los dos?

(J): No a los dos, si tenemos (dolor) los dos si los dos se van.

(F): ¿Es que él ha sido infiel?

(J): Sí, cuando se va para el pueblo, se van al bar.

(F): y ¿Cómo te das cuenta?

(J): Amigas que lo ven y a uno le dicen, y uno como mujer, uno no cree todavía las cosas sino ve con los ojos, y uno se pone pilas si se va otra vez si es verdad, unos díftas uno se pone pilas y hasta que uno lo encuentra.

(F): ¿Tú supiste de que se trató el proyecto o no supiste?

(J): Nosotras no participamos.

(F): ¿Lo de la curación lo sabes?

(J): Antes, antiguamente las abuelas de uno decían, que si uno no curaba es o de la mujer, que esa cosita crecía que parecía un hombre, que a los hombres no les gustaba eso, que por eso a uno no le gustaban, así decían antiguamente, ya esa época que ellos decían eso, ellos los curaban pero ya hoy en día como, dicen los doctores que ya no pueden curar eso porque eso ya es falso de las mujeres.

(F): ¿Cómo así falso?

(J): Qué ya no le dan bien el amor al hombre es por eso que los doctores lo estaban diciendo así por eso, ya las mujeres que si uno mochaba eso, que eso también cuando lo mochaban, que vacía sangre, y eso a uno le matan, pues, los niños, que si mataban uno así, que ya directamente lo llevaban para la cárcel, por eso mismo, ya no están curando niños.

(F): ¿A la niña no la curaron?

(J): No, ella está todavía sanita como ella nació.

(F): Y ¿a ti?

(J): Yo no sé, nosotros no tenemos eso.

(F): No lo tienen, ¿tienes es una cicatriz?

(J): Sí, no tenemos esa cosita.

(F): ¿Por qué razón hacían eso?

(J): Las abuelas de uno decían que eso crecía, que si eso crecía no lo deberían tener porque cuando uno ya está joven, cuando ya uno tiene esposo, que si tiene eso, a uno ya que no les gusta con eso,7 ya hoy en día, y en los cabildos ya eso no, ya.

(F): Pero todavía hay casos yo he escuchado que existen casos.

(J): Yo no sé, pero será para adentro, pero por aquí ya no existe eso, ya uno no le hace eso a los niños.

(F): Y ¿la partera que dijo?

(J): Que estaba normal, que la niña estaba... que no podían curar eso, que si curaban eso, que las metían a la cárcel, que estaba bien la niña.

(F): Y ¿tú qué piensas de la curación?

(J): No, yo no la pienso curar, 8 20... Uno cuando baña a la niña, cuando uno le va a revisar, y eso hasta que queda así, y vea así lo mismo, hay que queda así, ... hay que dejar así, y los doctores dicen, y los doctores dicen cuando.. (Quedas en embarazo) si se crece un poquito así, dice que tiene que llevar la mujer al médico, que ellos lo curan dicen.

(F): ¿Quién dijo que ellos lo curaban?

(J): Los doctores.

(F): ¿Los médicos de los hospitales?

(J): Sí, ellos no mas dicen que no podían curar eso, porque se les vacea la sangre.

(F): Y ¿tú cómo la has visto a ella? ¿A la niña?

(J): Normal.

(F): ¿No le ha crecido?

(J): Como nació ahí está, no le ha crecido.

(F): ¿Qué sientes cuando vas a tener relaciones con tu esposo, sientes rico?

(J): Sí uno como mujer siente rico, cuando tienen ganas le dicen a uno,

(F): Y ¿a ti te dan ganas también?

(J): Sí, a las indígenas como uno dice eso, a uno le da pena, de decir eso.

(F): Pero ayer todas dibujaron eso.

(J): Sí.

(F): Entonces ¿ni idea del proyecto?

(J): Yo estaba muy niña todavía, no nos mandaban.

(F): ¿Cómo ves el liderazgo de las mujeres dentro de la comunidad? ¿El liderazgo? ¿Las lideresas? Aquí ¿quiénes mandan los hombres o las mujeres?

(J): Los dos, hay líderes de las mujeres para darles consejos a las mujeres como podemos manejar, hay veces se ponen a decir que tenemos que poner de las mujeres para fortalecer las mujeres, para ayudar un día más tarde si viene algún problema muy serio para defender las mujeres también. para eso también nos dan consejos, es que nosotros por la timidez que tenemos ya nos da pena para hablar enfrente de toda la comunidad.

(F): Y ¿por qué son tan tímidos?

(J): No sé, eso nos ponen a decir a nosotras, ¿Por qué son tan tímidas? cuando escuchamos reuniones nos dicen que aporten palabra para ayudar a los hombres, un día, no se sabe quién va a venir a la comunidad, para hablar con las mujeres. Es que la timidez de nosotras no deja, es que nos da pena, no somos capaz de hablar así delante la comunidad, a uno le dan ganas de temblar así, por eso dicen (12).

(F): ¿Has escuchado hace poco de un caso en el cual hayan curado una niña?

(J): Yo pues por mi misma todavía no sé cómo es. Dicen las mayorías que antes eran así pero ya uno no escucha eso.

Las muchachas, las mujeres dicen que si crece hay que llevar al doctor, que no pueden curar eso porque eso da cárcel, hay mucha gente que... hay unas veredas que ya prohibieron eso.

(F): En las veredas lo prohíben.

(J): Pero si nace una niña y llegan las autoridades que no pueden realizar la curación, a la cárcel.

(F): ¿Tú igual no le ibas a hacer eso a la niña?

(J): Yo no.

Anexo 13. Grupo Focal a Rosa, Lucila, y Cecilia⁶, mujeres Emberá Chamí. Realizada el día 27 de noviembre de 2014 en la vereda Jeguadas, en el resguardo de Mistrató (Risaralda).

Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena.

FALLON (F): Entonces yo quiero que primero se presenten, cada una cómo se llama.

MUJER EMBERÁ (ME): Yo llamo Cecilia.

MUJER EMBERÁ (ME): María Lucila.

(F): María Lucila, mi abuelita se llama también Lucila.

(ME): Sí.

(F): Y ¿tú?

MUJER EMBERÁ (ME): Rosa, Rosa

(F): Usted es prima o hermana de Alberto.

(ME): De al Ancizar y prima de Alberto también.

(F): a bueno.

(ME): Sí.

(F): Yo les quería preguntar ustedes que experiencias han tenido con el liderazgo, como mujeres lideresas toca que les pregunte.

(F): Sí, ideas de liderazgo, de mujeres como de líder, contar unas ideas de ellas.

(F): Sí, ustedes.

(ME): Yo voy a contar poquito, por mi parte, el otro año de liderazgo, lo que trabajaron, doctora, a nosotros enseñaron de nuestro cuerpo de nosotras, de ablación de las niñas, eso ya hoy en día nosotros no podemos hacer nada del cuerpo de la niñas, antiguamente operaban mucho, pero hoy en día no vamos a tocar eso, hay leyes para eso si uno toca el cuerpo de la niña ya vino ley por esos medios, ya no vamos a tocar eso, ya dejamos quieto, para que crezcan ligero las niña, si eso uno opera a las niñas no da inteligencia se queda así como nada.

(ME): A veces se desnute la niña.

(ME): A nosotros lideresa de trabajado anterior, nos dieron esa idea a nosotros, si, por mi parte ese fue el proyecto.

(F): y que más les enseñaron en ese proyecto?

(ME): En ese proyecto nos enseñaron de tejer chaquiras, de eso también nos enseñaron a nosotros

(F): Y porque ustedes hacían esa práctica, ¿por qué la hacían?

(ME): Para defender nuestro territorio con eso.

(F): No, la curación, la ablación, la curación ¿por qué hacían la curación?

(ME): antiguamente nos dejaron eso a nosotros.

(ME): Por mi parte, en esa época de nuestros abuelos, había una mujer cuando se casaba con el hombre, hay parte del hombre mal de la mujer, porque el cuerpo de la mujer, en parte los hombres se burlaban.

⁶ En este grupo focal, aunque al principio fue posible hacer que se presentaran, en la transcripción no se logró reconocer con exactitud quien era quien, por eso aparece como ME (Mujer Emberá), para todas las intervenciones de las tres mujeres.

(F): ¿Sé qué?

(ME): Se burlaban.

(F): Se burlaban.

(ME): Por qué dijeron que si usted tiene es una mujer, por qué usted tiene como hombre, que cuerpo tan feo, decían así los hombres.

(ME): Por esa causa no más, antiguamente, habían operado, por no dejar que se burlaran de la niña, a la hija de uno.

(F): Burlar.

(ME): Si, discriminaban, los dejaban, por esa cuestión no más.

(F): Y a ustedes les hicieron eso.

(ME): Lo enseñaron.

(ME): Nosotros sí, antiguamente ya nos habían operado, nosotros no tenemos de eso, clítoris, no tenemos, así tenemos primero labio no más, uno solo por eso, nosotros vivimos así normal, y con esposo de uno, no busca a otro hombre, vive así como esposo de uno.

(F): Y ¿si lo tuvieran buscarían otros hombres o como sería eso?

(ME): Yo no sé, por momentos, por taller uno entiende muchas cosas, pero por la explicación uno aprende de eso, pero por esa cosita no se busca amor, tener otro amor.

(F): Por no tenerlo o como así, si uno no lo tiene, no busca otro amor.

(ME): Si, no, no lo busca.

(ME): Pero antes de eso de venir de esa práctica, contaban así, contaban que muchas cosas dizque tener la cosita, ahí, por esas cosas no más dizque buscan otro amor.

(ME): Los maridos nos dejaban a las mujer porque tenían el cuerpo muy feo por eso las dejaban, así era, por eso no más se cortaban, hoy en día pero ya no hacen eso.

(ME): Van a ser como 7 años que nos dejaron esa cosa.

(F): Y ¿ustedes le hicieron a sus hijas o no?

(ME): Sí.

(ME): No

(ME): Yo una vez, primera hija yo le hice así y la niña creció normal.

(ME): Pero las parteras, nosotras no

(F): No, no, o sea pero ¿a ustedes les preguntaban o no?

(ME): Sí le preguntaban.

(F): ¿Qué les decía la partera?

(ME): Se le hace eso a la niña o si no se crece así tan feo.

(ME): También me decían así, le vamos a cortar, le avisaban así a la mamá.

(ME): Los hombres se burlan.

(ME): Y uno por miedo lo aceptaba.

(F): Y ustedes las dejaban y ustedes veían cuando lo hacían.

(ME): Sí.

(F): Y ¿cómo era?

(ME): Cortaban con cuchillito, así se cogía así.

(F): Y ¿le salía mucha sangre?

(ME): No, hay partes que salen y hay partes en las que no sale, un poquito no mas, en tres días se sanaba.

(F): Pero ¿hubo niñas que se murieron?

(ME): Hay unos que se murieron.

(ME): Hay unos que dejaban morir, por esa razón por la práctica.

(ME): Tengo 6 niñas y a mí no me paso eso, las niñas mías están curadas todas, por eso las niñas están creciendo.

(ME): tengo 8 niñas y no pasó nada.

(F): Y ¿a todas las curaron?

(ME): Mmmmm, a penas curaran 2 y las demás así, y crecieron así.

(F): Y ¿cuántos años tienen las que no están curadas?

(ME): está casada.

(F): Y ¿no está curada? y ella como tendría el clítoris, ¿cómo lo tiene?

(ME): Lo tiene pequeñito no más, no crece, normal.

(F): O sea ¿ustedes ya se dieron cuenta que no crece?

(ME): Sí, apenas nos dimos cuenta.

(ME): Porque venía en la práctica explicaban sobre eso por eso ya nos dimos cuenta como es.

(F): Y ¿Cómo fueron esas personas con ustedes los que vinieron del Emberá Wera?

(ME): Le dieron proyecto a la comunidad para que explicara ese taller aquí en resguardo así vinieron así como usted.

(ME): Esa práctica es de Pueblo Rico.

(ME): Proyecto Embera Wera.

(ME): Un proyecto de género familiar, vino en la práctica de eso.

(F): Y usted ¿por qué no se lo hizo a su hija, por qué no se lo hizo, sabiendo que ya su hija es grande y no se lo hizo, por qué no se lo hizo?

(ME): porque las mayores dijeron que cuando nace la niña hay que operar y que un día de mañana queda como que se casa, para que el hombre no se vuele, hay que curar de pronto un día de mañana cuando se casa la hija, hay hombres muy burletones, abandonan, lo dejan, para no dejar, hay que operar, dijeron así.

(L): Las mamás dicen así.

(F): Y en el proyecto entonces ustedes aprendieron...

(ME): Y en la reunión están diciendo así en proyecto, ya no puede tocar la niña.

(F): Y ¿por qué no se puede?

(ME): porque tiene ley, castigo se va para cárcel.

(ME): Para cárcel 40, para no ir para la cárcel 40.

(ME): Dejar quieto.

(F): Y si no hubiera castigo ¿ustedes lo seguirían haciendo o no?

(ME): No.

(ME): Yo creo que sí, si no venía el proyecto de Emberá Wera, si no practicaban a la comunidad de este resguardo, yo creo que esa práctica no va a seguir, porque por momentos también algunas personitas como mayor de edad, todavía a uno le dicen, vea si ustedes escuchan esas prácticas, pero nosotros no vamos a dejar, siempre dicen así.

(ME): Las mayores.

(ME): Como abuelas.

(ME): pero nosotras escuchas por ley.

(F): Las abuelas dicen eso todavía, y ¿lo siguen haciendo?

(ME): Sí todavía.

(ME): Algunos lo hacen así.

(F): Algunos lo siguen haciendo.

(ME): Nosotros no.

(ME): Porque nosotros ya recibimos varios talleres y con eso nos educaron a nosotros, ya no vamos a tocar más, ¿para qué?

(ME): Yo tengo una niña, va a tener como nueve años, y la niña desde niñez, ya va a crecer así sin ninguna operación, ya la niña es normal.

(ME): Eso no crece es normal.

(ME): Uno pregunta a la niña es normal. Uno pregunta a la niña. Antiguamente decían mentiras. Tengo dos niñas son normales

(ME): Y ¿qué más aprendieron ustedes en ese proyecto, como líderes?

(ME): En esa práctica aprendimos el derecho de la mujer, como se puede manejar el resguardo como mujer, cómo podemos liderar

(ME): Una mujer también debe tener experiencia, tener su cargo, debe recibir como gobernadora, para tener un avance con la comunidad.

(F): Y ¿qué pasó después de que se fueron? o sea ¿ellos se fueron hace 4 años? ¿cómo siguieron las cosas con las mujeres?

(ME): Normal así, vivimos así bien,

(ME): Por el momento yo creo que en esa parte, algunos entienden los hombres, si uno explica las cosas que a uno le dejaron aprender, las practicas, si uno trata las palabras que a uno le enseñan, si uno le explica al esposo de uno, el esposo también entiende, pero algunos entienden y otros no, todavía les falta mucho para entender.

(F): Y ¿los hombres qué piensan de eso?

(ME): Yo creo como mi esposo es enfermero, él me explica a mí, bueno mijé ya no más, no toque ese cuerpo de la niña, eso no crece eso es normal, los médicos también explican a ustedes como parteras a ustedes hay que enseñarles eso, eso no crece, así viven normal como los hombres, a mí me explica así mi esposo como enfermero, por eso yo no toco allá de la niña, - puede tener una niña no puede tocar,

(ME): crecen así normal

(F): Y ¿los hombres qué dicen cuando una mujer tiene eso?

(ME): Con eso no más se siente, cuando el hombre hace relación con la mujer, con eso no más se disfruta la mujer y el hombre.

(F): Si lo tiene... y ¿si no lo tiene?

(ME): Si no lo tiene no siente nada, así como..

(F): ¿Ustedes qué sienten?

(ME): Siente el amor muy rico, así como siempre.

(F): pero, si ustedes no lo tienen.

(ME): No lo tiene así, poquito siente pero con el corazón siente como amor, así, por encima.

(F): pero ¿sienten rico o no sienten rico?

(ME): Claro

(ME): si

(F): Cada una diga la verdad, ¿usted siente rico o no siente rico?

(ME): yo creo que en esa parte para mí, por esa razón dicen que le faltó para hacer el amor esa cosita no más, dizque le siente amor como de verdad, para hacer relación sexual, por

esa cosita no más que siente cariño, pesar, pero a uno para pensarse le falta eso, pero nosotros no tenemos de eso.

(ME): Están operados,

(F): Entonces ¿qué sienten cuando hacen...?

(ME): Poquito por encima, no siente nada, mmmm.

F: nada.

(ME): Mmmm, pa nada dejar no más, por no tener problema, al hombre, no más, dejar sentir bueno, así se se pasa así normal.

(ME): Si no deja al hombre, el hombre si se enoja.

(ME): Por eso dejar quieto al hombre.

(F): O sea ¿qué no es algo para ustedes como rico, qué lo quieran hacer?

(ME): No.mmmmm

(F): ¿Ustedes estuvieron ayer en el primer taller, de los mapas de cuerpo? todas ponían ahí el amor, se acuerdan que todas dibujaban la vagina y ponían que ese era el amor...

(ME): Si mmjjmm,

(ME): Si

(ME): Yo no participé-

(F): Lo que pasó fue que dibujamos los cuerpos, y hacíamos preguntas, como que dibujaran dónde estaba el amor y ´ponían, y todas dibujaron la vagina, y decían que eso era el amor y que se sentía rico, entonces eso es lo que no entiendo, porque ninguna tiene.

(ME): msnm, de la edad de nosotras no tienen,

(ME): entonces por qué ponían eso, ustedes por qué creen?

((ME): Porque los médicos aplicaban a nosotros, con eso no más sentían rico, para sentir relación con el hombre, ese es el amor de uno, a mí me explicaron así en Río Mistrató, los médicos me explicaron así, las mujeres enfermeras también, por eso no puede cortar clítoris de la niña, por eso ya prohibieron eso, vino ley para ustedes, a mí me dijeron así, por eso nosotros ya no vamos a tocar más.

(F): Pero digamos, tú también lo dibujaste.

(ME): Sí yo también.

(F): Y ¿lo dibujaste con qué significado?

(ME): Yo dibujé significado porque yo miré todo el cuerpo de la niña, la primera, yo operé esa niña, tiene 19 años, esa también ya se casó, pero tiene un hijo, con el cuerpo de la niña no más dibujé eso, entonces teníamos así, la niña también tenía eso, yo... el corte a la niña, pero la niña se casó y no pasó nada con la niña, yo pienso así, ayer por ese medio, dibujé así para mostrar a usted.

(F): Pero digamos, ahí qué dibujan ustedes, ¿qué significado tiene el amor para ustedes?

(ME): El amor así como siempre como somos lo mismo, como ustedes, humanos,

(ME): Vivir alegrías con parejas

(F): La relación sexual,

(ME): La relación sexual

(F): A pesar de que como ustedes me dicen no sienten tan rico?

(ME): Qué vamos a hacer ya?

(F): Pero, ¿ese es el amor?

(ME): Si ese es el amor de nosotros lo mismo.

(ME): Lo mismo

(ME): Pero, cada ratito para tener amor, amor, amor, así es difícil para nosotras, por un rato no más puede sentir algo, pero a los otros días uno no siente nada (risas).-

(ME): Esa es la verdad.

(F): Claro si a veces yo si lo tengo.

(ME): Usted lo tiene, usted también tiene que explicarnos a nosotros de verdad como es el amor suyo,

(ME): por eso no más siente el amor muy rico

F: pues miren yo les digo por ejemplo, yo si siento rico, a mi me gustaría volver y hacerles un taller que tenga que ver con un el placer pero no solamente con la genitalidad, sino en todo el cuerpo, cómo nosotras como mujeres podemos sentirnos muy bien y ser muy felices con nuestro cuerpo y acariciarnos sin necesidad de enfocarnos no más en la genitalidad.

(ME): Eso.

(ME): Eso es.

(F): ¿Cómo es? pues lo que pasa es que con el clítoris uno siente un orgasmo, entonces es una sensación muy muy chévere, que cuando tú tienes la relación.

(ME): Pero ya no tenemos, y ya que vamos a hacer ya

(F): Pero pueden haber otras cosas y otras opciones que realmente me gustaría estudiarlo y volver a contárselo, otros tipos de placeres, y hay otras cosas que dicen que se llaman el punto g, pero lo importante es que empiecen a pensar en ustedes, ayer ese taller era como de eso, empezar a reconocer el cuerpo, qué sentimos, qué nos duele, cuáles son las huellas de dolor, de felicidad, y que son nuestros cuerpos. Realmente si me gustaría hacer eso. A mi uno de los temas que más me interesa es la sexualidad, porque realmente, así ustedes no crean tenemos muchos problemas y muchas penas con eso, a nosotras también nos da pena, a veces las mujeres tienen el clítoris y ni sienten orgasmos, no lo conocen,

(ME): Sí.

(F): entonces hay que explorar esas cosas y me gustaría volver y hacer un taller sobre el cuerpo y el placer femenino.

(ME): Mi esposo como enfermero ya sabe todo lo del cuerpo de la mujer, como el médico, cuando hacen control a la niña de unos meses, si es niña, mi esposo quita toda la ropita, revisa de la cabeza hasta el pie, todo el cuerpecito como médico, ya ordenaron a ellos para mirar todo el cuerpo de la niña, el esposo mío revisa todo el cuerpo de la niña, por eso si mi esposo algunas cosas, si corta adentro, si ve si la mamá, lo hizo, la mandan a la cárcel, por eso mi esposo explica eso explica eso en esa parte, por eso en mi vereda ya no pasa eso.

(F): Y ¿cómo es la relación de ustedes con sus maridos? ¿Si son chéveres ellos? o ¿casi no?

(ME): Ellos sí, no pegan, son bien.

(ME): Ellos hacen normal, quieren mucha uno a la mujer,

(F): ¿Infieles?

(ME): Yo creo que sí.

(ME): Algunos no.

(F): Algunos son juiciosos.

(ME): Y ¿el esposo?

(F): ¿Yo? No tengo,

(ME):¿Usted es soltera?

(F): soltera

(ME):¿Tiene novio, compañero, amigo?

(F): ahora no tengo. Por ejemplo les digo ahora no tengo relaciones sexuales con ningún hombre, pero trato de disfrutarlo de otra forma...Hago otro tipo de cosas para disfrutar de mi propio cuerpo.

(ME): Hay que prepararse antes de casarse.

(ME): Hay que quitar toda la ropa, brasier, así empelota, así si disfruta bien.

(ME): La niña mía esta semana se casó de 17 años.

(F): Yo no me ví casada tan pequeña.

(ME): A veces en la casa de uno piensan como pensamiento de blanco, la hija mía como dice, tiene 24 años: ay mamá yo desde ahora voy a casar, voy a tener esposo, para mí no me da cabida, yo puedo tener 28 años a 30 años, así puede tener mi esposo, que verdaderamente que responda conmigo, pero desde ahora yo no meto la pata,

(ME): Una preguntica usted tiene esa cosita pequeñita, yo creo que usted tiene.

(F): yo se las muestro, ahora les muestra una foto allí en el computador, ¿eso no se los mostraron?

(ME): qué bueno, vamos a mirar.

(ME): Ojalá que tuviera así como usted para sentirlo rico.

(F): Pero bueno, lo chévere es que podemos hacer ese taller.

(ME): Vamos a esperar eso.

(F): Bueno ¿a ustedes qué les gusta que les toquen cuando están con el hombre? ¿les gusta que les toquen los senos?

(ME): Sí.

(ME): Senos, besos cuerpo así

(ME): Que les tome el senito.

(F): a mí eso también me gusta, bueno podemos hablar de todo eso.

(ME): Sí así.

(F): y de otro tipo de ejercicios que canalizan la energía, por ejemplo bailando, ahorita me enseñan, ustedes van a bailar, si vamos a bailar todos.

**Anexo 14. Notas de la conversación con Ernesto, hombre Emberá Chamí residente en Jeguadas, Resguardo Mistrató (Risaralda), Realizada el 27 de noviembre de 2014.
Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena.**

En palabras de Ernesto: va a iniciar de nuevo el proyecto Emberá Wera, hace 8 días habían estado allí, pero dice que va a iniciar de nuevo en enero de 160 millones, lo estamos esperando, el anterior fue bueno, eran como 3 proyectos 2007-2008, ese proyecto fue muy bien, se avanzó con las mujeres, niñas, niños, con las parteras duró entre 6-8 meses, cuando terminó fuimos avanzando, ya para el año 2009, 2010, dieron 80 millones de las Naciones Unidas, por la ablación de las mujeres. Ahí si hubo problemas porque hay autoridades que no saben administrar y no supieron administrar ese recurso, no gastaron ese recurso como era y así se terminó, no se supo bien como se gastó pero las mujeres aprendieron. Ellos (UNFPA) iban a eliminar la ablación, pero ya la organización estaba planteando que no se podía acabar ese proyecto, el CRIR, que como los cabildos no sabían administrar el recurso, entonces que las entidades de Bogotá iban a manejar ese recurso. Este es el tercero, dijeron q aplazaban después de enero por la administración de recursos. La ablación todavía sigue, eso no se va a eliminar hasta que esa ablación quede bien, eso sigue común y corriente, puede venir otro proyecto diferente después.

Lo que pasa con la ablación es que están hablando de sexualidad, sobre la curación de las niñas, como uso y costumbre, se ha dificultado entre las niñas. Por eso hay parteras que cuando las niñas nacen, empiezan la curación. Los mayores decían que si no se cura la niña cuando nace, cuando tenga 15, 16, 20 años, eso se vuelve del tamaño de un pene, hay mujeres que traicionan al marido y van teniendo hasta 10, 5 hombres, para no tener ese problema a las niñas hay que curarlas. Por esa razón las parteras empezaron a curar y últimamente se estaban dando cuenta que de tanto hacer eso, unas que estaban muriendo, por eso en una ley se dijo que no podía hacer esas cosas.

La curación la conocen son las mamás, yo no soy un mayor, pero si uno no investiga cómo va a saber si todas están así. Pero la mayoría se entiende que tienen la curación, porque aquí la mayoría de las mujeres indígenas creen en eso, si se casaron pues ya ellos viven para siempre, con la pareja, si el marido no traiciona las mujeres difícilmente traicionan al marido. Uno como hombre cree que eso fue verdadero lo que hablaban entonces uno se pone a mirar, una vez le pregunte a los paisas, que entre las mujeres de ustedes porque traicionan tanto, y me dijo eso entre nosotros era muy jodido con las mujeres, porque no puede faltar ni siquiera un día, , las mujeres no puede faltar ni siquiera un día, hablando vulgarmente, el marido no puede faltar ni un día, eso es diario, si usted no le sirve con ella, ahí mismo le están abriendo las mujeres, por eso entre nosotros es muy diferente, nosotros por eso pensamos casarnos con indígenas porque las indígenas no traicionan, si el marido está lejos no traicionan, uno se pone a mirar los indígenas se mueren así de viejitos los dos. Algunos hombres si son infieles, entre indígenas es muy jodido... Entre nosotros los indígenas una vez tuvieron un problema la muchacha se casó de 18 años y el muchacho de 20 años, se casaron y a los dos meses, yo era muy amigo de él, y me dijo oiga usted que entiende, yo me pregunto cómo es su mujer, lo que pasa es que yo tengo un problema, estoy muy aburrido porque me han dicho que las mujeres no son así, como le parece que mi mujer es igualita como el hombre, así está mi mujer, estoy muy

aburrido, yo a esa mujer la voy a abandonar. Dijo que eso era aburridor así, que a ella se le paraba también.

La curación viene de África. A mí me han contado si curan, las mujeres no quedan sirviendo para hacer el amor sexual con el marido, si lo curan, casi no quiere, si lo cortan queda disgustando al marido, casi no le gusta.

Mi abuelito me dijo a los 12 años: si usted tiene una mujer que tenga como el hombre, usted no puede vivir con ella. Le pregunté ¿por qué? a esas mujeres no les gusta estar con los hombres, se vuelven lesbianas, areperas, les gustan las mismas mujeres, no los hombres. Después del Embera Wera dijeron que las mujeres no podían volver a hacer esa curación, en el 2010 se dijo que las mujeres no podían hacer esa curación. Aprendí el manejo de la mujer, cuál es el papel de la mujer, cómo se puede tratar a una familia, todo lo relacionado con la violencia hacia la mujer. Las mujeres no pueden curar, ni la mamá, ni la partera, porque si curan eso les quitaban la mitad de la vida.

Anexo 15. Entrevista Esmeralda Ruiz, asesora género y derecho UNFPA Realizada el día 20 de enero de 2015 vía Skype.

Por Fallon Hernández Palacio investigadora de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena

Fallon (F): Te iba contar por ejemplo que me había dado cuenta que ya esos espacios de participación que como que las lideresas siguen siendo como las que ya estaban como doña Marta, Miriam, pero las otras mujeres siguen siendo muy tímidas ellas van y participan pero como que no son muy activas en todos los procesos organizativos que se llevan a cabo entonces cuando yo leía por ejemplo eso que pues que fue del 2011 que ellas ya levantaban su voz, que conocían sus derechos, pues eso no es tan visible cuando uno está allá, fuera de eso me paso una cosa que fue que llegó el hermano de Nelson cuando estábamos terminando uno de los talleres y fue y dijo que nosotros quiénes éramos que qué estábamos haciendo allá, como súper bravo y todas se quedaron calladas, ninguna como que separo, sino que él fue y dijo mujeres ustedes siempre vienen acá y uno les pregunta que qué hicieron y mentiras q ustedes nunca hacen nada nunca escuchan, él me dijo después a mí que ellas más o menos no sabían ni leer, que no sabían español, que ellas no llevaban ni siquiera un cuaderno para aprender lo que les estaban diciendo allá, y ellas se quedaron muy calladas también con el regaño y ni siquiera doña Marta se paró como a explicarle, nosotros obviamente si le explicamos de qué se trataba eso porque el cómo lo que nos decía es que ellas solo deberían aceptar proyectos que solo estuvieran enfocados como a la empresa, que pudieran como empoderarse pero desde un punto de vista empresarial.

Esmeralda (E): Pues muchas gracias por compartir tu experiencia, Fallon creo que realmente si es una experiencia vital, creo q es una aproximación digamos desde ti misma hacia un mundo que es bien diferente y eso me parece supremamente valioso, muchas de las cosas que tú dices tienes razón, o sea los procesos que se hacen pretendiendo el cambio cultural, o el cambio de algo en la cultura no son completos ni son perfectos y si se cometen errores, pero también aciertos y yo antes de empezar me gustaría preguntarte si tu has revisado todos los documentos y la página del UNFPA donde está el documento del libro grande naranja el proyecto que tienes o sea si ya has revisado todo el material disponible que tienes, los módulos de la escuela, todo eso ya tú lo tienes cierto.

(F): Los módulos de la escuela no, te cuento lo que yo he revisado, y obviamente también te digo que es un material muy importante, o sea uno no podría tampoco aproximarse tan bien a los Emberá Chamí sino se hubiera hecho todo ese trabajo que se hizo desde la reflexión, entonces, pues tengo el ultimo folleto, el de cómo es qué se llama? Un cambio, lo del sentido? No recuerdo muy bien como es....

(E) : Azul

(F): Si

(E): De color azul, ese es el primero que va la mujer con un niño, ese es la de la reflexión en búsqueda del sentido.

(F): Eso la búsqueda del sentido.

(E): Ese es el primero que se hace con ellas durante dos años.

(F): Tengo también el mandato que ellas hacen

(E): El mandato que se hace con 556 mujeres o sea lo hacen ellas nosotros lo que hacemos es transcribir el resultado.

(F): El mandato, tengo también del silencio a la palabra, ahí también es como donde esta todas las....

(E): Ese es un libro de fotografía.

(F): Si

(E): Fotos, así ese es un resumen más para donantes.

(F): A bueno, ese pues tiene unas fotografías muy interesantes.

(E): En sentido distinto.

(F): Si, heeee qué más tengo, a ver yo reviso por acá mejor, bueno yo también igual pues me he basado en los documentos digamos en el plan de salvaguarda, no sé si lo conoces que el mismo CRIR hizo pues tiene una información muy importante sobre ellos, espérame yo reviso acá,

(E): Bueno hay otros materiales que están colgados en la página pero que son los módulos de escuela de derechos, en donde hay un módulo específico que habla, es interesante porque hay un módulo sobre la ley de origen, sobre la ONIC, sobre la organización pero hay un módulo sobre mujer, hay un módulo sobre violencia o sea hay un material que se trabajó con profesionales, pero qué tiene de bondad el material de la Escuela de Derechos, que efectivamente ese material lo validaron ellos y es como muy básico en sus palabras para trabajar con la comunidad esos temas, entonces ahí hay un material bien importante. Y hay un material como tú quieres saber en qué vamos si, en que queda como este proceso o en qué va diría yo, está uno que es el de la Memoria de la Cumbre de Autoridades, no sé si lo tienes, es uno amarillo, es un folleto amarillo que se llama la Cumbre de Autoridades, la Cultura Debe Generar Vida No Muerte, todo está en internet se llama Memoria de la Cumbre de Autoridades Emberá y del Estado colombiano, la Cultura Debe de Generar Vida No Muerte y esa frase es de ellos mismos, son frases de ellos, no son nuestras, entonces ahí, recoge el estado y los desafíos, que me parece que esto te puede ayudar mucho.

Para ir al inicio de las preguntas donde tú dices cuando se llega, como los aciertos las dificultades y un poco en el proceso el tema de la *acción sin daño*, el tema de la acción sin daño es un tema que siempre está presente cuando tu llegas a cualquier comunidad pero más aún cuando tu llegas a una comunidad de cultura diferente o sea de una cultura que tu no conoces, de una cultura que tú no entiendes, porque el lenguaje de ellos es distinto al nuestro, cuando nosotros llegamos en el 97 las mujeres no hablaban español, ninguna mujer eran unas excepciones que hablaban español de algunas mujeres con las que nosotras teníamos contacto, donde el rol de los hombres era un rol más, como el que observaste ahora, se disgustan porque vienen a hablar con ellas, sí nosotros somos los hombres los encargados del escenario, sí nosotros somos los importantes. Eso es como la primera cosa que aún permanece porque digamos pensar que el proyecto Embera Wera cambió muchas cosas o que cambio la cultura es un pensamiento equivocado me parece a mí, para mí el proyecto Embera Wera cambio cosas, pero dio pie a que se empujaran procesos de cambio, más es ahí, diría yo, que esa es como la exacta dimensión, afirmar otra cosa me parece a mí que puede ser equivocado o sea no precisa, porque los cambios se dan en la medida en que la gente entiende lo que está pasando, entiende porque hay una presencia de alguien diciendo mire aquí pasa algo y eso fue un poco lo que nosotros hicimos y fue una reflexión muy difícil porque era todo el tiempo la atención, como no generarle, cómo hacer lo que ellos necesitaran sin que fuera tan occidental, por ejemplo, te voy a poner el contexto tu acabas de decir algo muy occidental es que no deberían haber dicho algo, no deberían,

desde tu pensamiento occidental, cierto deberían responder de tal manera, deberían actuar de tal manera, pero no es así las mujeres se dan las pelotas, o sea las peleas, eso fue lo que nosotros entendimos que tienen que darse, no las que no se tienen que dar, o sea ellas saben que a él se le pasa y que ellas tienen que seguir haciendo lo que tienen que hacer o lo que quieren hacer, esa es como mi comprensión hoy en perspectiva de cómo ellas actúan. De hecho son mujeres muy fuertes, aún las más tímidas, o sea, yo conocí mujeres que ni hablaban ni te miraban a los ojos, y siempre estaban así y hoy las vez caminando, haciendo, organizando o sea, el que sean tímidas tiene que ver con un rol que ellas han asumido tradicionalmente pero que ellas por dentro tienen la fuerza para transformar, o sea, digamos que el proyecto no tenía por qué entrar a cambiar toda la cultura de las mujeres pero sí la cultura de las que tocó de alguna manera. Otra cosa que me parece muy importante, yo te pregunté cuando hablamos por teléfono con cuántas mujeres te reuniste, tú me dijiste con 30 o 40 mujeres, digamos que te reuniste con 100, yo creo que con lo que yo aprendí con la población Emberá es que primero ellos son ágrafos o sea la mayoría no escriben y no hay traducción exacta del español al Emberá, esa es otra cosa nosotros terminamos haciendo dibujos, en cambio de hacer libros porque ellos recuerdan más con dibujos que con libros, y fotos entonces les poníamos fotos grandes donde ellos decían: ¡a sí! yo ya me acuerdo, tienen una memoria, todo lo tienen acá, entonces es difícil dejar como impreso en alguna parte, como los procesos... Sin embargo, yo creo que yo al menos tuve la posibilidad, yo estuve en reuniones de dos mil, tres mil personas, reuniones de ochocientas personas donde las mujeres al final llegaban y te preguntaban, o sea las mujeres más silenciosas o la más vieja iba y te preguntaba, vuélvame a explicar qué es lo que está pasando y por qué, nosotros no llegamos a todas partes, ni a todas las mujeres ni a todos los hombres, o sea el proyecto no podía hacerlo porque era un proyecto pequeño, eso es algo que es importante tener en cuenta, entre más entramos, entre más hicimos, más nos dimos cuenta de la dimensión del problema, sí, que no solamente es ahí que es en 16 departamentos que se silencia de distintas maneras, que se realiza de distintas maneras, o sea, entre más avanzamos más nos dimos cuenta de que el problema era mayor, y de que el proyecto tenía que apostar a una estrategia revolucionaria, en qué sentido, nosotros no podemos transformar la cultura, pero sí podíamos poner el problema. Qué es eso, pregúntame, ¿cuál es el mayor logro del proyecto Emberá durante estos cuatro años de trabajo? para mí el lograr que la población se interrogara, se preocupara ¿sí?, se empezara a cuestionarse sobre lo que estaba haciendo, sobre lo que le causaba, y dijera pero no lo sé y usted qué piensa, o sea lo que hicimos, la estrategia consistió en poner a hablar a la gente de eso ¿sí?, no podíamos hacer más, es que una cultura que viene centenaria, ¿cierto? no la podemos cambiar en cuatro años y menos llegando solamente a unas partes accesibles de la población o sea eso sería demasiado pretencioso, entonces yo diría que el que el tema este puesto, que el que el tema los preocupe, el que sepan que hay una norma que no es nuestra que es de ellos una norma de ellos nosotros no se la impusimos, la generaron ellos o sea nosotros tuvimos una muy buena relación con las autoridades no sin dificultad no sin bravatas de un lado y del otro, o sea, esto es parte de la comunicación del lenguaje y de los procesos, pero cuando se trataban de las normas las hacían ellos sea, no era que nosotros pudiéramos hacer, de hecho cuando las aprobaban pedían que estuviéramos, teníamos que retirarnos de los escenarios y de las reuniones y de las asambleas generales para ellos hacer esas cosas, entonces a veces subestimamos a la población indígena y sus autoridades y seguramente con alguna razón

pero, yo aprendí que tanto las mujeres, como las asambleas, como las autoridades, independientemente de todas las cosas desde nuestra cultura y desde la de ellos critiquemos, tienen la capacidad para tomar decisiones, para asumir discusiones y para, como avanzar y transformar cosas, yo diría eso en relación con la acción sin daño .

Hay una cosa que tú no nombras y que para nosotros fue seria, en sentido de que eso todavía no sabría si fue un error o si valió la pena el costo beneficio, es que nosotros tuvimos una discusión que fue durante los cuatro años en si las personas que trabajaban incluso indígenas que se vincularon al proceso debíamos de darle un auxilio, un honorario o un viatico, o su trabajo debía de ser parte de la contra partida de la comunidad o de las autoridades, eso no lo logramos resolver por lo tanto nosotros dábamos unos auxilios, pero las mujeres creían, creían porque así lo manifestaban, que eran contratos de trabajo y nosotros no teníamos en nuestro registro mental ni administrativo que esos eran contratos de trabajo, entonces era una forma muy difícil de comunicación eso para nosotros es una de las cosas que no fue resuelta y que causó tanto problemas como cosas positivas, cosas positivas como que algunas, la mayoría organizó la economía de sus casas con lo que recibían pero había mucha tensión porque ellas pensaban que había una obligación de contrato ¿sí?, cuando eran subsidios temporales y puntuales entonces eso para nosotros fue algo muy complicado, como se fue resolviendo en la medida en que se afianzaron las medidas con las autoridades, y las autoridades iban entendiendo que nosotros no les íbamos a pagar por hacer algo que ellos tenían que hacer, que era su problema, que era su tema que nosotros no éramos el Estado y que ellos tenían que aprovechar cómo esa oportunidad de reflexionar sobre un tema que los estaba matando era como en esos términos así de crudos, he, pero yo creo que hay un tema, que yo creo que nos dejó demasiadas lecciones ¿no? y fue un tema sensible, sensible siempre fue muy difícil a mí me tocó manejarlo personalmente era un tema siempre muy muy difícil. ¿Qué más te cuento? hee que hoy ellas se acuerden o no se acuerden, yo creo que el proceso como proyecto terminó hace años, terminó al 97, 98, 99, 2000, no, no fue así, del 2007 al 2008, 9, 10, 11, en 2011 se terminó, que hoy todavía quede una, como te digo yo, una sensación de que hay algo por mirar, de que hay algo por revisar, que las autoridades mayores estén en eso, pues a mí me parece que es como haber puesto el tema sobre la mesa, era un tema del que no se hablaba ¿sí?, y hay mucho por hacer, encontramos inclusive mujeres resistiendo hoy y dicen que ellas no van a cambiar, entonces, eso quiere decir que hay una cantidad de trabajo todavía pendiente de las mismas comunidades, en Mistrató encontramos algo muy curioso, allá yo no sé si fue una líder Clotilde no sé si estuvo contigo.

(F): No.

(E): Clotilde es una mujer, es un monumento, pues de mujer, de cultura, de todo, cuando nosotros llegamos fíjate lo que ella hizo, ella que era la más más de las mujeres, ella dio la orden a las mujeres de Mistrató de no hablar del tema con nosotros ni con nadie y a todos decir que no pasaba nada, y nosotros notamos que Mistrató era más organizado que Pueblo Rico, sus autoridades, sus mujeres, sus casas, su economía, su cultura son más limpios o sea son otra cosa, distinto a Pueblo Rico, tú en Pueblo Rico encuentras pobreza, mugre o sea otra cosa, entonces heee, pero para nosotros entender eso en el terreno, marchando un proceso, construyendo con ellos, he cuando, como nos dimos cuenta que Clotilde había hecho eso, con la confianza, o sea, en la medida que uno pasaba las noches y hablaba con estas mujeres y cantaba y bailaba, nos fuimos dando cuenta de lo que estaba pasando en el

fondo ¿sí?, pero eso llevó tiempo, que ellas nos contaran sus cosas íntimas, llevó tiempo, eso no fue de la noche a la mañana, entonces claro, eso hace que nosotros vayamos ajustando las estrategias y vayamos conversando con ellos y dándonos cuenta que independientemente que hay unas autoridades más organizadas, digamos más ilustradas, por decirlo de alguna manera, que las otras, también realizan la mutilación, lo más difícil que ellos entendieran que eso generaba enfermedad y muerte. Cuando ellos entendieron que generaba enfermedad y muerte, entendieron que tenía que hacer algo, este documento que se llama La Memoria de la Cumbre de Autoridades muestra en los discursos de ellos mismos, que ya no son Emberá no solamente de Risaralda, sino de 16 pueblos Emberá, o sea se reunió la nación Emberá completa a mirar el asunto. Ellos mismos dicen eso, pero que estamos haciendo, si nuestros niños se mueren de diarrea de desnutrición, se mueren por mil causas, la guerra nos está matando, nosotros no podemos tener algo en la cultura que genere enfermedad o muerte, entonces a mí me parece que eso fue muy potente, que falta que el Estado colombiano como Estado, como gobierno, no hace cosas para acompañar esto, porque eso no es tan fácil o sea es que son comunidades muy distantes, bueno tú te diste cuenta si, bueno entra uno de milagro en carro cierto, pero no has estado por ejemplo en el Choco, donde hay que entrar a caballo, en mula o a pie, 8 horas o 10 horas, si no, no entran carros y donde eso es en Agua Sal y más allá... más allá más cerrado todavía donde la primera vez que llegamos nos dijeron, díganos a nosotros y solo fueron hombres y yo les dije no es que yo no vengo a hablar con los hombres, o sea cómo les va, me parece muy bien y les cuento que vamos a hacer, pero nuestro problema es con las mujeres, porque las mujeres son las que hacen esto y les contamos toda la historia, y digamos tuvimos un día de conversación para que ellos aceptaran traer a las mujeres, y con todo vienen 50, 100 mujeres pero no vienen todas, entonces en Risaralda estamos hablando de 5000 Emberás.

(F): Quiero preguntarte, hay una duda que tengo yo frente a eso, ahora que me dices lo de los hombres, y es que tú sabes que ellos decían que ellos no sabían, ¿cierto? ellos decían nosotros no sabíamos que eso se hacía, pero, ellos si dicen, la creencia era que supuestamente una mujer así no les gustaba y que la abandonaban que porque parecía un hombre. O sea, si ellos creían eso, entonces como así que ellos no sabían que eso se hacía o tal vez lo que ellos no sabían era que había que cortarlo para que lo tuvieran o no lo tuviera ¿Si me hago entender, o no?

(E): A ver, si te entiendo porque esa es una cosa que todo el mundo pregunta, como te digo yo, cuando nosotros llegamos ellos dijeron que no tenían ni idea, que iban a preguntar, cuando se empieza a hablar del tema, ellos sabían que se realizaba algo, no sabían qué ni cómo, pero sabían que había algo que realizaban la comadrona, la partera, la abuela y que eso tenía que ver con sus genitales pero ellos no sabían qué ni cómo. ¿Qué encontramos nosotros? Y te lo voy a decir como en resumen un poco brusco, encontramos que no había un solo conocimiento al respecto, la mayoría no había hecho nunca una reflexión sobre eso, a ti nunca te preguntaron si tú te abrías las orejas, es como si siempre hubieras tenido las orejas abiertas, o sea jamás ellos se preguntaron qué era lo que le quitaban y por qué se lo quitaban y si a la mujer le gustaba o no le gustaba, a ellos nunca les preguntaron eso, no había como una unidad en ese pensamiento y con todos los hombres que hablábamos les preguntábamos, ellos no sabían de eso, por eso fue más fácil, porque ellos empezaron a decir: ¡uy no! Pues si le cortan allá, yo prefiero que a mi niña no se lo corten, los hombres

decían, yo no voy a dejar que a mi niña se lo corte. Ojo, nosotros empezamos a notar que ellos son muy infieles, les gustan mucho las occidentales, empezamos a mirar, cual era como ese elemento que hacía que las occidentales les gustaran más que las otras, las mujeres Emberá, a tí que te gusta el análisis de la sexualidad, está muy interesante esa línea porque si uno no observa, escucha, pregunta, habla sobre el tema, tu no encuentras nada. Ellos al principio entonces nada, no sabían no sé qué, tenemos que preguntarles, entonces cuando les preguntan todo el mundo vuelve a hablar, entonces se corre la voz que de que es para que las mujeres no sean arrechas y para que nos les crezca, ese es como el vulgar conocimiento, el que más corre y el que empiezan a manejar todos, pero antes ni siquiera se preguntaban... porque cuando uno preguntaba a la partera, preguntaba a la mujer, no hacían una reflexión profunda. Terminamos nosotros con la con la conclusión que era por repetición, lo hacía la abuela, la partera, entonces lo hacían, lo hacían, pero ya no se preguntaban por qué, tal vez al principio se hacían una pregunta, pero ya no, y eso de que la dejaban o no la dejaban, eso tampoco es así.

Lo otro es que no se les hace a todas las niñas, ellas terminan diciendo que se le hace a las que vienen mal, o sea, a las que cuando nacen les sobresale el clítoris, de resto no se les hace, entonces ¿qué pasa con las otras?. No hay una unidad, eso es como una cosa bastante curiosa, nosotros no entramos a eso porque no era eso, de eso no se trataba. Algo muy importante cuando empezamos a preguntar por la sexualidad, la misma Marta Caisales en una de las reuniones del primer año, cuando alguien le dijo que con eso, uno se enamoraba, que eso era bueno para el amor, para tener sexo, entonces yo me acuerdo que ella decía que uno se enamoraba, sino con acá, con acá, con el corazón, eso me pareció súper lindo. Pero, cuando hablamos con los hombres, ellos decían, es que las mujeres blancas son más ricas, las mujeres blancas son húmedas, ¡ojo con eso!, son mojadas, ¿sí?, eso es lo que lo devuelve a uno a preguntarse, o sea a mí me parecía muy difícil, pero uno se pregunta ¿las mujeres Emberá no lubrican o si lubrican cuando tienen relaciones sexuales?, a los hombres Emberá cuando tienen relaciones sexuales con las mujeres blancas quedan ahí porque ellos dicen que son mejores en eso, eso, yo recuerdo que eso yo lo use para decirles a ellos, es que eso que ustedes están haciendo, evita que las mujeres se comporten de acuerdo con su naturaleza, su anatomía, como vienen, como las ha mandado pues, su dios Karagabí al mundo, o sea ese tipo de conversaciones teníamos, pero uno mismo tiene que entender realmente, que esas cosas ameritan una investigación al respecto, porque lo que yo te estoy diciendo son mis observaciones sobre ese punto específico, pero eso tiene unas afectaciones, ellas también decían, aaaa ahora sabemos por qué los hombres son más infieles, y no solamente es por eso, pero que le dijera, usted no sirve, usted sí es una hartera estar con usted, así les decían, o sea son muy bruscos, eso tiene que ver con eso, entonces ellas también se daban explicaciones en ese sentido, ves. Entonces, digamos que eso no se hizo con todo el mundo, se hizo con los grupos más íntimos, con las mujeres que estaban más tiempo con nosotras, que yo diría que no eran ni 5000, ni 10000, ni eso, no, eran digamos con grupos de 20, 30, 50, donde uno podía estar en una comunidad, y ellas querían quedarse a dormir con uno y a hablar toda la noche, ese tipo de conversaciones, pero yo no creo que esas cosas realmente causen daño, para volver al punto inicial, yo creo que esas cosas generan, como una oportunidad para que ellas se repregunten, se pregunten sobre su cuerpo, una cosa que encontramos es que ellas no conocían sobre sus cuerpos, no se podía

hablar sobre el cuerpo, era un tabú, tenían cuerpo, manos, brazos y cabeza, eso era lo que tenían, conocer su cuerpo inclusive por dentro, la función del embarazo, sí, sigue...

(F): Te iba a preguntar una cosa muy pequeña, yo si les pregunté a ellas cuando estuve allá, que si alguna vez les habían mostrado las partes de los genitales femeninos, y ellas me dijeron que no. No sé si de pronto si se las mostraron durante el proyecto, como decirles, este es el clítoris, aquí es la vagina...

(E): Si, no era el objetivo, pero el proyecto si tiene claro todos los materiales que se trabajaron con ellos tiene el cuerpo, la parte de los genitales, o sea se fueron haciendo aproximaciones. Pero, te quiero decir, la primera vez que se le mostraron los genitales masculinos y femeninos, fue en el encuentro en Marsella donde salió el mandato y sacaron casi que a patadas, vetaron la participación de una Emberá, de la Emberá que estaba presentando eso, que era Patricia Tobón, entonces digamos que había una resistencia muy fuerte a eso. Digamos el grupo de parteras, con el grupo de parteras se trabajó en detalle, se trabajó el cuerpo, el nacimiento y todas estas cosas, pero el grupo de parteras, entonces tuvimos 300 parteras, de las cuales, 70 especialmente, fueron más acompañadas. Entonces, yo no puedo hablar de todas las mujeres, se les mostró, ¿a quién se les mostró?, hay que siempre contextualizar que fueron distintas estrategias, distintos momentos, fueron cuatro años de trabajo muy arduo, y si algunas, tal vez muchas no los vieron, tal vez, porque falta mucho por hacer. Pero, por ejemplo con jóvenes esto si se realizó y los jóvenes pedían más, en los establecimientos educativos eso era la locura, entonces creo que hay muchos puntos de contacto con la comunidad, que en ese momento fueron como clave.

(F): Si, porque mira que lo que te conté en un principio, ellas mismas fueron las que dibujaron eso, entonces es bonito, porque ya reconocen que existe esa parte y eso fue gracias también al proyecto. Ahí habían hombres, por ejemplo, pero eran hombres, eso sí pude notar, los que estaban allí, en ese momento, cuando ellas expusieron las obras, eran como profesores y un señor que vino a colaborarnos como que trabaja en eso, con un chaleco, que nos ayudaba con la traducción, porque eso es otra cosa, pues bien difícil ahí, y ellos no se escandalizaban para nada, porque ellas decían, ahí es donde se siente rico con el marido, yo les decía ustedes qué sienten, eso era lo mismo que tú me dices, pues a mí sí me interesa mucho la sexualidad, yo me preguntaba eso... ellas me decían si se siente rico, se siente contento, y yo bueno, y se reían. Pero, digamos ahorita con lo que tú me dices y con lo que algunas me dijeron, a ellas les dijeron que ahí se sentía eso, ¿si me hago entender? Ellas a mí también me decían, si no tenemos eso, con eso no se siente rico, a nosotras nos dijeron que por eso, pues las mujeres, ellas me dijeron, ustedes, ¿usted si siente rico?. Yo hablé con tres mujeres que les hice una entrevista, tres señoras ya mayores, ellas me decían eso, yo les dije, díganme la verdad, ya que estamos acá, ustedes sienten rico o no sienten rico, al principio me decían que si sentían rico, y después me dijeron no, solo sentimos por encimita, no pues si el amor, acá en el corazón, no sé qué, y yo a bueno, y después me dijeron, ¿usted siente rico? Yo le dije pues sí, y ¿usted tiene novio?... entonces a mí me hace pensar que ellas de pronto manejan un discurso cuando muestran los genitales, frente que ahí se sienten contentas y sienten rico, y que realmente no lo sienten. Doña Marta también me dijo otra cosa, que fue, si ahí se siente rico, calentico y más cuando tengo la menstruación, también me dijo eso, entonces esa era también mi gran duda, pues bueno, también existe el punto g, y yo no sé si ellas logran sentir algo, aunque también, dijeron, también te lo cuento, es que el amor, los cariños no los hacen los indígenas como los

blancos, ellos no acarician, ellos solamente son como, quítese la tanga y venga, y como un caballo, claro que así hay blanco también (risas).

(E): Ellos ni siquiera el concepto amor lo tienen desarrollado o apropiado, no existe el concepto amor para ellos, para ellos hay el gusto y el contento que tú has mencionado, pero el amor, que nosotros conocemos, el amor romántico, esa vaina no existe, no existe para nada. Entonces, desentrañar y poder leerlos, sin nuestras propias taras y nuestros propios referentes, es bien difícil, ¿te das cuenta?, porque uno espera que sientan como uno, que vivan como uno, no, ellos hasta que nosotros llegamos, y me acuerdo que fue alguien de la Defensoría del Pueblo, una mujer que les dijo, es que acá se siente, en esa reunión me acuerdo, habrían no sé cuántas parteras y no sé cuántas mujeres, y les dijo y yo decía ¡ay dios mío qué barbaridad!, porque ellas tienen su relación y no se habían interrogado jamás si eso estaba así o no estaba así, simplemente estaban con su marido. Pero cuando tú les preguntas que sienten, en el fondo, en la intimidad lo que ellas me decían es que no, que ellas se quedan quietas, no se mueven y ellos llegan como que orinan y ya, eso es todo, para ellas no hay un placer sexual, no lo tienen, si, no lo tiene, entonces digamos que hoy ya hay mujeres que pueden identificar que sienten algo, seguramente es porque tienen su clítoris puesto, porque no se lo quitaron, no sé, seguramente sienten porque el que no tengan clítoris no quiere decir que no tengan el resto del cuerpo, claro que si lo tienen, pero ellos no son los que acarician ni hacen nada de eso, no hacen ninguna ceremonia introductoria.

(F): Tal vez por eso, es que no sienten nada, porque solamente, los hombres llegan y ya. Y ellas también me decían, nosotras no queremos, a nosotras no nos gusta eso todo los días ni nada. Te iba a comentar otra cosa. Ahí queda como ese interrogante por qué ellas ahí me señalaron, ese es el amor, ellas hicieron las vulvas, las vaginas...

(E): Amor, eso ya es bastante occidental, cuando nosotros llegamos y empezamos a hablar sobre qué concepto, qué tiene, entonces mirando a ver cómo nos movíamos, el amor no es un concepto que ellos tienen, es un concepto occidental.

(F): Pero, ellas se definieron así, ellas mostraron que eso era el amor.

(E): Pero ahora, después de procesar todo esto y de ver la novela, ese es el amor ahí, ahora, pero yo recuerdo a Marta Caisales diciéndome una noche: no doctora, es que el contento y el gusto por alguien se siente es aquí y aquí, ¿sí? Nosotros además lo sentimos allá, pero ellas no, si ves. Y yo me acuerdo que esa noche hablamos sobre ese concepto, y ese concepto no, como muchos conceptos, eso fue una cosa que aprendimos y es que muchos conceptos nuestros no tienen un mismo significado para ellos en el Emberá, cuando nosotros hablamos de sistematizar ellos pensaron que era escribir en el computador, cuando les dijimos que recuperar la memoria, entonces entendieron que esa era la sistematización y así, tuvimos que empezar a hacer una especie de diccionario, para poder no equivocarnos en las cosas que ellas pensaban y decían, ¿sí? Recuerdo cuando el mundo occidental dijo que cómo que hablaban de curación, eso fue un escándalo, pues claro, ellas le llaman cura porque se supone que viene mal, pues con eso queda curada, para el mundo occidental queda dañada, eso sería una contradicción y se armó una gran discusión académica, jurídica, bueno de grandes proporciones, te quiero decir, pero, claro cuando tu entiendes que es que para ellas las cosas no significan lo mismo, si, para nosotros es una mutilación para ellas no, el tema conceptual es una cosa muy complicada,

(F): Y más que de todas formas hay muchas que no saben español y los hombres si saben...

(E): Los hombres, o que más ven los hombres cuando salen al mercado, ¿adivina qué es? Pornografía, como la ves. Mira yo quedé de una sola pieza, yo no lo podía creer. Yo me iba al pueblo a mirar que hacían, estos vergajos, porque son unos vergajos, yo me iba a mirar qué hacían, yo veía que hacían allá cuando estaban amontonados, que no venían a las reuniones, se quedaban así, todos paralizados, claro yo iba y miraba a ver qué era lo que estaban haciendo, entonces yo no los regañaba, sino que yo empezaba a preguntarles, claro es su curiosidad sobre la sexualidad occidental, y ellos me decían, es que de esto no tenemos nada allá, y yo les decía que eso era una escena desproporcionada de la sexualidad real, que nada de eso era realmente lo que hacían los hombres y las mujeres occidentales, era muy difícil, déjame decirte, porque era luchar con los elementos de occidentalización, si, con la realidad, con la pretensión de los derechos humanos, contra la violencia, con la cultura, con la pobreza y con todo, porque además esto que estábamos haciendo no era aséptico, de que estaban matando al esposo de la líder, de que a la líder le estaba dando duro el marido, o sea, era en medio del cotidiano.

(F): Te iba a contar algo, que cuando nosotros nos vinimos de allá, el día que nos quedamos en Mistrató, nos encontramos, una niña tiene un esposo blanco allá, y bueno, andaban todos ya de fiesta allá, pues cuando nosotros llegamos al pueblo era como un pueblo fantasma y de noche se transformó... y yo die, ¡ay mirá a este tan atrevido dizque por acá ya pues en otro plan, el man por allá, y claro ellas si se quedan allá muy juiciosas, pero bueno, esa es la percepción de uno. Hay otra cosa que te iba a contar y es que doña Marta me dijo que iba a volver a empezar el proyecto, yo no sé eso...

(E): Mira después que nosotros terminamos en el 2011, ha habido momentos, interrumpidos, de llegar a reforzar, de llegar a recrear, porque nosotros sabemos que abandonar esos procesos así, es como echarlos a perder, puede volver todo atrás, nosotros trazamos distintas estrategias, que las autoridades del Estado asumieran, y ahí medio medio, que las autoridades indígenas asumieran y ahí medio medio, empujando, empujando, es que el UNFPA, es un ente muy pequeño, es una organización de las Naciones Unidas pequeña, no es grande, o sea, en el tema de género estaba solo yo, entonces no es que, por eso me da risa, cuando afirman que se hizo, que se hizo tanto, no, se lograron cosas muy puntuales y sobre todos los procesos, echar andar. Pero, esas idas y venidas han sido muy interrumpidas. Nosotros estamos esperando poder, aprobaron unos recursos muy pequeños de la sede ahora, estamos esperando que se una a recursos del ICBF, que el ICBF también ha acompañado casi de manera permanente el proceso, con muchos cambios pero ahí ha estado. Pero es muy difícil, porque no hay un programa general. Yo salí con esa única frustración, no logramos instalar en el Estado un programa que enfrente esto para toda la nación Emberá y para otros pueblos que también la realizan, no solamente son los Emberá, entonces...

(F): ¿Quiénes más la realizan?

(E): Otros pueblos, negros, y otros indígenas, y no estoy autorizada por esos indígenas a decirlo, porque dicen que políticamente lo pueden utilizar para arrasarlos y tienen razón. Pero, hay muchos que han dicho, nosotros también tenemos ese problema, venga ayúdenos. Entonces eso no se hace así dos *pa'acá* y dos *pa'allá*, hay que hacer un gran plan, un programa, un proyecto, para hacer un proceso, un poco mucho más organizado y más contundente.

(F): a mi esa parte me pareció un poco delicada, que ellos estén esperando algo que no se sabe que va a venir, y Marta a mí me dijo, no es que eso estaba programado para ahorita para octubre, pero que hubo un problema con la plata, que porque a veces las autoridades se gastaban la plata en lo que no era y ella también me dijo, que cuando fue el proyecto que ella tuvo trabajito, y que ahora van a volver, yo creo que en enero, me dijo, entonces cuando llamé al UNFPA, le comenté a la niña que me contestó que iba a volver a empezar, y ella me dijo, realmente nosotros nunca nos hemos ido, pero no va a volver a empezar, y ellos allá piensan que sí.

(E): Ellos todo lo que hagan con mujeres lo llaman proyecto Emberá Wera, y yo me imagino que habrá recursos de otras agencias, del Estado, del ICBF, qué se yo, de Universidades que van a hacer, pero nosotros en realidad, lo que hacemos es de vez en cuando ir y hablar, un poco animar a que sigan, pero en este momento que yo sepa no hay nada. Que yo sepa el esfuerzo que hemos estado haciendo en los dos últimos años, ha sido con las autoridades de la ONIC y con las autoridades del Estado, para que ellos asuman, tú no puedes irte al terreno, no tienes ni los recursos ni la capacidad ni nada, tú tienes que mover otro nivel de responsabilidad, y aquí una de las cosas que me parece grave es que el Estado nunca lo ha asumido con seriedad, solamente cuando hay un escándalo, o un requerimiento de algún Organismo Internacional, es que salen a mirar que se hace, de resto me parece que su participación es muy débil, de resto me parece que su participación siempre es muy débil, y eso que el ICBF ha hecho esfuerzos importantes por permanecer y por estar, pero por decirte algo dar para un proyecto de esta calidad \$100.000.000, no alcanza para nada, pero así ha sido, con las niñas, mira con las niñas, por eso las mantengo bien arregladas (risas).

(F): El proyecto es una respuesta de ustedes, frente a la problemática de la ablación, una iniciativa del UNFPA.

(E): El UNFPA arranca, pero lo que hace es sentar a la mesa a la Defensoría del Pueblo, a una cantidad de instituciones, de agencias y de gente, para que la llegada sobre el tema a la comunidad no sea desordenada, entonces algo que se hace es como organizar un espacio de comunicación y de coordinación para trabajar el tema.

(F): Mira que a mi Alberto me dijo que cuando pasó todo eso, pues fue horrible, cuando eso él era consejero del CRIR, que allá llegaba todo el mundo, entonces que ellos tenían un abogado, y que ese abogado le dijo, mire Albertico, usted lo que tiene que hacer es aceptar un proyecto pero que sea de socialización, entonces que de ahí de ellos mismos es que nace el proyecto.

(E): Si, cuando nosotros llegamos hicimos una reunión con las autoridades que eran todas hombres y él era el consejero mayor en ese momento, además que él es un hombre muy inteligente, que acompañó el proceso todo el tiempo, y si, ellos dijeron que ellos hacían el proyecto y ellos lo hicieron, obviamente nosotros ya llevábamos uno, y lo que hicimos fue empezar a negociar el de ellos con el de nosotros, o sea a construir entre los dos, pero ellos si llevaron un proyecto, se llamaba Los Derechos Humanos de las Mujeres.

Y nos pareció que era un buen marco, porque nosotros no llegamos con la mutilación por delante, nosotros llegamos fue con la situación de las mujeres, esa fue otra lección aprendida, nosotros no llegamos, ¡ay es que las niñas se están muriendo! No, cual es la situación de las mujeres, la situación de salud, de qué se mueren las mujeres, de qué se enferman los niños y las niñas.

(F): Cuando uno abre el texto final y dice que la ablación está ligada a la subordinación de la mujer en términos políticos, y en términos de equidad, igualdad, cuando dicen eso a ti no te parece que de todas formas es llegar con una posición muy occidental, a decir que la ablación está ligada con eso? Dice así: la ablación guarda una estrecha relación con el lugar subordinado de la mujer dentro de la estructura política y familiar del mundo Emberá, como esa concepción de subordinación, de igualdad.

(E): Mira, puede ser occidental, pero lo que pasa es que como no estamos solos en el mundo y para nosotros podría ser nuevo, de hecho, yo ni siquiera soy antropóloga, soy abogada, pero, en el mundo esto ya ha sido muy estudiado y digamos ha sido muy discutido y hay cosas que ya sabemos y hay cosas que digamos ya han sido decantadas y que se repiten. Cuando tú encuentras una situación tu miras que efectivamente el papel que juega la mujer en una comunidad donde no se practica la mutilación es uno, ejemplo las Wayúu, y donde se practica es otro, ¿por qué? Porque la misma cultura, por eso digo yo que ya es por repetición, la misma cultura le está diciendo, usted no tiene derecho al placer, usted no tiene derecho a sentir, usted es una cosa, un instrumento para el placer del varón o es para la reproducción de la pervivencia de los pueblos, ya hay una alineación de eso, por eso tiene que ver con lo político, no es solamente algo que le pasa al cuerpo de la mujer, es algo que le pasa a la comunidad, al pueblo, es una forma de organización, por eso es que es una cosa política, tiene que ver con lo público, ves. Las parteras te dicen, es que si no se hace eso, las mujeres se van, ojo, se van, no permanecen, se aburren de ese hombre que tienen, entonces en la partera al menos hay una noción de que es para conservar la unidad de la comunidad, va más allá de lo individual, va a lo público.

(F): El UNFPA qué medidas toma para el monitoreo, y para ver que el proyecto sea sostenible por la comunidad, porque ese es uno de los postulados de la *acción sin daño* de las Naciones Unidas, que después de que se haga un proyecto, la comunidad lo apropie. A tí te parece que si se ha apropiado o qué faltó para que eso se apropiara.

(E): Digamos que hay un grado de apropiación importante de autoridades y de lo que nosotros podemos ver. Creemos que si hay un, digamos, yo revitalizaría el tema de sostenibilidad, se trabajaron muchos elementos, por ejemplo, la Escuela de Derechos, fue una estrategia para la sostenibilidad, que ya no dependencia de nosotros sino de ellos allá tienen su población, sus maestros, 27 maestros y maestras formados, y que hagan y no hagan eso ya es su responsabilidad, nosotros estamos convencidos, que nosotros hacemos una parte y las comunidades hacen otra, y que esto tiene que ver también con elementos socio políticos, y socio económicos de la comunidad. La comunidad después de que nosotros salimos atravesó una crisis política y de situación humanitaria terrible, mataron una cantidad de líderes, el tema de los mega proyectos los arrojó por la parte alta, o sea, ha sido, ha migrado, o sea ha sido muy grave la situación de este pueblo en los últimos años y uno no puede desconocer el contexto, pero nosotros estamos seguros que ellos tienen muchos elementos. Yo me encuentro en distintos escenarios con muchas mujeres distintas a las lideresas, que están hoy haciendo trabajo organizativo de mujeres, que trabajan por la salud de las mujeres, que les cambió la vida, y yo creo que eso tiene que ver con elementos de sostenibilidad, que la ONIC y otros pueblos de la nación Emberá, se hayan sentado a decir, nos pasa, y lo hayan declarado, cuando para que con nosotros declararan duramos como tres años, para que declararan públicamente la existencia, que esto lo hayan, que se hayan sentado y hayan dicho, en mi pueblo también, yo quiero hacer algo, no importa que

no hagan, si me entiendes, el principio de todo, hay unos indicadores que miden eso, y nosotros si monitoreamos. El principio de todo es la declaración pública, yo la tengo y yo quiero hacer algo, ese es el principio, porque cuando tu no aceptas qué pasa, tu estas en nada, te cerraron la puerta en la nariz, pero cuando se dice si pasa, quiero hacer algo y de hecho hay muchas, muchas, muchas organizaciones en este momento indígenas haciendo cosas de mujeres indígenas, que tocan el tema, que miran lo que pasa, que asimilan la violencia contra la mujer, el tema de los derechos, o sea entran por otros lados, pero están haciendo cosas. Entonces, a mí me parece, cuando uno va a la Asamblea Nacional de Mujeres, yo generalmente soy invitada cada año, y se da cuenta de que ya hay estudios diferentes, ya nosotros no tenemos el control de todos, ya hay muchos, muchos frentes que se trabajan, eso tiene que ver con que los procesos en la cultura, sostenibilidad no es que permanezca, sostenibilidad es que se generen que no paran, procesos que van moviendo, y que ya yo haya lugares insospechados donde esto se habla, por lo menos lo que le correspondía al proyecto, que era bastante poco, creo que lo logró y creo que en ese sentido cumple con el requisito. En materia de monitoreo, el UNFPA, digamos es, tal vez una de sus fortalezas, digamos se monitorea no solo la ejecución del proyecto sino los sucesos, y nosotros llevábamos como esos procesos de monitoreo, le sugerimos al ICBF que hiciera otro tanto, no sabemos si lo hace, o sea no puedo responder por lo que hace o no el Estado, pero me parece que ese es un pendiente para el gobierno, para las entidades competentes.

(F): Pero, la Escuela de Derechos a pesar de que ellos tenían los elementos no volvieron como a ponerla en funcionamiento, que tu sepas.

(E): Es que la Escuela de Derechos es una estrategia que genera unos materiales a partir de la formación de unos indígenas, ¿para qué? Para que cada resguardo cuente con al menos dos personas formadas que pueden hablar del tema, que pueden dar conferencia, y muchos son maestros y están en eso, y usan los materiales, entonces yo no te puedo dar cuenta de la Escuela de Derechos, porque cada Resguardo era responsable de usar o no sus dos maestros y sus materiales, entonces muchos te dicen, si, ni nos pagan ni nada pero nosotros vamos y hacemos, o en la clase la damos, o cada vez que nos reunimos hacemos un módulo. Bueno como te digo ya está fuera de control, y me parece bien porque estaba hecho para que lo pudieran usar en grupos pequeños, individualmente, en grupo grande como quisiera, es un material bastante flexible.

(F): Sí yo te preguntara qué cosas se podrían mejorar, digamos ya con toda la experiencia, y si volviera a haber otro proyecto y tú fueras parte de él, qué se tendría en cuenta, teniendo en cuenta que si hubo errores, pero entonces...

(E): Lo que pasa es que no se trata de errores, para nosotros son lecciones aprendidas. Una equivocación es cuando tú realmente haces algo que no lo has pensado, de resto tú estás aprendiendo, no sé si técnicamente tiene que ser un error, para mí es una lección aprendida, que esto debe hacerse o que esto no debe hacerse, pero en realidad te he contado casi todas las cosas que hicimos que tuvimos que recapitular que fueron duras para nosotros. Nosotros ya hicimos otra experiencia, la del Chocó, fue una experiencia también preliminar, que retoma todas las lecciones aprendidas que hubo en el proyecto Emberá Wera en Risaralda. Lo primero que hicimos fue no empezar por todo el mundo, sino que empezamos solo con las parteras, primero porque no teníamos dinero y segundo porque... entonces aquí la concentración fue empezar a trabajar por la partera, cómo hacía su trabajo, porque entendimos que las parteras son fundamentales para el cambio, porque además son ellas las

que la hacen principalmente, eso no quiere decir que las abuelas no la hagan, pero ellas son las encargadas de atender a las recién nacidas, entonces empezamos mirando cómo estaba este tema, muy grave, las parteras cómo atienden, empezamos a trabajar con ellas en ese sentido. Otra cosa que también fue muy importante es que nosotros en Risaralda trabajamos con profesionales occidentales y con personal indígena calificado, y también con mujeres líderes indígenas, las formamos, en Chocó ya lo que hicimos fue trabajar con auxiliares de enfermería indígenas Emberá, si, o sea, la estrategia lo que trata es de recoger cuál es la debilidad, que tuvo la estrategia en el Chocó, o sea, muy corta, muy poquita plata, hay que saber que trabajar con población indígena cuesta mucho dinero, por las condiciones, las distancias, por todo, porque movilizar las poblaciones, tu aunque sea tienes que darles para la olla comunitaria, trabajar con indígenas cuesta, y cuesta porque los procesos deben ser de largo aliento, porque los tiempos a nosotros, tenemos 6 meses, tenemos un año, pero para ellos no, para ellos el tiempo es circular, ellos van y vienen, y no, o sea, no tienen afán, no tienen afán como nosotros los occidentales, entonces esas son lecciones muy duras, y recuerdo que con cada director del ICBF, nosotros decíamos, es que empezamos un proceso y no acompañar el proceso y no seguirlo es generar una acción con daño, o echar a perder todo el esfuerzo, creo que este tipo de cosas hay que tenerlas en cuenta. Pienso también que algo que hay necesidad de retomar y que nosotros no tuvimos ni el tiempo, ni la capacidad, ni el dinero, pero que es muy interesante, a mí me parecía alucinante, cuando íbamos a los establecimientos educativos, estos temas, o sea la juventud quiere saber, quiere oír, quiere entender sobre esto, y creo que es muy importante como tomar en cuenta el sector educativo, de manera particular y como estas cosas son reflexiones para su cultura, creo que esos serían como cosas a tener en cuenta.

Otra que me parece que es demasiado valiosa, es que nosotros jamás hicimos nada sin contar con el CRIR, o sea con el Consejo Regional, esto es demasiado importante con el conducto regular, que participen, asegurar esa participación, siempre un acompañamiento de ellos, porque no es nuestro proceso, es su proceso, si, independientemente de que todo el tiempo quieren lavarse las manos, porque se ponen bravos, lo que sea, es necesario que las autoridades, participen en todo nivel, en regional, en el resguardo, más abajo, siempre participen, y algo que para nosotros si fue una debilidad y no es error porque nosotros si lo intentamos, sino fue una debilidad porque no se logra, hay una parte del proceso donde se logra que la institucionalidad se involucre, pero cuando ya llegamos al terreno y al trabajo duro, la institucionalidad se recoge, entonces yo creo que es muy importante que la institucionalidad se comprometa de lleno y se apropie de todo el proceso.

(F): Pero no entiendo bien como así que la institucionalidad se recoge cuando llegan al terreno.

(E): Si claro, dejan la responsabilidad en el UNFPA, dejan la responsabilidad en ustedes, no la asumen ellos y me parece que hay necesidad... tú vas con un proceso, que la institucionalidad acompañe, que la institucionalidad esté presente, que la institucionalidad se comprometa con recursos técnicos, financieros, con presencia, con monitoreo y con todo, porque no solamente es el tema de la mutilación de las mujeres, es el tema de la salud, de la alimentación, de todo. Yo sí creo que hubo mucho ahí que se logró, pero para mí eso sigue siendo muy débil. Un tema importantísimo.

(F): Hay una cosa que tu mencionabas ahorita y es el tema de los recursos, cuando yo hablé con David Cardona, gobernador mayor de Marsella, él me decía, que había una cosa que

pasaba con los proyectos y es que llegan como dioses y ellos dicen, si claro, bueno ya todo cambió, se va a eliminar la ablación y que apenas se van, abandonan por completo eso, porque realmente las instituciones pues tampoco las instituciones tienen los suficientes recursos y yo digamos eso lo entiendo, que fue un proyecto pequeño, que ya no hay recursos, pero entonces cómo hacer para que ellos entiendan eso, porque a nosotros también nos pasa.

(E): Eso que tú estás diciendo es demasiado importante porque eso va en dos direcciones, cuatro años no es poco, es bastante, nosotros hemos durante estos años, hemos ido y hecho cosas para acompañarlos, pero, ahí hay una que uno debe tener en cuenta y es una cosa yo diría que un tanto perversa, y lo pongo entre comillas, y es que hemos hecho... y es que la agenda de los indígenas es una agenda muy complicada y ellos han aprendido, lo voy a decir de la manera más respetuosa, han aprendido a usar y abusar de los blancos, de las oportunidades, entonces no se comprometen realmente con nada, yo recuerdo que ellos en alguna discusión me decían, es que con ustedes o sin ustedes nosotros vamos a seguir con el proceso, y yo le decía listo, eso es lo que yo quiero oír, eso me lo dice un grupo de líderes que están en este momento en el poder, después llegan otros que esperan donde está la plata, cuánto me va a dar, o sea las negociaciones, tú porque fuiste sin plata, pero cuando hay plata de por medio, las negociaciones son de ese calibre, ¿usted cuánto me va a dar? ¿cuánto a mí me toca?, entonces tú te gastas tres, cuatro, cinco, seis meses discutiendo con ellos, que no es la plata, en que aquí no hay plata para nadie, que vamos a pagar las cosas básicas, en realidad lo que tenemos es una oportunidad, un discurso que se maneja, cierto. Nosotros, recuerdo que siempre los proyectos se formularon con ellos, se monitorearon con ellos, se evaluaron con ellos, se re direccionaron con ellos, se hacían reuniones de reuniones, no de dos días, si, con los líderes, con las mujeres, para que ellos mismos fueran como redireccionando y diciendo lo que hay que hacer es tal cosa, ¿por qué? Porque yo puedo tener 100 ideas, pero en realidad la que funciona es a la manera de ellos. Mira, te voy a dar un ejemplo, solo uno, de esto podemos hablar todo lo que quieras, recuerdo cuando estaba definiendo el primer proyecto, estábamos sentados con el ICBF, y estábamos sentados con el CRIR, y los gobernados de cuatro resguardos, entonces casi todo el mundo era hombre, y la discusión era que el ICBF tenía sus contratistas para dar la comida a la gente que se reunía para estos efectos y los indígenas tenían su forma de hacer las ollas comunitarias para alimentar 1000, 2000 personas, entonces los precios eran del cielo a la tierra diferentes, porque además la dificultad de negociar y de entender no es solamente con los indígenas, es también con las instituciones, entonces, con el ICBF, ellos tenían 100.000.000 para decir cualquier cosa, para atender 100 personas, con los indígenas, 40.000.000 alcanzaban para atender 2000 personas, entonces yo decía, esto debería ser prueba suficiente, yo no debería desgastarme con esto, porque las evidencias hablar por si solas. Bueno logramos sensibilizar al ICBF y que fueran contratados las autoridades indígenas, entonces ya un logro maravilloso, entonces después vemos cómo los indígenas hacen la cosa, la mitad se la robaban entre comillas, no lo decíamos nosotros, lo decían las mujeres, que les daban solo lentejas y arroz, pero que a un Emberá hay que darles carne, o sea, eso ya no era una cuestión nuestra, ya lo estaban manejando ellos directamente, entonces después terminaron siendo las mujeres las que administraban, si te das cuenta, entonces, claro como vienen acá y creen que le pagan a uno cualquier cosa, no no es así, estamos tratando de definir con ellos de tomar decisiones con ellos y al final queda todo

como cubierto de una sombra porque entre ellos mismos se hacen sus arreglos y sus cosas. Un gobernador que firmó, eso nunca quedó registrado porque me parecía demasiado vergonzoso, uno de los gobernadores que firmó en algún momento un contrato de estos, o el recibir plata para unos eventos, ¿qué hizo con la plata? Se compró una moto, ¡se compró una moto! Con la plata del evento, o sea, perdóname, pero estas son las cosas que tú dices, esto no me puede pasar, pero pasa, pasa, cuando las mujeres dijeron nosotras vamos a hacer el evento y a hacer el mercado, les rindió la plata, comieron delicioso, tú sabes lo que hicieron los hombres, se pararon en fila así, hagan a ver cómo les va sin nosotros. No funcionaban los parlantes y estos decían, no vamos a hacer nada. Tocó irme a mí a pelear con ellos y a decirles, esto es de todos, si ustedes van y arreglan estos pingos parlantes o qué vamos a hacer, o sea ustedes no pueden hacer esa, como pataleta, si, bueno la mitad de ellos fue y ayudó la otra mitad fue y se emborrachó, ellas mismas ordenaron que los sacaran después, es como un juego de poder, y cuando se trata de nosotros, encontramos la cosa más horrible del mundo y te la doy ahí como una carta para un nuevo proyecto, ellos se consiguen asesores blancos, abogados, administradores blancos, en las gobernaciones, en los municipios, en cualquier parte, qué hacen estos, les enseñan a robar, les enseñan cómo hacer el torcido, esto es terrible, entonces tú tienes que estar con todas las antenas puestas, nosotros pusimos contador ¿aaa? Teníamos un coordinador que tenía que ver con la parte administrativa, pero teníamos un contador que ayudaba a hacer esas cuentas y rendición de informes, esa fue lección aprendida, eso no fue desde el principio, porque las cuentas eran “chimbas”, entonces esas son lecciones aprendidas, entonces para cualquier nuevo proyecto uno tiene que tenerlo en cuenta, tener en cuenta que para ellos los transportes son infinitos, son larguísimos, o sea llegar a un lugar les implica un día de camino, y que uno no entiende eso, ningún proyecto entiende eso, que ellas llegan con sus niños, que no solamente es la comida para ellas sino para los cinco muchachitos que traen, ¿si? Que muchas veces vienen también con el marido, que hay que tener a alguien que se encargue de los niños. Todo eso, todo eso son lecciones aprendidas y todo eso cualquier proyecto hay que tenerlo en cuenta. Nosotros trabajamos con hombres también, los jóvenes y la guardia, todos ellos participaban, o sea yo lo que creo es que trabajar con mujeres no excluye a los hombres, al contrario, ellas mismas decían necesitamos trabajar con los hombres. Una estrategia que se tuvo con las lideresas fue invitar a los maridos, para que vean ellas que hacían, para que aprendieran a ayudarles, para que las escucharan, porque digamos en la medida, en que ellos se ven como un complemento, hay necesidad de que ellos entiendan de qué se trata no, porque también se les vuelve una resistencia a ellas.